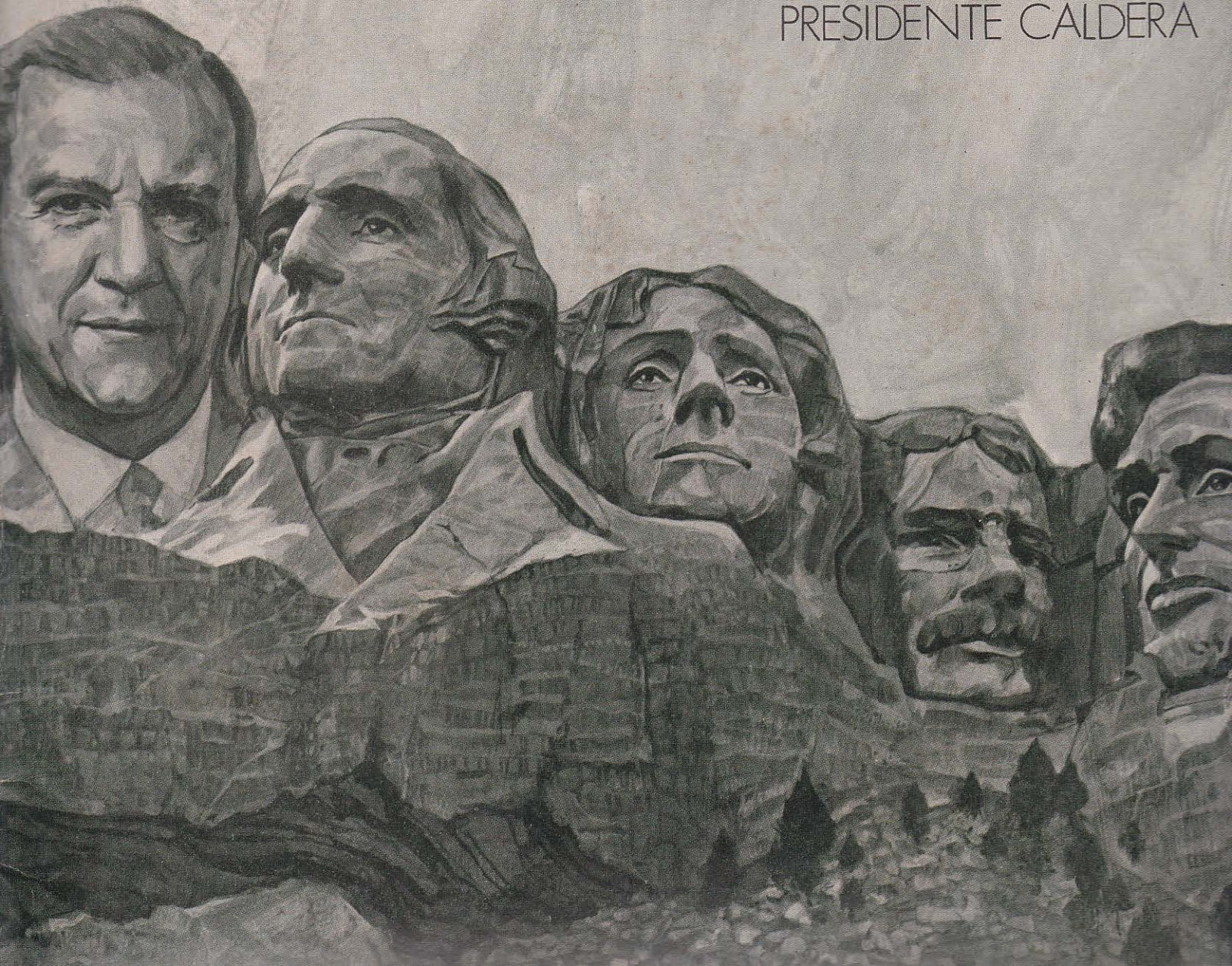


"Siempre he creído que más grave que una mentalidad imperialista en los países desarrollados es una mentalidad colonialista en los países en vías de desarrollo"

PRESIDENTE CALDERA

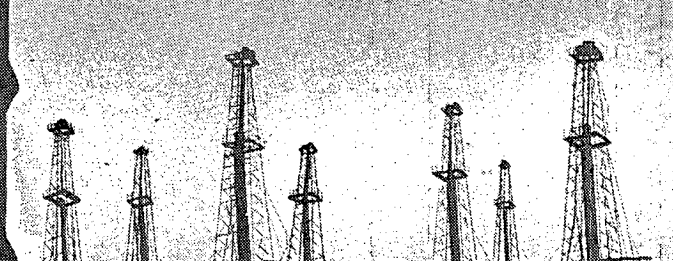




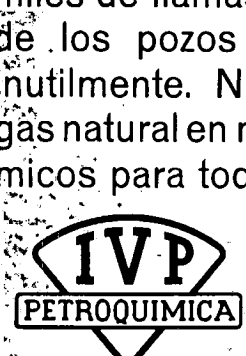
**Queremos apagar
esta llama..!**



Si usted sobrevuela el Lago de Maracaibo de noche, podrá ver miles y miles de llamas. Es gas natural, proveniente de los pozos petroleros, que se quema inutilmente. Necesitamos transformar ese gas natural en modernos productos petroquímicos para todos los usos y para todos los



pueblos del mundo. En productos que sirven de base para hacer fertilizantes plásticos, explosivos industriales, detergentes, caucho sintético, textiles y cientos de cosas más. Queremos apagar esas llamas, para ayudar a crecer a Venezuela y crecer con Venezuela.



**EL TABLAZO
MARCA
EL PASO**

sumario

NUESTRA PORTADA	241
ESTADOS UNIDOS Y VENEZUELA	
—El compromiso de Estados Unidos	
—Editorial	251
—Las relaciones entre Estados Unidos y Venezuela	
—Efraín Schacht Aristeguieta	253
—El petróleo en el viaje del Presidente Caldera	
—Aníbal R. Martínez	254
—Instantáneas: Nixon visto en perspectiva presidencial	
—Mauro Barrenechea, S. J.	259
—Agitación estudiantil en los Estados Unidos	
—Fernando Picó	260
—De paso por los Estados Unidos	
—Rubén Chaparro Rojas y Fernando Martínez Galdeano	262
—Confrontación Universitaria en USA	
—Síntesis Sociales	279
TEMAS SOCIO-ECONOMICOS	
—Venezuela 1970: ¿Ha habido? ¿Hay? ¿Va a haber inflación en Venezuela?	
—Manuel Pernaut, S. J.	267
—Propiedad privada y profecía cristiana	
—Pierre Bigó, S. J.	270
COMENTARIOS	264
CINE	
—“Zabriskie Point” y “Pasiones de Ana”	
—Carlos Pacheco y Armando Rojas A.	273
—Notas breves de cine	
—Tomado de “Información Cinematográfica”	250
TELEVISION	
—Nueva política ante la TV	
—Ignacio Ibáñez, S. J.	275
DOCUMENTO	
—El Episcopado del Brasil toma posición	242
DE OTRAS REVISTAS	
—Por qué abandonan el sacerdocio	
—Andrew M. Greeley	245
LIBROS NUEVOS	242
VIDA NACIONAL	276

Suscripción anual: Bs. 25. Extranjero: \$6. Núm. suelto: Bs. 3

Fundador: † Manuel Aguirre Elorriaga
Pro-Director: Fernando Martínez Galdeano
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño

Portada: Creación y diseño de José Luis Quílez

IMPRESA: Edit. Excelsior - Bárcenas a Dolores, 8-A, Caracas. Telf. 42.84.17

nuestra portada

El solo anuncio de que el Presidente Caldera iba a solicitar permiso al Congreso para visitar a EE.UU. levantó una polvareda de controversias. Por tanto, al ocurrírsele la primera idea de la presente portada a nuestro creador y diseñador, él mismo previó que podría provocar diversas reacciones, según las varias alternativas de ciertos detalles. Por ejemplo, el rostro de nuestro Presidente ¿debería seguir la misma dirección que Washington y Lincoln? ¿O más bien mirarlos de frente? La primera alternativa podría interpretarse simbólicamente como una sumisión de "país satélite", sobre todo si la perspectiva daba la impresión de hallarse a nivel inferior. En cambio, la segunda alternativa tal vez se tomaría como una confrontación desafiante. Resultó preferible una tercera alternativa, intermedia entre la de Jefferson y la de Theodore Roosevelt: mirando a nuestros lectores, pero en una actitud atenta, como dispuesto al diálogo, y a la vez orgulloso de ser latinoamericano y Presidente de Venezuela.

José Luis Quílez realizó la portada a base de una transparencia que él mismo sacó en el memorial nacional del monte Rushmore, en South Dakota; y de una de las fotos, tomadas también por él mismo, en Tinajero, para la campaña presidencial del Dr. Caldera.

Pasemos ya la hoja de la carátula y este número de SIC les ofrece a sus lectores, en primer lugar, algunas reflexiones básicas acerca del viaje del Presidente Caldera a Estados Unidos. En este sentido se han concebido el Editorial y los artículos "Las relaciones entre Estados Unidos y Venezuela", del Dr. Efraín Schacht Aristeguieta, y "El petróleo en el viaje del Presidente Caldera", del Dr. Aníbal R. Martínez.

A estos trabajos añadimos algunos artículos más sobre tópicos actuales de la vida norteamericana que ayudan a un mejor conocimiento y, sin duda, a un acercamiento más humano. Así, la instantánea "Nixon visto en perspectiva presidencial" nos presenta lo que podría ser el substrato desalentador del actual Presidente de Norteamérica. "Agitación estudiantil en los EE.UU." y "Confrontación Universitaria en USA" (Síntesis Sociales) recogen la paradoja de una sociedad opulenta insatisfecha. "De paso por los Estados Unidos" es un reportaje realizado en base a impresiones y entrevistas viajeras. Podría agregarse el comentario sobre la película "Zabriskie Point", que filma situaciones críticas de la sociedad norteamericana.

Dos artículos más de gran interés y muy originales, aparte de las secciones normales de la revista, cierran el número. El primero, del P. Pernaut, trata sobre inflación y costo de vida en Venezuela. El segundo, del P. Bigó, sobre la propiedad privada en el momento ideológico latinoamericano.

**

LIBROS NUEVOS

FILOSOFIA

ANDRES, TEODORO DE, S. J.

"El nominalismo de Guillermo Ockham como filosofía del lenguaje". Editorial Gredos, Madrid, 1967.

Ockham ha sido interpretado en forma peyorativa por la crítica filosófica tradicional. Sin embargo, hoy, en el siglo XX, ha cobrado una vitalidad sorprendente. Especialmente por su concepción sobre el lenguaje como sistema de signos conceptuales. Esta teoría le acerca al estructuralismo lingüístico y a la semántica moderna.

"Para Ockham la relación existente entre la realidad exterior y el conocer es una relación de cosa significada a signo. Mejor dicho, partiendo del conocer, es una relación de signo a cosa significada."

Toda la lógica está dominada por la palabra "signo", "significante", "significación" y "significado". "Significar es el remitir de signo a una realidad nueva diferente de sí, el engendrar de una u otra forma una intelección de una segunda realidad."

Ockham, además, es el defensor de lo individual, el afirmador de lo singular. Es el metafísico de lo concreto. Desde su siglo XIV se aproximó al vitalismo bergsoniano.

Todo esto, probado claramente por el P. de Andrés, nos convence de que el tan vituperado nominalismo contiene los gérmenes y un intento de desarrollo de los aspectos significativo-lingüísticos del conocimiento humano.

C. V.

SOCIOLOGIA

DOMENACH, JEAN MARIE

"Dimensiones del personalismo". Nova Terra, Barcelona, 1969.

En este libro se ofrece al lector una recopilación de textos de Jean Marie Doménach, discípulo de Emmanuel Mounier.

Pero el discípulo no se entretiene en comentar o repetir lo dicho por el maestro. Es buen discípulo para no hacerlo. Tampoco se ocupa Doménach de exponer una filosofía personalista, que no existe estáticamente como contenido.

El personalismo es una actitud, un trabajo, una aventura, una inspiración. Mounier había dicho que "no es una imagen del hombre o un sueño de la humanidad lo que proponemos como mito, sino un trabajo, el trabajo humano propiamente dicho, tomado en toda su extensión, la perpetua reunión de los datos fundamentales de la civilización, la invención constante de una síntesis que ninguna edad realiza para siempre".

El libro de Doménach es reflejo de ese trabajo aventurero (y aventurado), es un adentrarse con sensibilidad en los múltiples problemas que plantea nuestro tiempo para diagnosticar sus males y para iluminar caminos de liberación para la persona y de humanización para las sociedades.

Después de definir los métodos y las metas de la actitud personalista (1ª parte), Domé-

(Continúa en la pág. 244)

EL EPISCOPADO DE BRASIL TOMA POSICION

En documento oficial, firmado en Brasilia el 27 de mayo de 1970, la Conferencia Nacional del Episcopado toma posición ante problemas pastorales y morales muy actuales en aquel país. El documento fue aprobado por 159 votos contra 21 y dos abstenciones. Es notable por su equilibrio y firmeza frente al terrorismo y las torturas. Fue madurado durante diez días de debate. En lo referente a las torturas se apoya concretamente en un informe entregado a la Comisión de Justicia y Paz, que registra sólo en Río de Janeiro 98 casos de tortura. Miembros de la Comisión examinaron y verificaron una treintena de ellos.

Algunas horas antes de la difusión del Documento Pastoral de Brasilia, el Ministro de Justicia, Alfredo Buzald, había hecho ante los representantes de la jerarquía una larga exposición sobre la "campaña de difamación desatada actualmente contra Brasil por la prensa internacional". Y había renovado su desmentido del 14 de mayo, reafirmando que "en Brasil no hay torturas ni presos políticos". Finalmente, pidió a los prelados la colaboración de la Iglesia para luchar contra esta campaña difamatoria.

El Obispo de Uberaba, José Pedro Costa, secretario por el Brasil de la Comisión Pontificia Justicia y Paz, contestó al Ministro recordándole la existencia del célebre expediente que relata los 98 casos de torturas. Agregó que se había hecho cargo personalmente del servicio nacional de informaciones.

Traducimos y extractamos los párrafos del documento que pueden ofrecer mayor interés para nuestros lectores. Los números entre paréntesis corresponden exactamente a las citas del texto original.

ASPECTOS DE LA VIDA NACIONAL

Como todos los brasileños, tenemos conocimiento de las declaraciones del Excmo. Sr. Presidente de la República y del Excmo. Sr. Ministro de Justicia sobre el problema tan agitado, dentro y fuera del país, el de las prisiones y las torturas (21).

Comprendemos que no es fácil definir las líneas de actitud y acción en una situación tan compleja como la que vive Brasil, situación reconocida por el propio Gobierno como de excepción (22), en la que también repercute el clima de tensiones e inseguridad que vive el mundo actual.

No podemos admitir las lamentables manifestaciones de violencia, traducidas en forma de asaltos, secuestros, muertes o cualesquiera otras modalidades de terror. Ellas son una manera de torturar al pueblo y, ciertamente, no son expresión de la voluntad del pueblo brasileño. Todo lo contrario, acaban por perjudicarlo seriamente en su esfuerzo de desarrollo, de promoción integral y de solución adecuada a sus problemas reales (23).

Pensamos primeramente en el ejercicio de la justicia, reglamentado y tutelado por nuestras leyes, pero que sinceramente creemos que éstas están siendo violentadas con frecuencia por procesos llevados morosa y precariamente, por detenciones efectuadas con base a sospechas o acusaciones precipitadas, por interrogatorios instaurados y conducidos durante meses bajo un régimen de incommunicación de la persona que carece en no raros casos del fundamental derecho de defensa (24).

Por otro lado es notorio que, a pesar de los desmentidos, se vive en la conciencia de nuestra población y se ha difundido en la opinión pública internacional la convicción de que son frecuentes los casos de tortura en el Brasil.

Escapa a nuestra competencia comprobar jurídicamente la procedencia de denuncias que en un modo u otro se difunden aquí y en el exterior y llegan también a nuestro conocimiento. Competerá al propio gobierno en interés del nombre del Brasil investigar a fondo el problema para eliminar por un lado el peso del desprestigio que tales denuncias acarrearán al país en el plano internacional, y por otro para tranquilizar profundamente a la familia brasileña. En caso de ser comprobados tales hechos, difícilmente podrían corresponder a una orientación oficial del gobierno, al que pensamos suficientemente fuerte para reprimirlos y castigarlos con decisión en nombre de la conciencia nacional.

Por la fuerza misma de nuestra misión apostólica seríamos culpables de omisión si no expresásemos en este momento nuestra firme posición contra toda especie de tortura física o psíquica dondequiera que ella se manifestara en el Brasil o en cualquier otro país del mundo.

No desconocemos que en otros tiempos y contextos culturales y sociales se había admitido la legitimidad de la tortura, pero el propio desarrollo de la conciencia del hombre en el tiempo, que se debe traducir en un percatarse progresivo de su comportamiento delante de Dios y de los hombres, nos lleva a defender como una conquista de la humanidad la repulsa total al empleo de la tortura (25).

Esta conquista tiene sus raíces en el descubrimiento psicológico de la complejidad de que se reviste la libertad humana y por otro lado en la enseñanza evangélica en el sentido de respeto hacia la persona. Con mucha más razón cuando no se ha comprobado su culpabilidad.

Compete al poder público ciertamente promover y guardar el bien común y el orden social. Las manifestaciones de violencia por parte de elementos que subvierten el orden no pueden ser aprobadas ni toleradas. Pero es necesario que no se permita que a la violencia se responda también con violencia, porque entonces se instaura una escalada insostenible de la guerra interior cuya víctima principal es el pueblo, presa constante de inseguridad, de desconfianza, de perplejidad.

Es lo que estamos viendo a escala mundial, focos crónicos de guerras locales, cuya solución aparece cada vez más remota (26).

Creemos que el gobierno está empeñado hoy en un esfuerzo orientado hacia el desarrollo con resultados palpables, sobre todo en el campo financiero-económico, administrativo, en el campo de los transportes, de la energía, de las comunicaciones y de la vivienda. Debe, sin embargo, valorizar con urgencia los elementos básicos de una política humana (27). Somos testigos de la situación trágica en que vive buena parte de la población, sobre todo en el interior, en el medio rural, en la periferia de las grandes ciudades, por el índice irrisorio de los salarios y por el bajo poder adquisitivo del dinero.

No hay nada tan fundamental en la perspectiva de un desarrollo integral como colocar al hombre en primer plano posibilitándole no sólo el progreso técnico, sino el descubrir su valor como persona (28). El desenvolvimiento tecnológico tiene que ser cimentado en este desenvolvimiento pleno del hombre, ser vivificado por él so pena de convertirnos en una nación esterilizada y privada del mejor de sus valores.

La falta de esta presencia del hombre en el horizonte de los planeamientos globales puede llevar a una trituración de la persona por la máquina del Estado o de la economía, concepción tanto más inaceptable cuanto que sabe a modelos que se pretenden evitar.

Esto implica el énfasis urgente en una reforma agraria eficaz e inmediata, en los problemas de la salud, del trabajo, de la educación y de la participación en las responsabilidades públicas. Una de las tareas primordiales de cuantos participan en la construcción de la nación brasileña es colaborar eficazmente para el desarrollo cívico y moral de nuestro pueblo de modo que se le permita una participación efectiva, orgánica y subsidiaria en el orden político, económico y social (29). Esto presupone la manifestación constructiva y veraz de opiniones aun cuando estén enfrentadas a la orientación vigente, adquiriendo entonces el carácter de una oposición seria, dato incuestionable en una nación que pretende ser adulta.

Nos parece de capital importancia el distinguir entre una oposición, ruinosa para la paz y la convivencia social, por el empleo sistemático de la violencia, y una discrepancia que, a partir de otros criterios y principios, viene a ser elemento crítico indispensable en el perfeccionarse de toda institución humana (30). A aquélla se le puede aplicar el concepto de subversión. A ésta, por interés mis-

LIBRERIA SAN PABLO

EL PATO APRESURADO APOLOGIA DE LOS HOMBRES

Por J. M. Cabodevilla

FILOSOFIA CONTEMPORANEA

Por A. López Quintas

FE Y RESPONSABILIDAD PUBLICA

Por H. J. Schultz

EL PROBLEMA DE LOS HIJOS

Por el Dr. A. Zavala-Sáenz

MITO, SEMANTICA Y REALIDAD

Por Luis Cencillo

DICCIONARIO ECONOMICO Y SOCIAL

Por Thomas Suavet

CATEQUESIS AL DIA:
Los mejores textos de religión
presentados en la forma más
sencilla y actual para la
juventud de hoy

Preparación a la
PRIMERA COMUNION

Textos para la
PRIMARIA Y SECUNDARIA



(Viene de la pág. 242)

nach aborda una serie de temas político-sociales (2ª parte): proceso a la democracia, la comunidad internacional, la guerra y la paz, el futuro de Europa, defensa de la política, obsesión de porvenir. Finalmente (3ª parte) analiza otros temas, también político-sociales, con expresa referencia a actitudes históricas cristianas: conciencia política y conciencia religiosa, esperanza marxista y esperanza cristiana, los cristianos y la sociedad de consumo, etc.

En resumen, un libro ágil, sugerente, despertador de conciencia, escrito con sensibilidad, abierto... es un trabajo cuyo mayor mérito quizás es su instancia a seguir trabajando.

José Ignacio Rey, S. J.

BOIX, FEDERICO, y otros

"Breve estudio sobre la prostitución". Colección Cuadernos Genus, Nº 4. Editorial Nova, Terra, Barcelona, 1969.

El estudio con que esta obra se enfrenta —por, cierto, breve e incompleto— está inspirado en el deseo de acercarnos objetivamente a la mujer prostituta, reflexionando sobre las condiciones psicológicas que se consideran —directa o indirectamente— responsables de tal estado de vida. Con el conocimiento de algunos de sus rasgos fundamentales, se facilita la comprensión, que es juicio siempre benevolente de este tipo humano condenado y escarnecido con irresponsable facilidad.

El primer trabajo de este estudio de Federico Boix nos aclara, en primer lugar, lo que se entiende y define, con el concepto, prostituta. Recogiendo en el tiempo y por los hombres, los muchos intentos de esclarecer el contenido del vocablo objeto del presente trabajo. Llega a extenderse, en la profundización del estudio, hasta acercarse a las profesiones laborales —un factor de los determinantes— que ejercen las mujeres dedicadas a la prostitución, en encuesta realizada en Munich. Aporta, asimismo, la literatura científica sobre la materia que nos ocupa, señalando las cuatro directrices fundamentales. Ilustra el trabajo con tres historias clínicas significativas que nos conducen a descubrir los factores influyentes en la vida de estas personas.

En este "breve estudio" el Dr. Octavi Fullat nos remite, en un segundo trabajo, al IV Congreso Latinoamericano de Sexología, al que asistió y del que nos explica su contenido. Nos transmite la necesidad de la educación sexual y, sobre todo, recoge las diferentes "tendencias" que actualmente existen. Plantea metas y objetivos insospechados en nuestras latitudes, muy dados a reconocer "tabús" donde signifique esfuerzo y sinceridad, enfrentamiento y discusión, y, como muestra de estos "insospechados objetivos", basta mencionar uno de los temas del Congreso: participación de la comunidad en la educación sexual, esto, rápidamente trae sobre el tapete las revistas pornográficas y su definición: ¿qué entendemos por pornografía?, y la escuela de contrarias formas de entender el tema. Aunque "breve" en su designación, este estudio sobre la prostitución nos sitúa de una forma sincera, científica, sociológica y real sobre uno de los hechos que de una forma tan cruel marca a los protagonistas de este drama: las mujeres que, por lucro, comercian con su cuerpo.

VARIOS

"La violencia". Desclée de Brouwer. Bilbao, 1969.

El tema de la "Semana de los intelectuales católicos" en 1967 fue sobre la violencia en el mundo de hoy. Y este volumen recoge las intervenciones de esta "Semana".

(Continúa en la pág. 246)

mo del bien común y del orden social, debe dársele las condiciones para expresarse y presentar los motivos que fundamentan sus posiciones.

En este sentido la Iglesia del Brasil de hoy, si por una parte reconoce realidades innegables; por otra con dignidad y lealtad juzga poder disentir de algunas orientaciones y posiciones del Gobierno.

No ignoramos que individuos o grupos cuyas intenciones no nos toca juzgar, partiendo de opciones personales, han desvirtuado la posición de la Iglesia. Hay quienes rechazan tácita o explícitamente documentos de peso, emitidos con responsabilidad y seriedad por la Iglesia, como son los documentos del Concilio Vaticano II y los de la Asamblea Episcopal latinoamericana de Medellín, postulando por un retroceso de la Iglesia en cuanto a varios elementos de su renovación, lo cual la distanciaría más aún del mundo en que vivimos. Hay también quienes exacerban los mismos documentos radicalizándolos. Respaldados en una pretendida posición de la Iglesia, extrapolan las legítimas preocupaciones de la Iglesia sobre derechos humanos, función social de la propiedad, revisión de la función capital-trabajo, tratando de manifestarlas o implantándolas dentro de perspectivas ideológicas en contraste inclusive con la inspiración fundamental y la orientación constante de la misma Iglesia.

Rechazamos con firmeza y serenidad la imputación hecha a la Iglesia, de forma generalizada, de ser ella en el Brasil o la detentora de una posición insensible a los problemas del mundo o, por el contrario, un incentivo a la subversión.

Queremos confortar y estimular a aquellos que con sacrificios e incomprendimientos, de dentro y fuera de la Iglesia, resisten a la tentación y a la presión de los dos extremos y buscan lealmente servir a Dios en el Brasil, sensibles a las ansias fundamentales del hombre brasileño y fieles a la orientación de la Iglesia.

Estamos persuadidos de que así, en un clima de verdad y madurez, se podrá llegar a una relación adulta entre Iglesia y Poder Público. El cuidado de una política global, en la que el hombre sea el centro de los objetivos y preocupaciones, debe ser una de las tareas fundamentales y específicas de los laicos católicos que integran los cuadros del Gobierno, los órganos técnicos de planeamiento y ejecución, los establecimientos de producción. Es una misión de la Iglesia que les incumbe por la fuerza misma de su bautismo. Ellos son Iglesia y, por tanto, responsables de la salvación y promoción del hombre en el mundo (31).

No queremos concluir este tópico de nuestro documento sin un acento al problema del indígena en el Brasil.

En nombre de la verdad y de la justicia, apoyados también en el testimonio de 40 prelados misioneros de la región amazónica, presentes en nuestra asamblea, repudiamos la campaña que en otros países se promueve contra el Brasil, acusándolo de genocidio y etnocidio del indígena.

En orden al pleno desarrollo del pueblo brasileño, deseamos sumar nuestras voces a las de aquellos que se han dedicado a la promoción del hombre indígena en el Brasil dentro del respeto a sus costumbres y tradiciones, y con la visión de integrarlo gradual y pedagógicamente a la civilización.

CITAS AL TEXTO

- (21) "Jornal do Brasil", 9-5-70, pág. 3; 14-5-70, pág. 14.
- (22) "Al término de mi período administrativo, espero dejar definitivamente instaurada la democracia en nuestro país." (Presidente Garrastazu Médici, primer pronunciamiento en Nação, 7-10-69.) "El proceso revolucionario, cuyas altas instituciones constituyen su expresión, desea decididamente que el ejercicio de los poderes por ellas otorgados se ejerza durante el menor tiempo posible..." "Aunque es verdad que reviste carácter transitorio, no tiene un plazo prefijado..." (Presidente Garrastazu Médici, entrevista con la prensa, 26-2-70.)
- (23) Discurso de Paulo VI en Medellín; Doc. Medellín - Paz, n. 15; Populorum Progressio, n. 30 y 31.
- (24) "Toda persona acusada de delito se presume inocente hasta que su culpabilidad haya sido legalmente establecida en proceso público, en el que todas las garantías necesarias de la defensa le hayan sido aseguradas." (Declar. Universal de los Derechos del Hombre, art. 11.)
—Declaración Univ. de los Derechos del Hombre, art. 5 a 11.
- (25) G. S., n. 27: "Todo lo que viola la integridad de la persona humana, como las mutilaciones, las torturas físicas o morales y los intentos de dominación psicológica; todo lo que ofende a la dignidad humana, como los encarcelamientos arbitrarios... todas estas prácticas son efectivamente dignas de censura. En cuanto ellas son nocivas a la civilización humana, deshonran más a los que así se comportan que a quienes padecen tales injurias y contradicen la honra del Creador."

—Nadie será sometido a tortura, ni a penas o tratamientos crueles, inhumanos o degradantes." (Declar. Univ. de los Derechos del Hombre, ar. 5.)

- (26) Documentos de Medellín, 16-19.
- (27) "Llegamos a la hiriente conclusión de que la economía puede ir bien, pero la mayoría del pueblo anda mal." Presidente Garrastazu Médici, discurso en el E. S. G., 10-3-70.)
- (28) G. S., n. 33-9.
Populorum Progressio, 14-21.
"Considero al hombre anónimo como la primera de nuestras infra-estructuras básicas. Cabe al Gobierno movilizar todos los recursos y convocar a toda la gente para que sea esa en verdad la más sólida de todas nuestras estructuras." (Presidente Garrastazu Médici, discurso en el E. S. G., 10-3-70.)
- (29) Populorum Progressio, n. 31.
- (30) G. S., n. 75.
"Reitero que todo brasileño tiene el derecho de hacer oposición al Gobierno." (Pres. Garrastazu Médici, discurso en el E. S. G., 10-3-70.)
"Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión, lo que implica el derecho a no ser inquietado por sus opiniones ni por procurar, recibir y difundir, sin consideración de fronteras, las informaciones e ideas, por cualquier modo de expresión." (Declar. Univ. de los Derechos del Hombre, art. 19.)
- (31) G. S., n. 76.
Populorum Progressio, n. 13.
"Llegó la hora de entregarnos de verdad a la lucha." (Presidente Garrastazu Médici, primer pronunciamiento en Nação, 7-10-69.)
"...para liberar a nuestro hombre de sus mayores tormentos e integrar a multitudes al mundo de los hombres sanos. Para esto convoco a la Universidad, llamo a la Iglesia, señalo a la empresa y clamo al pueblo para que me ayude a ayudar al hombre a ayudarse a sí mismo." (Presidente Garrastazu Médici, discurso de posesión, 30-10-69).
"Estoy seguro de que la esperanza y la fe no prosperan ni en la ilusión, ni en la mentira, ni en el engaño, pero sí en la verdad y la lealtad." (Presidente Garrastazu Médici, discurso en el E. S. G., 10-3-70.)

POR QUE ABANDONAN EL SACERDOCIO

El artículo ha sido tomado de la revista norteamericana "The American Ecclesiastical Review", octubre 1969, pág. 251-257, y traducido por la Redacción de SIC.

ANDREW M. GREELEY
Centro de Investigación sobre Opinión
Nacional. Universidad de Chicago.

No existe ninguna investigación seria y sistemática acerca del problema de los hombres que dejan el sacerdocio. Ya que el estudio nacional sobre el sacerdocio se está realizando tan lentamente, se siente uno con permiso para ser escéptico para pensar si de hecho se hará alguna investigación seria sobre los sacerdotes tanto presentes como los que ya no lo son. Bajo tales circunstancias resulta necesario, para quienes tenemos la profesión de estudiar sistemáticamente el comportamiento humano, el organizar nuestras impresiones en hipótesis de trabajo con la esperanza de que tales hipótesis sean algún día puestas a prueba con datos reales.

Tecni-Ciencia

Libros, S. A.

BIBLIOTECA:

*psicología
de hoy*

62.—M. MEAD, S. DE BEAUVOIR, F. ENGELS, B. MALINOVSKY y otros
El problema de la mujer.

63.—W. SLUCKIN
Imprinting y aprendizaje temprano.

64.—M. SCHUR, PIO XI, PABLO VI, A. MYRDAL y otros
El control de la natalidad.

65.—GUSTAV BYCHOWSKI
Psicología de los dictadores.

66.—D. MELTZER
El proceso psicoanalítico.

67.—E. JONES
Qué es el psicoanálisis.

68.—M. KLEIN
Envidia y gratitud.



Torre Phelps, Mezzanina Central,
Plaza Venezuela. Telfs.: 55.20.91 -
55.16.83 - 54.38.85 - Caracas.

(Viene de la pág. 244)

Tema actual porque la historia es cambio, y el cambio, para algunos, no puede concebirse sin violencia; la realidad es que la violencia se halla por doquier en acción.

Tema que interesa a cristianos y no-creyentes; tema que radicaliza las posiciones entre los que anatematizan la violencia o entre los que la sacralizan. El espíritu de los cruzados no ha muerto; también se quiere hoy infundir a la violencia algo de "absoluto".

¿Cuál es la naturaleza de la violencia, su explicación, su porvenir? ¿Se puede y debe integrar el fenómeno de la violencia en una visión cristiana del mundo y de su futuro? Violencia está entendida aquí en su sentido amplio como "toda iniciativa que compromete gravemente la libertad de los demás".

Hay sinceridad y, por lo tanto, pluralismo en las opiniones expuestas, lo que nos dice que la respuesta, por lo menos práctica, no se impone necesariamente.

Normalmente consideramos la "violencia para", es decir, como medió. Y entonces su sentido o valor depende de la causa a la que sirve o ataca, con todo un juego de conveniencias: no hay que ser violentos; pero que nadie toque mis intereses. Y hay una violencia verbal, más hiriente a veces que la que derrama sangre. La violencia que, nos favorece difícilmente la reconocemos como auténtica violencia; Y el mecanismo funciona para que desconozcamos o ignoremos la realidad objetiva de la violencia. Y la violencia en sí misma ¿es humana?

Cierto también que la no-violencia absoluta, esto es, el reino total de la libertad y el amor, no puede conseguirse en este mundo, aun cuando sea el ideal que guíe nuestros pasos. Hay quienes ven muy claro como auténtico ideal cristiano la no-aceptación de la violencia. Pero esta no-violencia supone una voluntad de transformar el orden establecido, que con frecuencia es un orden violento, y sólo una verdadera revolución puede permitir que se supere la violencia. ¿Será posible hacer esta revolución con medios no-violentos?, se preguntan muchos. Cada vez son más los que piensan que sí, aunque comprenden que esta opción también comporta riesgo: el de la ineficacia. Y así conseguimos la paz a costa de prolongar indefinidamente el sufrimiento de los pobres.

Félix Moracho, S. J.

TEOLOGIA

VARIOS

"Penitencia y confesión". Ediciones FAX, Madrid, 1969.

La renovación litúrgica de la penitencia (Const. Litúrgica, n. 72) está exigiendo hoy de hecho una revisión teológica de los temas del pecado, de la penitencia y de la confesión. Quizá sea un mal el hecho de que la revisión teológica se está haciendo en parte después de la revisión litúrgica.

En la línea teológica se sitúan los cuatro trabajos que integran este libro.

Bruno Schüller estudia el pecado mortal y venial, no tanto en cuanto a su distinción, evidente, con un sólido fundamento teológico, sino en cuanto a la capacidad del hombre, antes de su muerte, de una decisión total y definitiva que lo aparte de Dios; analiza la tendencia imperante a reducir considerablemente, de iure y de facto, los pecados mortales; las confusiones existentes en la terminología pecado grave y pecado mortal, la problemática del pecado venial.

En mi peculiar posición, al ser por una parte miembro de la Iglesia institucional y su sacerdote, y por otra parte perteneciente al secular mundo académico, tengo contactos con más ex-sacerdotes que la mayoría del clero. Creo que en los últimos cuatro años he estado en relación con alrededor de veinticinco de ellos. Obviamente es una muestra parcializada y la frecuente interacción casual tenida con ellos hace que la generalización sea arriesgada. Pero mientras no tengamos mejores datos disponibles, debemos intentar algún tipo de generalización.

La cosa más obvia que se puede decir de estos hombres es que no eran felices —no me refiero a que fueran ocasionalmente infelices, como lo puede ser cualquier ser humano—, sino profunda, global y crónicamente infelices en el sacerdocio. Supongo que esta observación es casi evidente, porque la felicidad es una cosa tan preciosa que si lo hubiera conseguido en el sacerdocio no hubiera cargado con el riesgo de dejarlo. Sin embargo, el hecho de su infelicidad es patente e impresionante tanto por ser tan profunda como por haber creado una tensión tan grande.

La infelicidad puede ser causada tanto por perturbaciones en el sistema de la personalidad como por perturbaciones en el sistema de sociedad en que la personalidad participa. Con frecuencia es difícil precisar, tratándose de hombres que han abandonado el sacerdocio o están a punto de hacerlo, cuánto de su infelicidad radica en la personalidad y cuánto en el medio ambiente en que se encuentran. Pero ya sea que la infelicidad sea interna o externa, no altera el juicio acerca de la Iglesia, pues aunque el ambiente externo haya sido el causante de su infelicidad, aun en ese caso algo debe haber profundamente defectuoso en la Iglesia como organización humana; y en caso de que la infelicidad esté en la personalidad, entonces uno se maravilla de cómo pudieron ser admitidos para el sacerdocio.

La infelicidad toma diferentes formas. Algunas están basadas en la soledad. Estos sacerdotes se sienten aislados de toda relación humana significativa y desesperadamente ansiosos por salir de su aislamiento. Otras están basadas en la frustración. Estos sacerdotes se sienten fracasados después de haber hecho, a su juicio, todo lo que pudieron para un ministerio fructuoso. Se encuentran castigados y derrotados por el sistema eclesiástico. Todavía se dan otras formas de infelicidad basadas en el desánimo, con un convencimiento de que nada hay en el ministerio que sea relevante para las necesidades y problemas humanos. Finalmente, hay otras basadas en la opresión y mal ceño de superiores insensibles, tiránicos y rígidos.

Soledad, desánimo, frustración y opresión no son nada nuevo en el sacerdocio. Lo que es algo nuevo es la esperanza de que estas cosas puedan cambiar si se deja el sacerdocio y la creencia de que la vida fuera del ministerio activo estará libre de algunos de los supuestos insoportables yugos que envuelven el ministerio. Además, la confusión que se ha formado en la renovación vaticana y la publicidad favorable proporcionada por la prensa a los ex-sacerdotes ofrece una legitimación que no existía antes para dejar el sacerdocio. Por lo tanto, para los sacerdotes infelices hay ahora esperanza de algo mejor y la legitimación de su decisión.

La segunda observación que me parece pertinente es que muchos, si no todos, son ingenuos: ingenuos acerca del mundo, ingenuos acerca del sexo, ingenuos acerca de la teología e ingenuos acerca de la sociedad.

En mi experiencia el más impresionante aspecto del fenómeno de los ex-sacerdotes es su expectación de que habrá menos frustración, menos incompetencia, menos estupidez, menos mediocridad y menos vanalidad fuera de la Iglesia que dentro de ella. Creo que puedo hablar con cierta autoridad al respecto, ya que gran parte de mi trabajo de la última década me ha puesto en contacto con el mundo de la universidad, de la investigación, de las fundaciones y del gobierno. Al principio yo me espantaba y escandalizaba al encontrar que los mismos errores se cometían diariamente tanto fuera como dentro de la Iglesia y que la hierba no era más verde al otro lado de la cerca. Sin embargo, no he sido capaz de transmitir este convencimiento con eficacia a ninguno de los que están a punto de abandonar el sacerdocio. Ellos están convencidos de que saben más que yo y que un empleo en el gobierno sería con mucho más gratificador que en el ministerio sacerdotal. Todo lo que puedo decir es que están expuestos a un duro despertar. Como me decía un sacerdote (todavía en buena posición) que trabajó durante seis meses en una agencia gubernamental, "este lugar es peor que la Iglesia, con la posible excepción de que no tienes que vivir en la misma casa que tu jefe".

Me parece que ellos son también ingenuos con respecto al matrimonio. Tal vez esto se puede comprender en los sacerdotes jóvenes o los dedicados a profesores que nunca han ejercido la labor de consejeros matrimoniales, pero es

difficil entenderlo entre los que lo han experimentado. De una forma o de otra, no parecen darse cuenta de que el matrimonio puede solamente proporcionar felicidad a quien ya es básicamente feliz y nunca es una adecuada respuesta a la soledad. Su ingenuidad con respecto al matrimonio se descubre por las increíbles escogencias que algunos han hecho. Divorciadas, adultas, viudas con familia numerosa —lo cual en muchos aspectos puede ser admirable— representan para los ex-sacerdotes un gran riesgo matrimonial; y los matrimonios entre ex-sacerdote y ex-monja, que por cierto están resultando más y más frecuentes, normalmente comienzan con dos argumentos en contra. La lucha entre dos personas solitarias simplemente multiplica la cantidad de soledad.

Creo que también tienen una ingenuidad teológica o, por lo menos, un concepto superficial de la teología del sacerdocio. La mayoría todavía cree en la Iglesia y el Sacerdocio, pero arguyen que ellos serían capaces de hacer "tanto bien" y ser "tan sacerdotes" en el estado laical. Lo de "tanto bien" puede o no ser verdad, pero lo de "tan sacerdotes" ciertamente no es verdad, y aunque ciertas teologías han reducido el sacerdocio a una definición muy nominalística, sin embargo no parece que estas teologías se pueden armonizar con la historia y tradición de la Iglesia.

Por lo menos, ciertamente no se pueden armonizar con la sociología del comportamiento humano, ya que el funcionario profesional religioso es visto por sus seguidores de una forma muy distinta que el laico, no importa cuán virtuoso y entusiasta sea éste. Así ha sido en la sociedad humana y no hay señales de que va a cambiar. Aunque a algunos teólogos superficiales y sacerdotes a punto de partir no les guste, sin embargo el promedio de los hombres no ha permitido, ni ahora lo permite, ni probablemente permitirá, la eliminación de la línea trazada entre el clérigo y el laico. Puede suceder que el ex-sacerdote proporcione una mayor contribución a la sociedad como laico que como sacerdote (y puede que no), pero no se debiera engañar pensando que sería la misma contribución; ni debiera estar tan dispuesto a aceptar como una verdad indudable que el burócrata del gobierno o el profesor secular hace automáticamente cosas más "relevantes" que el funcionario profesional religioso. La verdad es que la mayoría de nosotros somos sólo parcialmente relevantes no importa qué clase de cuello estemos usando.

La mayoría de los ex-sacerdotes que he contactado están amargados, aunque a veces la amargura sea cuidadosamente ocultada. Difícilmente se puede negar que la lucha y confusión que rodean el acto de partida pueda justificar algo de la amargura. El actual procedimiento es innecesariamente cruel y punitivo. Pero creo que la amargura va más allá de la simple degradación que lleva consigo el abandono del sacerdocio, ya que muchos de estos hombres están enfadados con la Iglesia por haber causado su infelicidad, por haberles engañado y por haberles hecho perder muchos años de su vida. A pesar de que la mayoría de ellos confiesa que todavía son miembros de la Iglesia, que todavía creen, sin embargo estoy inclinado a pensar que muchos de ellos gradualmente se alejarán de la Iglesia conforme a que su ira tome forma y conforme a que la necesidad de justificar el paso dado se les haga más intensa.

Ellos se inclinan a ponerse muy a la defensiva, actitud que parece natural, dado el hecho de que sus familias y amigos tienden a ser poco receptivos con respecto a su abandono del sacerdocio. La necesidad de justificar su acción puede volverlos agresivos y poco sensitivos. Por ejemplo, conozco un ex-sacerdote que se casó con una ex-monja en una elaborada ceremonia en la Iglesia Episcopal, oficiando uno de sus condiscípulos y con toda esa artificial "parafernalia" de las bodas americanas, sin faltar el lanzamiento de la liga de la novia a otro ex-sacerdote, quien rápidamente insistió en que su novia (otra ex-monja) se la pusiera. La feliz pareja partió a su luna de miel en Europa.

Si no hubiera sido por el Concilio Vaticano y por los dramáticos cambios que introdujo en la Iglesia; la mayoría de éstos hubieran permanecido en el sacerdocio. La rígida estructura de la Iglesia Pre-Vaticana habría respondido a la necesidad que muchos de ellos tenían de una clara y no ambigua situación. Las fuertes sanciones negativas contra ellos les hubieran hecho desistir de correr el riesgo. Además, el lento y errático paso en la implementación del Concilio Vaticano ha causado en muchos un desespero acerca de la posibilidad de que la infelicidad del ministerio vaya a cambiar. Hubiera sido mejor para ellos que nunca se hubieran levantado las esperanzas del Concilio, porque el golpe de esas esperanzas fueron, por más ingenuas que parezcan, el último empujón.

Bastantes de los que abandonan, en especial los más jóvenes, son inmaduros y superficiales. La inmadurez y superficialidad, aunque no hayan sido creadas por la organización eclesiástica, sin embargo sí han sido reforzadas por ella. Los que están en posición de autoridad y mando en la Iglesia deben cargar con una

Otto Semmelroth expone las estructuras eclesiológicas, escatológica y trinitaria del sacramento de la penitencia; con ello, entre otras cosas, responde más profundamente a la eterna cuestión de por qué el hombre tiene que confesar sus pecados ocultos ante un "representante humano de Dios".

La forma moderna que va tomando la penitencia y confesión en la vida de los miembros practicantes de la Iglesia la trata Ludwig Bertsch. Es un hecho que la frecuencia de la confesión ha retrocedido de un modo sustancial. La práctica de la confesión semanal, como está prevista en el Derecho Canónico para los religiosos, ha caído en desuso. El autor no encuentra consistencia suficiente en las razones que antes se daban para esta confesión frecuente, y el retroceso en la frecuencia de la confesión no es necesariamente de signo negativo. Sus orientaciones pastorales tan sólo pretenden ayudar a madurar a los fieles en el espíritu de la penitencia auténtica.

Por fin Herbat Roth trata de las implicaciones de la confesión y dirección espiritual.
Félix Moracho, S. J.

HAAG, HERBERT

"El pecado original en la Biblia y en la doctrina de la Iglesia". Colección Actualidad Bíblica, n. 18. Ediciones FAX, Madrid, 1969.

Lo menos que se puede decir de la teología dogmática científica actual, en lo que se refiere a la exposición de la doctrina del pecado original, es que no puede ocultar cierta inseguridad.

La concepción evolucionista del origen del mundo y del hombre nos da datos que no se avienen con la concepción tradicional del pecado original.

Paulo VI al simposio internacional (1966) sobre el pecado original le decía que su tarea era:

"buscar una definición o presentación del pecado original que sea más moderna, es decir, que satisfaga mejor las exigencias de la fe y de la razón, como las sienten y manifiestan los hombres de nuestra época".

Para esta nueva interpretación de la doctrina tradicional sobre el pecado original, Haag estudia la irrupción del pecado en la humanidad según los textos del Génesis 1-11, y el paralelo Adán-Cristo en San Pablo, como base para interpretar el dogma a la luz de la Biblia; y no interpretar la Biblia a la luz del dogma. Todo desarrollo de la exégesis comporta una mayor inteligencia de la revelación, según aquello de que el dogma es "una nueva formulación de la palabra original de la revelación en la conciencia de la fe de un determinado tiempo". Hoy buscamos esa formulación que sirva para la conciencia de la fe de nuestro tiempo.

Según Haag, los datos bíblicos sobre el origen y propagación del pecado nos enseñan solamente que el pecado entró a la humanidad después de la creación de ésta, y se extendió por ella con fuerza trágica, con lo cual la idea de una transmisión hereditaria del pecado es extraña a la concepción bíblica. El pecado ejercía un poder tiránico sobre la tierra, que sólo podría ser vencido por un poder más fuerte. Este poder más fuerte es la acción salvífica de Jesucristo. La humanidad bajo el poder del pecado es la humanidad fuera de Cristo; la humanidad bajo el poder de la gracia es la humanidad en Cristo. De ahí que podría decirse que la doctrina católica sobre el pecado hereditario no es otra cosa que un intento de describir el estado teológico de la humanidad fuera de Cristo. Tengamos presente, para no asombrarnos de esto, que el Concilio de Trento no dio definición alguna sobre la esencia del pecado original; tampoco definió el modo y la manera como se propaga el pecado original a los descendientes de Adán.

Félix Moracho, S. J.

CERFAUX, L., y CAMBIER, J.

"El Apocalipsis de San Juan leído a los cristianos". Actualidad Bíblica, 9. Ediciones FAX.

Cada nuevo título de Actualidad Bíblica es un paso más que consolida su gran éxito. Los autores, primeras figuras siempre. Sus temas y modo de tratarlos son los que actualmente pide el público. Es decir: Cerfaux y Cambier, "El Apocalipsis de San Juan leído a los cristianos".

Se trata pura y simplemente del mejor comentario al Apocalipsis —libro sagrado difícil donde los haya— que se ha escrito hasta ahora a nivel intermedio entre la especialización y la vulgarización. Cerfaux y Cambier recorren paso a paso el texto de San Juan; además ofrecen visiones de conjunto muy completas sobre su encuadre profético, sentido, estructura, proyección y construcción literaria. La hondura teológica es la constante de todo su estudio, que decididamente consigue exponer aquí y ahora el Mensaje apocalíptico. Prestan especial atención a los antecedentes veterotestamentarios. La interpretación y valoración de las imágenes es un acierto rotundo, entre los muchos que contiene este comentario rico y moderno.

Libros como éste son los que hacen falta. Porque el estudioso encuentra en él una síntesis excelente, que le sirve de ayuda preciosa para sus trabajos. Al profesor le resuelve además el aspecto pedagógico. Y el lector culto de la Biblia tiene un comentario a la altura que él quiere.

SCHLETTE, R. H.

"Cristianos y no cristianos". Diálogo de salvación. Editorial Herder, Barcelona, 1969.

El conocido publicista y teólogo Schlette nos brinda un trabajo afinado, jugoso, en que se enfrenta con la realidad —que el cristiano no puede ignorar— del mundo incrédulo, indiferente o apartado de la fe. La obra obedece al intento de entrar en diálogo con los sectores del neopaganismo y la incredulidad de nuestra época.

El autor recoge en este libro el deseo de renovación, de autoridad y de acercamiento a los medios no cristianos que vive y alienta en el interior de todos nosotros, precisamente en esta época de ecumenismo, universalidad y apertura que ha inaugurado el reciente Concilio. Es evidente que asistimos al nacimiento de una nueva era, al florecer de una vitalidad renaciente de la Iglesia. Y esto exige crítica y reflexión por nuestra parte. Nos incumbe la tarea de estructurar una nueva cristianización del universo. Y éste es ahora mucho más complejo y amplio que en épocas pasadas, tanto en lo que se refiere a la extensión demográfica cuanto a los ámbitos de la vida humana, que en la actualidad ostenta dimensiones realmente nuevas y antes desconocidas: la ciencia, la técnica, el dominio de la naturaleza y del espacio.

Esto impone nuevos quehaceres y obliga a la revisión de los métodos. La sociedad es hoy pluralista de hecho y de derecho. Y hay que contar con ello. Se trata, por tanto, de conocernos mutuamente, de escuchar antes de evangelizar.

Schlette dilucida los siguientes interrogantes, que forman los pilares de su obra: ¿Qué hemos de entender hoy por "mundo no cristiano" y qué significa hoy —una vez predicado ya el evangelio en casi la totalidad de la tierra— "incredulidad"? ¿Cuáles son los reparos que los no cristianos oponen al cristianismo y de dónde arranca esta crítica?

¿Cuál es el concepto que tiene la Iglesia de los que están lejos —o alejados— de ella y cómo se puede aplicar a éstos la universalidad virtual que compete a esta Iglesia, católica por definición?

buen parte de la responsabilidad por tolerar que continúen situaciones en que la infelicidad, la miseria y el sufrimiento se afiancen, si es que no son generadas por el contexto de la vida y labor sacerdotal.

Me inclino a pensar que, tal vez, el cambio más importante en el ministerio sacerdotal que pudiera frenar el abandono del sacerdocio pudiera ser el de garantizar a cada sacerdote su integridad y privacidad personal en la vida. Ningún hombre debería ser el siervo abyecto de otro hombre, sea éste Párroco, Obispo o Superior. Debería tener el sacerdote ciertos tiempos y ciertos lugares en su vida que fueran inviolables y ciertas decisiones que tuviera que tomarlas él mismo (aunque prefiriera tener a otro que las tomara por él). La creciente demanda por parte de los sacerdotes del derecho de vivir en apartamentos o casas propias en vez de las rectorías o casas religiosas, refleja, yo creo, un sentimiento generalizado: respeto personal, privacidad e integridad son con frecuencia lamentablemente violadas en la presente forma de vivir.

Además, debo decir que estoy profundamente desilusionado en lo que respecta al futuro de estos sacerdotes, porque no creo que el cambio de estado de vida vaya a moderar mucho su infelicidad. Temo que no vayan a encontrar mucha satisfacción en sus nuevas carreras y temo también que sus matrimonios vayan a resultar por lo menos tan frustrantes como sus relaciones con sus superiores. Muchos de ellos (y muchos de nosotros que estamos todavía en el sacerdocio) necesitan un terapeuta mucho más que una esposa. En esta etapa de desarrollo de la psiquiatría y psicología no es ningún insulto o desgracia decir que uno necesita consejero.

He urgido a algunos de los sacerdotes a punto de salir que busquen consejo antes de tomar una decisión drástica; generalmente no rechazan completamente la idea, pero toman el tratamiento a medias. Como uno de ellos me recalcó: "Yo sé cuáles son mis problemas y no necesito ningún exprimidor de cabeza para decírmelo." La realidad era que no conocía cuáles eran sus problemas y sí necesitaba de un "exprimidor de cabeza" para ayudarle a encontrarlos.

Cuanto más reflexiono sobre los problemas del sacerdocio y de la vida religiosa, tanto más me convengo de la necesidad de una orientación masiva, tanto para los que están dentro como para los que están por salir. Aunque esto pudiera llevar a psicólogos, como mi buen amigo el P. Eugenio Kennedy, a una muerte prematura por exceso de trabajo, todavía la necesidad es muy grande. No hay que extrañarse. Hemos ido a través de uno de los más dramáticos cambios de la historia en un tiempo muy breve, y solamente las más fuertes personalidades han podido evitar el ser sacudidas por la velocidad y la naturaleza del cambio. Elaborados y complejos programas de salud mental para las diócesis y comunidades religiosas son de actualidad. Sospecho que si hubiera habido mayor disponibilidad de consejeros, algunos de los que dejaron el sacerdocio no lo hubieran hecho y otros que no piensan en dejarlo lo harían; pero en ambos casos se tomarían las decisiones con mucha mayor inteligencia, claridad y sanidad emocional que las que caracterizan las decisiones que actualmente se toman.

Recientemente me fue imposible atender a un importante acto social en la parroquia donde estuve durante una década. Mi ausencia fue notada por algunos de mis antiguos enemigos en la parroquia, quienes inmediatamente comenzaron el rumor de que yo había dejado el sacerdocio y me había casado con una monja, rumor que contaminó (como decimos los sociólogos) a otros sectores de la clase media de la Archidiócesis. Mi familia y algunos amigos que vivían a cierta distancia recibieron ofertas de simpatía por mi presunta partida. Supongo que me debería enfadar por la historia, pero la única emoción que puedo aflorar es la de hilaridad. Mi respuesta a las llamadas telefónicas que tratan de averiguar discretamente si es verdad, es que yo no voy a abandonar, que tendré que ser arrojado fuera y aun entonces yo protestaría a voz en cuello hasta la puerta. Mi sentimiento personal, viviendo como vivo en el margen entre la Iglesia y la Universidad secular, es que éste es uno de los más apasionantes tiempos de la historia para ser sacerdote. Por lo tanto, me siento profundamente golpeado cuando veo a otros hombres dejando el sacerdocio; golpeado por el sufrimiento personal que supone para ellos, golpeado por la pérdida para la Iglesia, golpeado por el pensamiento de que sus vidas puedan ser más infelices fuera del sacerdocio que dentro. Soy suficientemente moderno como para no mirar a un ex-sacerdote como "vitandus", pero también soy suficientemente antiguo como para sentir lo que ha sucedido. La presente crisis en la Iglesia y el sacerdocio pasarán, el sacerdote permanecerá, y hasta crecerá y florecerá de nuevo. Muchos han sufrido, no pocos de ellos sin necesidad, en estos tiempos de transición. No quisiera tampoco ser uno de esos hombres cuyo fallo en el liderazgo ha contribuido a su sufrimiento.

GIBLET, ETIENNE, LADRIERE, HOLEMANS, PIRLOT, JANSSENS, DELHAYE

"En las fuentes de la moral conyugal". Colección Amor y Vida. Editorial Desclée de Brouwer. Bilbao, 1969.

El libro profundiza en "las fuentes de la moral conyugal" como base para una reflexión posterior que aborde, en espíritu de continuidad con la genuina tradición, los problemas planteados hoy por la pastoral del matrimonio (regulación de nacimientos, por ejemplo).

Ayuda así a tener una conciencia más clara de lo que es la actitud moral auténtica; lo cual es más fundamentalmente cristiano que el saber si tal o cual técnica nueva será permitida o prohibida.

El canónigo Giblet muestra las líneas básicas de la moral que nos enseñó Cristo.

El canónigo Etienne reflexiona sobre la naturaleza humana como criterio de moralidad.

El profesor Ladriere y el P. Holemans abordan el problema del enraizamiento sociológico y psicológico del comportamiento moral.

Diariamente a la conciencia adulta se le presentan en la vida valores que se oponen, que dificultan un auténtico progreso moral. El P. Pirrot examina los diversos niveles en que surgen los conflictos de valores y explica cómo trata de resolverlos una moral dinámica.

Los dos temas que cierran el libro abordan las bases específicas de la reflexión actual de la Iglesia sobre la moral cristiana del matrimonio: Las grandes etapas de la moral cristiana del matrimonio (Janssens); La comunidad conyugal y familiar según el Vaticano II.

F. Moracho, S. J.

SEGUNDO, JUAN LUIS, S. J.

"Teología abierta para el laico adulto.

II. Gracia y condición humana." Edic. Carlos Lohlé, Buenos Aires - México, 1969.

El P. Juan Luis Segundo, S. J., en colaboración con el Centro Pedro Fabro, de Montevideo, publicó el primer tomo, "Esa comunidad llamada Iglesia", en la anunciada serie de la "Teología abierta para el laico adulto". En el Nº 310 de la revista SIC apareció su reseña. Ahora, el mismo equipo de colaboradores nos presenta el segundo tomo, dedicado a "Gracia y condición humana".

El libro consta de cuatro capítulos, además de una introducción, conclusión y anexos.

En la introducción se expone la cuestión terminológica de "Qué nombre dar a la existencia cristiana", apuntando a los dos lenguajes del cristiano: la elaboración del mensaje revelado y la elaboración del lenguaje humano.

Los cuatro capítulos del libro quieren exponer esa existencia cristiana, visualizada en cuatro dimensiones: longitud, altura, anchura y profundidad. Cada capítulo contiene dos partes: una exposición global del tema y unas notas que lo ilustran o lo aplican a situaciones y problemas más importantes.

La dimensión "longitud" (cap. I) se dirige hacia lo pre-humano como condición humana. En otras palabras, para comprender la longitud de la existencia cristiana tenemos que remontar, por la fe, en nuestras vidas lo suficientemente lejos como para comprender la condición humana que la gracia encuentra y transforma. La gracia es algo que sana la "naturaleza" o condición humana. Esta, para la fe cristiana, no es todo el hombre, sino que condiciona a todo el hombre. En este capítulo, como en los siguientes, se

procede por tres niveles de reflexión que corresponden a las etapas de formación del pensamiento cristiano: escritura, tradición y situación actual. Para ilustrar el capítulo se añaden una serie de Notas en las que se estudian las aportaciones de Freud, la dimensión social de gracia y pecado, la libertad humana y sus imágenes, el pelagianismo moderno en la vida cristiana, etc.

En el capítulo II se estudia la dimensión altura: es decir la vida eterna, como nueva tierra. La condición humana no es más que el punto de arranque de ese dinamismo que atraviesa nuestra existencia y la cambia. La gracia no sólo sana, sino que eleva. El regalo que se nos hace no sólo nos humaniza, sino que nos diviniza.

La reflexión procede también aquí por tres niveles: base escriturística, teología tradicional, nuevo planteamiento de lo natural y sobrenatural.

Las notas adicionales ilustran la materia con temas actualés o actualizados: los grandes antagonistas bíblicos: carne-espíritu y mundo-hora; el valor de la acción humana según Teilhard; "santidad" para la Iglesia en diálogo; distinción natural-sobrenatural en catequesis.

La anchura (cap. III) considera a la humanidad como el lugar total de la gracia, como pueblo de Dios. En términos generales, la cuestión es saber si (y cómo) fuera de la Iglesia "visible" hay "gracia". Porque, por una parte, el pertenecer a la comunidad de los creyentes o fieles se identifica con el "ahora" de la gracia y, por otra parte, se reconoce que ésta va más allá de los límites eclesiales y que, de alguna manera, llega a la humanidad.

Analizando el problema en los tres niveles se llega a abordar la situación teológica de los que hoy no pertenecen, en diverso grado y visibilidad, a la Iglesia visible con la gracia que Dios distribuye de acuerdo a su voluntad salvífica universal.

Las Notas de este capítulo ilustran el tema central con reflexiones sobre: la gracia y sus "caminos"; la "novedad" de Cristo; obstáculo y perspectivas de una teología de la historia, etc.

Finalmente, en el capítulo IV se estudia la dimensión profundidad que ahonda en el amor como el poder definitivo sobre la condición humana inicial. ¿Qué es realmente lo que cambia, si algo cambia, en la gracia? ¿A qué profundidad de nuestro ser llega esa transformación?

Siguiendo los tres niveles de reflexión, se estudia la doctrina católica de la "justificación" frente a la tesis luterana y el grado de corrupción de la naturaleza en toda su complejidad humana medido a la luz de la fe y de la experiencia cristiana. "Sabemos que hemos pasado de la muerte a vida porque amamos" (1 Jn. 1, 3-4) y este amor es gracia.

Las notas exploran el tema con una serie de cuestiones: ¿salvados aquí o en el más allá?; la libertad y sus momentos; ¿es el infierno un dogma cristiano?

Los anexos resultan sumamente útiles dada la "experiencia pastoral" (Anexo I) a la que se dirige principalmente el libro. Los otros tres anexos traen textos conciliares, bíblicos y cuestionarios comentados.

El autor y sus colaboradores son conscientes de que exponen una teología abierta; es decir, no estereotipada en fórmulas técnicas, sino cuestionante y hasta ahora acusadora en su presentación. Por eso mismo es una teología para adultos que también sean abiertos y busquen respuestas a muchas preguntas, más o menos formuladas en la actual situación eclesial.

Los adultos que deseen una teología actualizada al calor de la vida encontrarán en este libro la invitación a una experiencia de estudio y oración que satisfaga sus deseos.

J. C. A.



PREMIO "EL CIERVO"

sobre escritos publicados
contra la pena de muerte

- 1.—La revista "El Ciervo" convoca un premio para artículos, crónicas, editoriales, reportajes, etc., cuyo tema es la abolición de la pena de muerte.
- 2.—Podrán concurrir textos escritos en cualquier lengua hispánica publicados en periódicos o revistas entre el 1 de enero de 1970 y el 30 de septiembre del mismo año.
- 3.—Los artículos deberán enviarse por triplicado, bien en recorte del periódico, bien en fotocopia del artículo publicado. El plazo de recepción de textos termina el 15 de octubre de 1970.
- 4.—Los trabajos se enviarán a la revista "El Ciervo", Calvet 56, Barcelona-6 (España), con la mención "Para el premio El Ciervo".
- 5.—El premio estará dotado con 20.000 pesetas (285 \$ USA) y no podrá quedar desierto aunque sí distribuirse, como máximo, entre dos trabajos. El Jurado podrá conceder un accésit de 10.000 ptas. (142 \$ USA).
- 6.—En el número de noviembre de "El Ciervo" se dará a conocer el fallo del concurso, así como la composición del Jurado.
- 7.—Deberá hacerse constar el nombre y señas del autor. En el caso de presentar un texto que haya aparecido sin firma o firmado con seudónimo, la calidad de autor deberá acreditarla la publicación correspondiente.
- 8.—Por tratarse de trabajos ya publicados no se devolverán a los autores una vez emitido el fallo.



LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primeta

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

MAIZINA AMERICANA

Es inmejorable para todo
preparado que requiera el
empleo de una harina fina
y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALECIENTES, NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar
y de fácil digestión.

MAIZINA AMERICANA
Recomendamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima

MAIZINA AMERICANA
ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.
Petión a San Félix, 116
Teléfs. 55.80.61 al 69
Apartado 122
CARACAS

NOTAS BREVES DE CINE

(Tomadas de "Información Cinematográfica" No. 168)

Publicado por el Centro de Cultura Filmica

"NEGRO EN BLANCO" (Attraction)

Nacionalidad: anglo-italiana, habla-
da en inglés.

Director: Tinto Brass.

Actores: Anita Sanders, Terry Car-
ter, Nino Segurini

Tenemos la impresión de que hay fil-
mes de denuncia que se deberían haber
producido, lo mínimo, hace cinco años.
Ya deberíamos andar por el camino de
las soluciones. Pero sólo se produce aún
la protesta argumentada, como los ac-
tos de violencia de muchos grupos ju-
veniles con sus pancartas donde Mao, el
Che, el amor entendido sólo como acti-
vidad carnal, etc., parecen ser las úni-
cas banderas. Pero ¿a dónde conducen?
Es la respuesta que no se ha dado to-
davía. La obra que nos toca analizar es
fiel a esta postura, es más, trata de res-
ponder con una solución muy estrecha,
diríamos que hasta ingenua: todos los
los conflictos políticos, sociales, bélicos,
racistas, etc., se arreglan con una sola
actividad: el uso libre de la relación se-
xual, desde la más normal hasta la más
antinatural.

La película es musical, una larga ba-
lada cantada a todo lo largo por un con-
junto que cambia, cada vez que apare-
ce de nuevo, sus inusitadas vestimen-
tas. En medio de un bello parque se en-
cuentra el mal como personificado: allí
parejas de todas clases se entregan al
amor. Es el paraíso de la sexualidad: allí
empieza, allí se desenvuelve y allí ter-
mina la obsesión erótica de la protago-
nista. Esta come la manzana, indudable
alusión bíblica) para simbolizar la total
liberación de la mujer en el campo se-
xual. El resultado es el adulterio que
nos plantea no tanto el problema de la
integración racial cuanto una solución
deprimiente del laberinto freudiano.

El lenguaje técnico (lo reconocemos)
es, sin lugar a dudas, muy bueno. Exce-
lentes fotografía, montaje, ritmo y ban-
da sonora. Pero por la audacia de las
imágenes, que no escatima detalles, y
por la crudeza extremada del lenguaje,
no dudamos tampoco en calificar esta
obra de pornográfica.

"IMPERIO DEL SOL" (The Royal Hunt of the Sun)

Nacionalidad: inglesa.

Director: Irving Lerner.

Actores: Robert Shaw, Christopher
Plummer, Nigel Davenport y Michael
Craig.

Basado en el drama "The Royal Hunt
of the Sun", de Peter Shaffer, el filme
resiente —como de ordinario— su ori-

gen teatral; por lo tanto, resulta lento y
tedioso. Trata de la conquista del Perú
y la amistad entre Atahualpa y Pizarro.
El tema es propio para que florezcan, a
lo largo de la película, intrigas, violen-
cias y traiciones, cuadro desagradable
del cual no escapan ni los sacerdotes
que acompañan a la expedición.

Técnicamente podemos decir que,
pese a ciertos momentos donde se sa-
crifica lo esencial del drama a la espec-
tacularidad, se logran poner de relieve,
con eficacia artística, los aspectos más
importantes del alma de los personajes.

"DEPARTAMENTO DE SOLTERO"

Nacionalidad: mexicana.

Director: René Cardona, Jr.

Actores: Amador Bendayán, Mauri-
cio Garcés, Yolanda Varela, Teresa Ve-
lázquez.

Argumento: Janet y Luis Alcoriza.

Esta película agrada al público que
va al cine con el único fin de divertirse
y de pasar un rato distraído. No agrada-
rá, en cambio, e incluso disgustará a
ese otro grupo de espectadores que bus-
can en la pantalla algo más que diver-
sión, que no se contentan con "resbalos-
nes", trucos cómicos y situaciones pre-
fabricadas para causar hilaridad. "De-
partamento de soltero" se reduce a una
comedia de equivocaciones donde entra
en juego una pareja de recién casados y
se entremezclan los aprietos y las aven-
turas amorosas de un joven soltero
(Amador Bendayán) y del novel mari-
do, ya un poco entrado en años (Mau-
ricio Garcés).

La cinta, a nuestro juicio, está un
poco empañada por la "orgia oriental"
que figura como trampolín al filme y
que se podría suprimir o cambiar sin
que éste sufriera en lo más mínimo; asi-
mismo, la oscurecen estéticamente algu-
nos gestos de mal gusto y más de un
"gag" cercano a la vulgaridad. A pesar
de su ligereza, se salvan las buenas cos-
tumbres y, lo más importante, el ma-
trimonio.

"AL INFIERNO, GRINGO" (Land Raiders)

Nacionalidad: norteamericana.

Director: Athan H. Jurdy.

Actores: Terry Savalas, Arlene Dahl.

La violencia y la inmoralidad en las
costumbres es la tónica constante de es-
ta película, cuyo argumento no puede ser
más deprimente: dos hermanos se odian.
Uno es más poderoso gracias al dinero
y a la injusticia. El otro se ve obligado
a huir. El castigo del criminal no parece
justificar tanta maldad presentada en la
cinta.

EL COMPROMISO DE ESTADOS UNIDOS

EDITORIAL

Dejando atrás las críticas de algunos políticos heridos por el despliegue militar norteamericano en Camboya, voló el Presidente Rafael Caldera hacia el país de la riqueza y el poder. Le acompañaron los ministros que más directamente se afanan en la venta del petróleo y su justa compensación.

El Primer Magistrado viajó al norte con gran decisión y entereza. Sin orgullo malsano. Su figura política se agigantó no solamente como líder de un país, sino también como expresión del sufrimiento y del espíritu de los pueblos latinoamericanos. Habló con claridad y sin retórica, con un lenguaje que el Presidente Nixon entendió. Los fríos periodistas del Club Nacional de la Prensa aplaudieron con calor. El hemisiciclo del Capitolio Federal, de izquierda a derecha, ovacionó puesto en pie en cinco ocasiones. Los embajadores ante la OEA escucharon conmovidos al sentirse unidos por la grandeza y el recuerdo de hondas vivencias nacionales.

De ordinario, las visitas de los Jefes de Estado, particularmente cuando éstos son latinoamericanos, se programan dentro de las vías rígidas del protocolo, del frac y la condecoración. En esta oportunidad, la misión era de trabajo, de diálogo, de comercio justo. Lo demás ocupaba su turno secundario.

Apenas el Presidente Caldera pisó la grama que rodea la Casa Blanca, le advirtió al Presidente Nixon de sus propósitos y de los motivos que le impulsaron a aceptar la invitación. El trato justo para los productos de exportación y en especial para las materias primas fueron el tópico de entrada de quien no busca la originalidad de los temas, sino su realidad y urgencia.

HE VENIDO A HABLAR DE COMERCIO

El Club Nacional de Prensa en Washington escuchó frases enérgicas: "El hecho de que haya venido aquí a hablarles de petróleo no quiere decir que venga a hablarles de ayuda. Se ha declarado autoritariamente en este país que sería conveniente reducir la ayuda y aumentar el comercio. He venido a hablar de comercio y a insistir en que la forma de que el comercio pueda desplazar las necesidades de ayuda no está solamente en la estabilidad y la expansión de ese comercio, sino también, y esto es muy importante, en que el comercio se lleve a cabo en una forma justa, que produzca beneficios remunerativos, aplicables para la realización de programas de desarrollo total."

El Presidente Caldera no habló como mendigo. Sus demandas se vinculan a una ética. A pesar de ciertas apariencias de la sociedad norteamericana, la apelación a la justicia y libertad despierta eco en el corazón del "americano olvidado", ese tipo de personas de medianos ingresos que paga religiosamente los impuestos, es ahorrador y previsor y distingue con precisión los límites entre el gasto necesario y el superfluo.

CREO EN LA JUSTICIA SOCIAL INTERNACIONAL

Los planteamientos ante el Congreso de los Estados Unidos reunido en pleno sin duda estremecieron el hemisiciclo por su contenido dramáticamente humano.

"La baja de un centavo en cada libra de café, o de bananos, o de estaño, o de cobre, ¿cuántas escuelas u hospitales hace cerrar, cuántos trabajadores hace despedir, cuántos dolores causa, cuántas rebeldías engendra en países amantes de la paz, capaces como cualquier otro de lograr un destino feliz?"

"La fórmula para lograr relaciones felices que a su vez traduzcan en amistad y cooperación internacional la influencia de este hemisferio en el resto del mundo, no puede ser la lucha despiadada por comprarnos más barato y vendernos más caro. La tesis de que más comercio hará menos necesaria la ayuda es correcta en la medida en que el comercio sea más justo y esa justicia se traduzca para los pueblos en vías de desarrollo en una posibilidad mayor de lograr su urgente transformación. Creo en la Justicia Social Internacional."

Existe hoy en todo el mundo una tensión entre las exigencias de la justicia social y el desarrollo económico. Aplicar el estudio de la economía "in vacuo", independientemente de su decisiva interdependencia con la justicia social, no sería esperanzador porque no sería realista. El punto realmente grave es la cuestión de la actitud de los Estados Unidos frente al movimiento en pro de la justicia social internacional. ¿Hacia qué lado se inclinan los Estados Unidos? ¿Están en favor o en contra? No sería exagerado afirmar que la respuesta a esta pregunta habrá de ser decisiva para el destino de América.

ORGULLO DE SER LATINOAMERICANO

El Presidente Caldera, en su discurso a la Organización de Estados Americanos, subrayó ante los embajadores acreditados en ella su firme convicción de latinoamericano integral. Rindió tributo a los precursores de la nacionalidad e hizo un llamado fervoroso a la integración del bloque latinoamericano.

Hay un nacionalismo neurótico y otro sano. Muchas veces, el primero indica precisamente ausencia de nacionalidad. Lo importante es la conciencia ciudadana de formar parte de un destino común responsable. Este sentido de responsabilidad común se fundamenta en la soberanía, en los valores patrios heredados pero vigentes, en el aprecio y estima de ser lo que somos. Partiendo de un cimiento firme podemos construir. La duda y el mimetismo alienante no conducen sino a la pervivencia del colonialismo. Es preciso proclamar y afirmar el orgullo de ser latinoamericano.

"Nosotros tenemos una manera de ser, y yo creo que el mundo necesita que esta manera de ser se haga presente. No hay ningún territorio para la humanidad donde el sentido ecuménico del hombre se logre en tal manera como en la América Latina. Allá tenemos hombres de todas las razas, de todos los pueblos, de todos los ángulos del universo, que han venido y vienen hacia un gran crisol donde lo que interesa es el hombre y donde hay la posibilidad de transmitir las emociones y las ideas a toda la humanidad. El hombre blanco cometió muchos pecados en sus relaciones con los hombres de los otros continentes. Yo he visto la angustia y casi la desesperación con que los dirigentes de los Estados Unidos se enfrentan cuando van a remotas tierras y son vistos como si representaran la herencia de aquellas graves épocas, de aquellos terribles pecados que se cometieron con otros hombres."

Podemos y debemos dar nuestro aporte desinteresado por el bien de los demás pueblos y continentes porque nuestra historia no es de explotación ni cargamos el pecado de los buscadores de oro. Nuestros pueblos son jóvenes e idealistas. La bondad y no la mezquindad conforman la nobleza del espíritu latinoamericano. "Bolívar luchó y triunfó, y a Venezuela no le dio un palmo de terreno más; luchó y triunfó, y después de la guerra nuestra población había disminuido en un 25%. Un sacrificio extraordinario, ¿al servicio de quién? Al servicio de la libertad, de la justicia, de la igualdad, de la unidad de los pueblos de América." Podemos comprender a muchos porque por las venas de nuestros pueblos fluye la sangre de razas y culturas diversas. Podemos hablarle al hombre africano o asiático con la misma sinceridad y amistad que al europeo o norteamericano. Poseemos la raíz de la convivencia social, y por ello somos "el continente de la esperanza". Sin embargo, seremos administradores inicuos si enterramos nuestro tesoro y no aportamos nuestro capital al logro de la paz y progreso de la humanidad. "Más grave que una mentalidad imperialista en los países desarrollados es una mentalidad colonialista en los países en vías de desarrollo."

EL COMPROMISO

Venezuela suministra el 44% de las importaciones petroleras en los Estados Unidos. El petróleo, un recurso natural no renovable, es fundamental para el desarrollo económico y social de nuestro país. Las exportaciones petroleras representan más del 90% de las exportaciones globales; los impuestos de la industria petrolera proporcionan las dos terceras partes de los ingresos del Estado venezolano.

Dentro de este contexto, Venezuela necesita de una participación razonable en el aumento lógico de la demanda petrolera de los Estados Unidos. No busca un trato bilateral de privilegio, sino la realización de una política hemisférica sin ventajismos.

Los resultados prácticos y tangibles del periplo del Presidente Caldera todavía no se pueden medir en cantidades y cifras. La Casa Blanca ya ha anunciado su disposición de aumentar la cuota venezolana en su programa de importaciones petroleras para el segundo semestre del presente año, que comienza en julio. Es un signo de buen augurio que aun los observadores más escépticos aceptan en silencio. Sin embargo, menguado sería el fruto si no alcanzara metas de mayor aliento, de amplitud hemisférica, de comprensión mutua y de duración permanente. La proyección luminosa de la imagen latinoamericana realizada en escasos días en la patria de Washington y Lincoln conserva tenazmente contrastes y colores que merecen la mirada atenta de los políticos y responsables de todos los pueblos de nuestro continente.

El compromiso se concreta en el terreno de lo práctico. El Presidente Nixon ha expresado reiteradamente su disposición de ver en Latinoamérica unos amigos auténticos y se ha pronunciado por un cambio en las relaciones y política exterior hacia nuestro pueblo. El Presidente de los venezolanos le brinda la oportunidad de poner el "ejecútese" a sus buenos deseos. Motivos de justicia social y de solidaridad humana respaldan la nueva perspectiva.

Las relaciones entre Estados Unidos y Venezuela

EFRAIN SCHACHT ARISTEGUIETA

- *Faltan soltura, espontaneidad y mutua simpatía.*
- *Desacertadas actitudes hacia Latinoamérica.*
- *El Libertador proponía acción conjunta entre latinoamericanos para luego llegar a acuerdos con el Norte.*
- *Han sido mejores nuestras relaciones con EE.UU. que las de éste con nuestros vecinos; pero queda aún mucho por mejorar.*

Es un hecho incuestionable que las relaciones políticas y económicas —incluyendo en estas últimas las financieras y comerciales, tanto a nivel público como privado— entre el poderoso país vecino situado al norte de nuestro hemisferio occidental y los demás países existentes del otro lado del Río Grande, vienen adoleciendo, desde su misma iniciación, de falta de soltura y espontaneidad, así como de la mutua y deseable simpatía que nuestra condición de copartícipes geográficos del Continente demanda y aconseja.

Circunstancias sociológicas, etnográficas, históricas, psicológicas y hasta meramente lingüísticas han contribuido hasta ahora, lamentablemente, a distanciarnos, agravadas en ocasiones innecesariamente por factores personales —rara vez reprimidos— que han venido ahondando y deteriorando cada vez más la esencia de dichas relaciones.

Es en verdad un largo proceso histórico, exasperante y negativo, por cuanto debería ocurrir precisamente todo lo contrario, habida consideración de los múltiples intereses que todos nuestros pueblos tienen en común por las más diversas causas, originadas por nuestra peculiaridad geográfica.

Tal situación distorsiona y entorpece desde luego nuestro acercamiento y entendimiento en los asuntos fundamentales, entre ellos el relativo a nuestro imprescindible desarrollo, permitiendo de paso que intereses distintos a los específicamente nuestros aprovechen la coyuntura para promover y realizar aproximaciones diplomáticas, políticas y económicas postizas y circunstanciales que hasta en lo ideológico resultan exóticas, pero que evidentemente constituyen graves y delicados problemas para todo nuestro Continente. Estos problemas hubiesen podido evitarse mediante oportunas y drásticas rectificaciones por parte de Estados Unidos en su equivocada conducta hacia Latinoamérica. El caso cubano es elocuente y dramático ejemplo de cuanto afirmamos.

Respecto a la problemática internacional del hemisferio occidental vale la pena recordar la postura asumida por el máximo visionario político que en el siglo pasado tuvo el Continente, Simón Bolívar, cuando en el año 1823 proponía la celebración, pocos años después, del Congreso de Panamá y a cuyo impor-

tante evento sostenía no debía invitarse a Estados Unidos.

Esta notable idea ha sido deformada en su esencia y significación por algunos, quienes hasta han querido hallarle como fundamento un sentimiento antinorteamericano en el Libertador, lo cual es, desde luego, incierto, pues el tono mantenido en sus documentos y discursos políticos por nuestro Héroe proclaman abiertamente todo lo contrario y es obvio e incito en aquéllos su amistad y simpatía por el gran país del norte.

Lo que sí quería realmente el Libertador era reunir en Panamá a los representantes de los países del Continente para discutir sus problemas y fijar la estrategia para solucionarlos con vista a los intereses y a las características propias de los pueblos latinoamericanos, y luego discutirlos con Estados Unidos e invitar a este gran país a participar en el engrandecimiento de todos los pueblos del Continente.

Intuía Simón Bolívar, claro está, con su genialidad insuperable, todo cuanto realmente hay de diferencias entre los hombres norteamericanos y los latinoamericanos. Precisamente por eso quería evitar roces innecesarios y negativos, lo cual podría lograrse haciendo que estos últimos llegaran a un acuerdo sobre los aspectos fundamentales de la acción conjunta, para luego dialogar y llegar a decisiones sobre éstos y aquéllos. Era una táctica clara y lógica que lamentablemente fracasó por causa ajena al Libertador y cuyas consecuencias todavía estamos sufriendo.

Las relaciones entre Estados Unidos y los países latinoamericanos no han sido buenas, o todo lo buenas que hubiesen debido serlas, y es indudable que deberán corregirse las fallas culpables de este error a corto plazo para evitar consecuencias mucho mayores que las que hasta ahora hemos sufrido los americanos, pues es obvio que, de no buscar y aplicar los correctivos adecuados, llegaremos hasta la desintegración misma de nuestra unidad geográfica, con peligro para la propia estabilidad de nuestras instituciones democráticas, que hasta ahora han formado parte importante de todo el sistema interamericano.

Por lo que se refiere específicamente a las relaciones entre Estados Unidos y Venezuela, sin embargo, es cierto que el tono y las características de las mismas

difieren de las que tradicionalmente han existido entre Estados Unidos y las demás naciones latinoamericanas. Ello es también un hecho incuestionable, aunque no es fácil determinar las causas del fenómeno.

Ello no significa, desde luego, que las relaciones entre ambos países hayan sido óptimas ni que también Venezuela no hubiere sufrido el rigor de un trato injusto e inconveniente, pues evidentemente que en múltiples ocasiones así ha ocurrido. El trato comercial para nuestros productos de exportación, como por ejemplo el petróleo, ha sido poco equitativo para nuestro país, habida cuenta de diversos factores que deben tomarse en consideración; y si eventualmente se han corregido y superado circunstancias adversas en ese campo, ha sido siempre después de azarosa expectativa por parte de nuestros mercados, lo cual tampoco es aconsejable ni beneficioso para las buenas relaciones entre Estados Unidos y Venezuela. Lo mismo ocurre respecto de los términos de nuestros empréstitos y respecto del espíritu y alcance de nuestro Tratado comercial, que requiere desde hace muchos años una revisión a fondo y, sin embargo, no se logra, con el consiguiente detrimento de nuestra economía.

Pese a todo ello, es cierto, también, que nuestras relaciones diplomáticas y políticas con Estados Unidos han sido más favorables que las de este país con otros países latinoamericanos. Inclusive, en momentos difíciles vividos por nuestro país, hemos recibido oportuna ayuda norteamericana, como por ejemplo con nuestro problema de límites con la antigua Guayana Británica, a fines del siglo pasado; o con motivo de la reclamación compulsiva que por motivos pecuniarios hicieron al país a comienzos del siglo XX tres potencias europeas, actualmente en magníficas relaciones con Venezuela. En ambos casos, como en muchos otros, Estados Unidos se ha comportado noblemente para con nosotros y nos ha prestado oportuna y eficaz ayuda, y tampoco hemos sufrido intervenciones norteamericanas ominosas que hayan podido poner en peligro o en entredicho nuestra soberanía, como lamentablemente sí ha ocurrido en otros países del Continente.

Creemos firmemente que para mejorar nuestras mutuas relaciones tenemos que emprender recíprocamente ambas naciones, así como sus respectivas poblaciones, un audaz y objetivo programa de realizaciones, comenzando por un mejor y más sincero conocimiento de nuestros respectivos países y de nuestros problemas y características fundamentales. Para ello es imprescindible liberarnos de atávicos prejuicios y percatarnos de la recíproca necesidad que tenemos unos de otros y de las ventajas que ambos pueblos derivarán del Desarrollo, del nuestro, como cuestión esencial para la programación de planes más ambiciosos en el futuro.

El 5 de junio regresó el Presidente Caldera de su viaje petrolero de tres días a los Estados Unidos.

Que se trató de una misión que podría ser así adjetivada no puede caber la menor duda. El Jefe del Estado lo hizo desde el momento mismo que comunicara a la Nación el haber aceptado la invitación del Presidente Nixon, lo ratificó varias veces en las semanas que precedieron al viaje y lo comprobó en sus enérgicos discursos del Club de la Prensa, el Congreso y Houston y en sus entrevistas con el propio Nixon.

La gestión del Presidente Caldera es la de mayor rango que pueda intentarse en el ciclo actual de la evolución del problema de nuestras exportaciones al mercado norteamericano. Se produjo, además, a escasos días del anuncio que impostergablemente deberá hacer la Secretaría del Interior con respecto a las asignaciones de cuotas de importación para el segundo semestre del año en curso.

O sea, que el viaje de nuestro Presidente fue extraordinariamente oportuno y sus actuaciones la justa medida de lo que debía hacerse. Ahora sí quedará a prueba la sinceridad de la administración norteamericana hacia Venezuela —y Latinoamérica.

Los altos intereses de la seguridad nacional

En marzo de 1959, el Presidente Eisenhower estableció un programa de control obligatorio de las importaciones de petróleo, basándose en los altos intereses de la seguridad nacional de los Estados Unidos. Dentro de este nuevo sistema, el Presidente Kennedy introdujo tres años y medio después un mecanismo clara y abiertamente discriminatorio contra el petróleo venezolano, al sacar los volúmenes importados "por vía terrestre" desde Canadá y México, fuera de la cuota establecida para todos los abastecedores y eliminar para esos dos países cualquier restricción formal cuantitativa.

En vista de la reacción venezolana ante estas medidas injustas, el Gobierno norteamericano aumentó en un 10 por ciento la cuota de importación del combustible residual de crudos venezolanos en marzo de 1963 y otorgó luego cuotas adicionales para la importación de productos básicos de operaciones petroquímicas y permisos especiales para proyectos de refinerías y plantas petroquímicas en Puerto Rico, en diciembre de 1965.

Comenzando con la entrevista en Washington de los Presidentes Betancourt y Kennedy durante el mes de febrero de 1963, se logra también que con relativa frecuencia el Ejecutivo norteamericano se refiera al considerable valor estratégico y geográfico del petróleo venezolano y la promesa de conversar con personeros de nuestro Gobierno antes de efectuar cualquier cambio sustancial al programa de importaciones. Esta es la explicación para la serie de reuniones "a nivel de expertos" que periódicamente se realizan en Washington y en Caracas desde entonces. Por lo demás, dejo al criterio de cada uno de los lectores de SIC la cuantificación del valor material que tengan esas obligaciones morales de consulta y tecnicismo.

El Dr. Martínez es el Secretario Ejecutivo del Frente Nacional Pro-Defensa del Petróleo Venezolano.

El Petróleo en el viaje

Anibal R. Martínez

Al cabo de diez años de cambios constantes por intermedio de nuevas proclamas y órdenes ejecutivas que modificaban la original N° 3279 de Eisenhower, se encuentra el nuevo Presidente, Nixon, con un instrumento bien diferente para el control de las importaciones petroleras y de complejidad extraordinaria para su correcta administración. Esta situación le lleva, en febrero del año pasado, a reasumir las responsabilidades, delegadas al Secretario del Interior, de la dirección del programa de importaciones y a establecer el 4 de abril de 1969 un Comité de Trabajo del Gabinete sobre Control de Importaciones de Petróleo a nivel ministerial, para revisar el programa obligatorio de cuotas de importación.

Presente navideño de la Secretaría del Interior

Poco antes de la Navidad de 1969, cuando tomaba calor y emoción el debate acerca de lo que podría acontecer o no con el informe de la Comisión Shultz, el Departamento del Interior anunció las asignaciones hechas para el primer semestre de 1970, con las cuales se modificó sensiblemente el programa de importaciones actual, al acentuar en forma clara y sin ambages el trato preferencial que se otorga a los países abastecedores del Hemisferio Occidental "por vía terrestre", en particular Canadá. A nombre del Frente Nacional Pro-Defensa del Petróleo Venezolano, denuncié de inmediato con la debida energía esta actitud sorprendente, tanto más cuanto se trata de unas asignaciones transitorias.

Por fin la Comisión Shultz entregó su informe el 9 de febrero de este año al Presidente Nixon, completando su trabajo en el doble del tiempo que en un principio se había fijado para sus actuaciones.

Antes de la docena de días, con habilidad de gran estadista, el Presidente Nixon anunció que por los momentos no tomaría decisión alguna sobre el programa de control de importaciones, al tiempo que establecía una Comisión de Política Petrolera para que revisara otra vez toda la información, estudiara de nuevo la situación global y celebrara las consultas necesarias de gobierno a gobierno con todos los países del mundo para que al cabo de su análisis, fresco y profesional, se determinaran en definitiva los rasgos de la política de importaciones petroleras de los Estados Unidos.

del Presidente Caldera

Un resumen de la argumentación Venezolana

El progreso social y económico de Venezuela, vale decir, la supervivencia misma de la nación, depende preeminentemente de la explotación de su petróleo. País de apenas 10 millones de habitantes, Venezuela es el tercer comprador de América Latina de bienes y servicios norteamericanos y el noveno del mundo. (Nuestras compras con EUA son tan grandes como las de los seis más importantes exportadores de petróleo desde fuera del hemisferio, juntos.)

El petróleo venezolano, esencial para la defensa y seguridad del hemisferio del mundo libre, ha jugado papel extraordinario e inigualado en tiempos de emergencias significativas. El Gobierno, hasta ahora, ha actuado con rapidez y firmeza para enfrentar situaciones nuevas, como, por ejemplo, al promulgar en menos de un año la legislación necesaria para asegurar los mercados en regiones celosas del problema de la contaminación del aire, que controles presentes o futuros hacían de problemático acceso.

La excepción otorgada al Canadá y México para importaciones por "vía terrestre" es discriminatoria, al propio tiempo que relega el petróleo venezolano a la misma categoría de los que vienen de fuera del hemisferio. Los volúmenes de crudo exportado a los Estados Unidos han disminuido, sin compensarse los términos del comercio con el aumento en los envíos de combustible residual, el más barato de todos los productos derivados del petróleo.

El balance de la cuenta corriente en el comercio entre los dos países favorece a los Estados Unidos en 6.000 millones de bolívares, considerando los 8 años del período 1961-1968. Venezuela está importando (cada vez más caros) bienes y servicios de EUA ("inflándose" con la inflación que ocurre allá), al ritmo de miles de millones de bolívares anuales.



El incremento en la cuota petrolera

Hace dos meses se produjo otro cambio fundamental en el programa de importaciones petroleras de los Estados Unidos, cuando se fijó contingentamiento a las importaciones desde el Canadá a la región Este de las Montañas Rocosas, importaciones que habían sufrido violento incremento luego de la apertura del mercado de la región de Chicago.

(Esa determinación de limitar la entrada de crudo canadiense, es bueno aclarar, si bien una disminución de unos 25.000 metros cúbicos diarios —150.000 barriles diarios— en el volumen real de las importaciones, es un aumento de 10.000 metros cúbicos diarios —63.000 barriles diarios— en la cuota informal otorgada al Canadá.)

No es ocioso repetir que el trato no discriminatorio reclamado insistentemente por Venezuela para su petróleo nunca ha significado una igualación de la posición de los dos países amigos mencionados al nivel inferior en el que se encuentra el petróleo venezolano discriminado, sino que lo que deseamos es el otorgamiento a nuestro país de las preferencias acordadas a los otros abastecedores del hemisferio. Ahora bien, se ha venido comentando que se aumentará en 16.000 metros cúbicos diarios (100.000 barriles diarios) el volumen total de las asignaciones para el segundo semestre de 1970. Hay que aclarar entonces que para Venezuela no resultaría satisfactorio un aumento simple del volumen de petróleo y productos que importan los Estados Unidos si al propio tiempo no se introducen en el programa las salvaguardas apropiadas que debe ofrecerse a los crudos del hemisferio, y entre éstos, por razones ya conocidas y ampliamente comentadas, particularmente a los venezolanos.

El deterioro de la posición del petróleo venezolano

Ante el Club de la Prensa en Washington, el Presidente Caldera se refirió al continuo deterioro que ha sufrido la posición del petróleo venezolano en su principal mercado, que es Estados Unidos. Si al factor volumétrico se añade el de los precios, que también han venido bajando, el resultado es aún peor: el valor neto de nuestras exportaciones bajó en 16% desde 1959 a 1968.

Como si eso fuera poco, el valor unitario de las importaciones globales de la Venezuela despreocupada y derrochadora se incrementó durante el mismo lapso en un 46%.

El Presidente Caldera, con toda razón, dijo a los congresantes norteamericanos que nuestro pueblo no entiende que se le haga objeto de trato discriminatorio, insistiendo en que se ha deteriorado la posición de abastecedor del país y recordándoles que decisiones del Ejecutivo estadounidense limitativas al acceso de crudos venezolanos tendrían graves consecuencias sobre nuestras posibilidades de existencia y desarrollo.

Aparte de invitar a participar en las actividades petroleras en Venezuela, el Presidente Caldera aseguró en Houston que no pedimos para las exportaciones a EUA un crecimiento desmesurado, antes bien deseamos participación razonable en el incremento de la demanda del país del Norte. Por ser suplidor seguro y estratégico, se le planteó al Presidente Nixon y sus asesores la necesidad de un trato hemisférico para el petróleo venezolano.

(Es curioso que en un programa especial de la Televisora Nacional un embajador latinoamericano ante la OEA, bien conocido en Caracas, enfáticamente se declarara contra el trato hemisférico que demandamos, sin que se le hubiera hecho la oportuna observación que ameritaba su volandera declaración.)

Lo que se trató de Presidente a Presidente en las dos entrevistas de Washington es imposible de determinar. Al finalizar la segunda, el vocero de prensa de la Casa Blanca anunció, oficialmente, que se tomarán medidas para asegurar un aumento en las importaciones durante el segundo semestre de 1970, de paso y como es usual reconociendo la importancia de nuestros crudos en el abastecimiento de su país, como fuente segura y estable. Pero no especificó ni la cuantía del aumento ni si se trataría de petróleo crudo (lo que más nos debe importar) o combustible residual (a lo que no podríamos resignarnos).

Inmediatamente, en el Canadá, el Ministro de Energía, señor Greene, consideró el anuncio como un gesto diplomático y en el Congreso el representante Aiken interpelló al único Ministro presente sobre si Canadá había sido consultada y el representante Orlikow defendió la idea de extender hasta Montreal el oleoducto que mueve el petróleo de Alberta, en vista de los perniciosos efectos de los embarques venezolanos. Y un par de legisladores norteamericanos —texanos por más señas— expresaron su profunda preocupación ante el anuncio de la Casa Blanca.

Explicación de la paradoja

El de los Estados Unidos es el mayor mercado para el petróleo venezolano. Pedimos más participación, trato justo y protección para seguir exportando crudo y productos derivados a ese mercado, donde ya somos prominentes, para depender más aún de sólo comprador —hacer más fino el hilo del que estamos colgando. Esta a muchos se antoja ser una situación anormal, una paradoja.

Ahora bien, ¿qué otra cosa podemos hacer en este momento sino defender con toda la energía posible, con el mayor interés y sin vacilaciones, un mercado fundamental para el único producto de sustentación que tiene la economía nacional, el país todo?

Una disminución abrupta de sus exportaciones causaría graves dificultades a Venezuela. Habría un descenso notable en las disponibilidades de divisas extranjeras y, con ello, en nuestra capacidad para importar bienes y servicios. Por otra parte, las instituciones sociales y políticas pudieran verse amenazadas como resultado de la crisis económica (Documento a la Comisión Shultz).

Defender con intransigencia el mejor mercado, porque HOY no podemos hacer otra cosa, debe significar que desde hoy también debemos empeñarnos en actuar con decisión y

sin más demora en el proceso necesario y ya décadas atrasado de diversificar nuestros mercados petroleros, al propio tiempo que se amplía adecuadamente la base de sustentación de la economía nacional, se incrementan las exportaciones y de verdad "despegamos".

Durante los últimos años se ha venido haciendo algo, pero lo que se ha avanzado es poco y el camino por recorrer es muy largo. A menudo se citan cifras que demuestran la disminución del porcentaje de la participación del petróleo en el producto nacional, cifras más bien índices consoladores y autotranquilizantes que verdaderas tendencias firmes de progreso hacia el objetivo. Hay que comenzar un estudio sistemático y completo para la diversificación al plazo más corto posible de los mercados internacionales del petróleo venezolano.

Significado de la misión del Presidente

Las condiciones a cumplir para lograr una evolución futura armónica de la industria petrolera de Venezuela son, en definitiva, las que dan significado a la misión del Presidente Caldera a los Estados Unidos.

El vigor actual y el aliento hacia el porvenir de las operaciones de la industria básica y fundamentalmente vital para el país no pueden medirse en base a uno o dos parámetros. Que la producción esté al nivel más alto y hasta mayo se haya extraído de nuestros campos casi 5% más petróleo que durante igual período del año pasado, no es significativo, mucho más si se recuerda que la producción entonces había sido relativamente baja.

La trajinada relación volumen de reservas probadas a rata de la producción tampoco es índice seguro. Para la elaboración de un plan para el futuro, así sea de cuatro o cinco años, no se puede realizar el pronóstico en base a porcentajes fijos y arbitrarios de aumentos interanuales.

La evolución futura de la industria debe analizarse, dentro del más estricto rigor científico, en base a las relaciones bien definidas que tienen el valor estimado de la magnitud de nuestros recursos petrolíferos y las cifras acumulativas de la producción, las reservas y los descubrimientos, y sus ratas anuales respectivas (Figura 1).

En el momento actual nos encontramos dentro de una situación de estancamiento. Para salir de ella hay que llegar al término de las negociaciones para el otorgamiento de contratos de servicio y comenzar el estudio integral de la reversión de la mayor parte de las concesiones actuales a partir de 1983, así como asegurar la partición de las aguas indivisas de la plataforma submarina con las naciones vecinas y determinar la soberanía nacional sobre los fondos oceánicos de la hoy de Venezuela. Otro asunto que espera resolución es el que se refiere a la determinación de la latitud de acción de las compañías venezolanas de mercadeo. Debe recordarse, además, que en 1971 concluye el plazo negociado de vigencia de los precios de referencia introducidos el 66.

En la medida que estos problemas y otros se resuelvan, tendrá significado positivo la misión del Presidente Caldera a los Estados Unidos. Porque, de lo contrario, para responder por los volúmenes adicionales de petróleo con que habrá que abastecer al cliente del Norte para cumplir los compromisos adquiridos habría que dejar de atender otros mercados.

En una nación en la cual las instituciones universitarias se cuentan por centenares, el carácter de la agitación estudiantil es difícil de describir.

Lo más fácil sería seleccionar las líneas obvias: la oposición a la guerra en Indochina y el reto al autoritarismo en las universidades. Pero el riesgo de desfigurar el estudiante típico es demasiado grande. Ese Joe gigantesco con su cámara al hombro y su sonrisa estúpida que viene a visitar nuestros países latinos en sus vacaciones; esa Jáne independiente y coqueta que tanto se sofoca como se complace al oír los silbidos latinos que la saludan, pertenecen a la presente escena americana con el mismo derecho que el militante delgado y fanático que planta dinamita en las oficinas neoyorquinas de alguna corporación.

Lo que la mayoría de los estudiantes americanos comparten es una leyenda, la convicción de que esta generación es diferente a todas las precedentes, que el mundo está cambiando demasiado rápido para que sus mayores puedan entenderlo y, por consiguiente, puedan insistir en ser tutores de la juventud. No es el presidente de la nación y el presidente de la universidad solamente los que están siendo desdeñados, sino también los padres de familia, las jerarquías eclesíásticas, los jefes de empresa, las fuerzas armadas, los "establecimientos" de Hollywood, del mundo de los deportes, de los anuncios, de la ley y la justicia: todos los ídolos acumulados por la nación en sus doscientos años.

Fumar marihuana, dar rienda suelta a las inclinaciones sexuales,

FERNANDO PICÓ es un jesuita portorriqueño que cursa en la actualidad sus estudios de Teología en Woodstock College, Maryland, U.S.A. El autor tiene su columna mensual sobre temas americanos en un diario de habla inglesa en San Juan de Puerto Rico. Ha colaborado con varios artículos en la revista "América", que publican los jesuitas en Nueva York.

Agitación estudiantil

bañarse desnudo en la fuente de una plaza pública, interrumpir con obscenidades los acentos sonoros de algún orador célebre, vestirse y viajar como le dé la gana a uno, vivir del capricho del momento, mofarse de todo lo solemne; no importa la evaluación moral que se le asigne a esta manera de pasar la vida, la conclusión principal es que ella indica una afluencia extraordinaria. Abundancia de dinero y de tiempo y gran movilidad y libertad personal: el estudiante americano promedio goza de opciones inaccesibles a previas generaciones y otras nacionalidades. Es independiente de su familia, pues fácilmente puede ganarse la vida haciendo tareas marginales; en todo caso la mayoría de los padres americanos asignan sumas semanales o mensuales a sus proles. Es libre también de los grandes tabús que pesan sobre sus semejantes latinos: ese respeto a la opinión pública, que puede denigrar su machismo, su apellido y condición social, su futuro político y económico; ese horror latino a toda la risa detrás de uno, y el nacionalismo y provincialismo fiero que demanda holocaustos continuos.



Compartiendo la convicción de que todos los "viejos" necesariamente han sido corrompidos por el "sistema", los estudiantes norteamericanos gozan de la libertad de poder seleccionar su propio sistema de valores. Muchos —especialmente en las grandes universidades de los Estados-graneros del centro— optan por seleccionar algunas actitudes y metas de esta generación y

conformarse con el resto de los valores heredados. Por ejemplo, cuando en mayo unas trescientas universidades se declararon en huelga en oposición a la invasión de Camboya, muchos de los estudiantes, haciéndose sordos a las sugerencias del liderato huelguista, se aprovecharon para tomar vacaciones.

En algunas universidades el radicalismo estudiantil es decididamente conservador: el liberalismo político de la facultad viene a ser el objeto de su encono. En las universidades casi totalmente negras, un pujante nacionalismo negro rehusa expresar solidaridad con las causas del resto de las universidades.

En California la campaña contra la polución industrial ha cobrado gran auge. Fue en uno de los "campuses" de la universidad estatal californiana donde los estudiantes compraron y enterraron un carro completamente nuevo.

En la ciudad de Washington, más de un centenar de estudiantes fueron arrestados en el curso de protestas contra la construcción de un puente que iba a causar la demolición de un vecindario.

En Baltimore estudiantes organizaron una marcha de treinta millas para expresar su apoyo a César Chávez y la huelga de los trabajadores de los viñedos californianos.

Cualquiera que sea la naturaleza de la causa, siempre hay una masa dispuesta a exhibir su antagonismo a los errores e injusticias de una sociedad orientada a satisfacer los deseos del consumidor.

Julie es una estudiante de veintidós años, mitad escéptica y mitad soñadora. Sus padres, según dice ella, *viven en constante terror de que se les presente algún día con un hijo ilegítimo o una denuncia de la po-*

en los Estados Unidos

FERNANDO PICÓ

licia. Su interés es la literatura, y en algún futuro nebuloso —"si salto a través de todos los aros", dice ella— obtendrá un doctorado en literatura inglesa de una prestigiosa universidad de la costa oriental. Actualmente su pasión principal es la oposición a la guerra, como lo expresa en el siguiente diálogo:

—¿Cómo puede vivir la gente al margen de esta gran cuestión? La masacre de My Lai, por ejemplo, ¿cómo puede la gente vivir día a día sin tratar de cerciorarse de los hechos y demandar quién es responsable de tanta barbaridad? Todas las otras actividades deben dar paso a la cuestión de la guerra. Sin embargo, las universidades continúan su ritmo de vida semestral, dando exámenes y notas, graduando y aceptando estudiantes. No va a haber progreso hasta que el ritmo natural de vida se rompa. Hay que cerrar las universidades, acabar con la ilusión de "business as usual", sin novedad. Hasta que la nación comprenda que estamos viviendo tiempos de emergencia y que es necesario solucionar el problema de la guerra, el Presidente y sus generales harán lo que les dé la gana.

—Pero ¿y las protestas? Todos esos centenares de millares de gente marchando... Seguramente el gobierno sabe que hay una opinión pública muy fuerte contra la guerra, y en vista de su interés en las elecciones el gobierno tratará de seguir la opinión pública.

—¡Sueños! Eso era lo que la gente creía en el 67 y el 68: que las grandes marchas, los estudiantes haciendo campañas por candidatos pacifistas, cambiarían las cosas. Pero la era de las grandes marchas ha pasado. Sólo sirven para dramatizar, para hacer que la gente se junte y se radicalice. Pero lo que se necesita ahora es acción: saqueos de los archivos de los centros de reclutamiento militar, sabotaje de las oficinas de empresas íntimamente asociadas a la guerra... Tomar la ofensiva. Si un militar o un partidario de la guerra intenta hablar en público, silenciarlo con obscenidades. Ahora mismo el Presidente no se atreve a hablar en público a asambleas de personas que no han sido cuidadosamente seleccionadas. Lo hemos intimidado. No puede sostener el ridículo.



—Pero esta clase de tácticas ¿en qué benefician a la causa? La mayoría de la gente deja de simpatizar con los estudiantes y en vez de lograrse el amplio apoyo a la causa que se busca, se le da la razón a gente como el vicepresidente...

—¡Pamplinas! Lo que ellos hacen en Vietnam ¿no es mil veces más contrario a la decencia? Esta es una guerra inmoral, tiránica y en contra de toda justicia. Que yo queme papelitos en una oficina del gobierno no puede compararse con que los infantes de marina quemem una aldea completa.

—¿Y después de la guerra?

—¡La guerra solamente ha comenzado! Nuestros esfuerzos por

acabar con la cuestión de Vietnam nos han revelado la verdad esencial: que una nación que pueda llevar a cabo una guerra como la de Vietnam, en contra de todos sus principios constitucionales, está corrompida a fondo. La gente que piensa que una vez que la guerra se acabe todos podremos volver a la normalidad no se dan cuenta que hay que dismantelar el sistema que ha hecho tal guerra posible. ¡Hay que acabar con el complejo militar-industrial que nos ahoga!

—Eso es un proceso largo.

—No, si se usa la violencia.

—Entonces las doctrinas originales del movimiento estudiantil en sus comienzos —cuando apoyaba a Martin Luther King contra la segregación— ¿se van a pique?

—Las cosas han llegado a un punto drástico. Para el 1976 hay que celebrar la revolución original de las trece colonias con una nueva revolución que revitalice nuestra sociedad.

—¿Y tú te crees típica de tus contemporáneos?

—Ahora, no; pero según los policías y los militares y los burócratas vayan haciendo errores y matando un par de estudiantes aquí y allá, toda nuestra generación se irá aliando a nuestra causa hasta que el sistema cambie y tengamos verdadera libertad.

—¿No hay alguna otra alternativa posible?

—Fundar una comunidad de rendidos en algún oscuro rincón, haciéndonos el amor unos a otros, rechazando contactos con el mundo exterior, viviendo de la tierra. La visión utópica. Yo conozco gente que han optado así. Yo prefiero la lucha.

De paso por los

por Rubén Chaparro Rojas y

Un grupo amable de venezolanos, invitados por la Asociación Norteamericana de Venezuela y la Universidad de Wisconsin, partimos para los EE.UU. con gran interés e incluso preocupación por entrar en contacto directo con políticos, profesores, universitarios, hombres de empresa, periodistas, jóvenes radicales y gentes de todo color. Los temas de la calle americana, como la guerra en Camboya, los desórdenes y muertes en los predios universitarios, el poder negro y la discriminación racial, la contaminación del ambiente, son de repercusión mundial porque afectan a la vida de un gigante mundial cuya fuerza y vigor determinan acontecimientos decisivos de la historia contemporánea. Sus problemas, por tanto, independientemente de nuestro querer y nuestro deseo, son de alguna forma nuestros también. Esta solidaridad, que más que virtud es destino, nos lleva a observar lo ajeno como nuestro. Con este espíritu crítico nos acercamos en vuelo directo hacia Milwaukee, ciudad la más importante del Estado de Wisconsin, en las riberas verdeantes y frescas del gran lago de Michigan.

En 1673 el Padre Marquette, jesuita francés, sembró la semilla de esta ciudad de Milwaukee. Era lugar de tráfico y mercadeo de pieles, y en las relaciones jesuíticas del año 1679 aparece con el nombre indígena de "Millioke", significando "tierras buenas".

Su población actual es de origen alemán y polaco, gente amante de sus tradiciones y sus leyes. Su escrupulosa observancia lleva a hacer de la ciudad una de las más limpias y aseadas de la Unión. A veces, sus habitantes se quejan de tanto reglamento y detalle, pero ellos en definitiva se sienten orgullosos de ser como son y "el que no esté de acuerdo que se vaya".

Milwaukee es puerto de gran movimiento de granos, petróleo y manufacturas. Continuando su tradición peletera, constituye el centro productor de guantes más importante del mundo. Es la capital de un Estado cervecero y láctico, bebidas antagónicas, pero muy bávaras y alpinas.

El sistema educativo, realización brillante del Estado de Wisconsin, recoge con mimo a toda la juventud impulsándola hacia el estudio y el cultivo de los valores sociales estimados por la sociedad que la propicia. Su Universidad se destaca en el campo de la investigación biológica y también por sus programas de colaboración internacional. Con Venezuela mantiene especiales relaciones. En la actualidad asesora a nuestro Ministerio de Educación en aspectos referentes a la educación primaria y secundaria.

Personajes y temas

El decano de Estudios y Programas Internacionales, profesor Donald R. Shea, y el director del Laboratorio para la Investigación Internacional en Educación, profesor Willard Leeds, nos acompañaron con desvelo deseosos de que nuestra estadía fuera lo más fructífera posible y también lo más grata. Dos personas sencillas y obsequiosas que llegaron a ser nuestros ángeles guardianes y es justo reconocerlo y expresarlo aquí.

El Canciller J. Martin Klotzsche nos dio la bienvenida con palabras humanas y sinceras. Luego, el Presidente de la Universidad, Fred H. Harrington, nos habló sobre "Las Universidades americanas hoy: su papel social y educacional". Pasó revista a los últimos acontecimientos de violencia, a la actuación

policial, a las minorías radicalizadas por la frustración de la guerra, la discriminación racial y la contaminación del ambiente. Sus expresiones críticas hacia la política del gobierno actual fueron escuchadas con complacencia por nuestra parte. Su lema lo trajimos grabado en fina plancha de bronce, obsequio elocuente y estimulante para toda persona ansiosa de saber. Dice así: "Por muchas que sean las limitaciones que obstaculicen la investigación, nosotros tenemos fe que la gran Universidad de Wisconsin siempre habrá de impulsar una perseverante y audaz criba y aireamiento de los problemas, puesto que sólo así puede hallarse la verdad." (Esto fue escrito en un informe del equipo de gobernantes de la Universidad en 1894.) La Universidad de Wisconsin es,

por tradición, una de las universidades americanas más preocupadas por la temática social y política. No es pura coincidencia que el socialismo (al estilo del laborismo inglés) tuvo mucha fuerza en el pasado y haya dejado al menos el deseo y no pocas realizaciones de justicia social. Podemos apuntar también el fuerte movimiento feminista que propicia la igualdad total y real entre hombres y mujeres.

En visita al Capitolio del Estado, en la ciudad de Madison, el Gobernador, Warren P. Knowles, entusiasta de los vuelos espaciales, dialogó con nosotros con franqueza aunque no pudo evitar alguna muestra de agresividad enfrentado a nuestros requerimientos latinoamericanos, francos también y exigentes.

El Ejecutivo del Condado, Sr. John L. Doyne, nos hizo una exposición acerca de los "Problemas urbanos contemporáneos". Educación y asistencia social fueron los tópicos destacados dentro de un ambiente de gran bonomía que irradiaba de esta persona sencilla y rebosante de fino humor.

Un panel sobre "Comunicaciones" precedió al almuerzo en el comedor del periódico "The Milwaukee Journal" y prosiguió luego de observar el tiraje del número del día. El diario es vespertino con tres ediciones que salen disparadas de las grandes rotativas a un ritmo de 80.000 ejemplares por hora. Lo notable es que su propiedad pertenece a los mismos trabajadores, por medio de un sistema de accionariado obrero. Las preguntas que se hicieron al panel se centraron en la independencia y autonomía real, en el enfoque editorial e informativo de los problemas sociales que aquejan a la sociedad americana. En opinión del panel, la redacción recibe protestas de los lectores radicalizados, sea por la derecha, sea por la izquierda. Sin embargo, hasta el momento, han logrado mantenerse en un término medio que al parecer no es del desagrado del lector medio, poco afecto a lo ideológico y sectario.

En el Centro de Conferencias de Kenwood, de la misma Universidad de Wisconsin, construcción de estilo medieval inglés, asistimos a las exposiciones del señor Frank Wallick, editor del "UAW Washington Report" (periódico de los sindicatos de la industria automotriz) sobre "El movimiento laboral y los pro-

Estados Unidos

Fernando Martínez Galdeano

gramas de bienestar social"; del señor Marian Czarniecki, asesor del Comité sobre Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes de los EE.UU., sobre "El papel del Congreso en relación a la América Latina"; del decano P. Frederick DelliQuadri, de la Escuela de Bienestar Social de la Universidad de Wisconsin, sobre "El papel gubernamental en el servicio y desarrollo social"; del señor Henry Brockel, ex-Director del Puerto de Milwaukee y actualmente miembro del Great Lakes Center, de la Universidad de Wisconsin, sobre "Comercio del Medio-Oeste con la América Latina".

Algunas reflexiones

EE.UU. atraviesa un difícil periodo de cambios y desequilibrios. El desempleo ha subido al 4,8%. La tasa de inflación es seria y el costo de la vida ha subido un 6% en un año. El sector de servicios crece en proporción acelerada. Aumenta más y más el número de empleados y funcionarios y solamente un 10,7% participan en las organizaciones sindicales. El debilitamiento de los gremios es un hecho innegable. Es cierto que el nivel de vida de la gente es alto y creciente, pero las disparidades distributivas apenas variaron en los últimos 20 años. Un 12,5 por ciento de las familias americanas perciben ingresos inferiores a 3.000 dólares al año; y este porcentaje no desdeñable marca el sector pobre de los EE.UU.; porque con sólo 3.000 dólares por año una familia no puede vivir con dignidad en este país de la opulencia, cuyo producto nacional bruto roza los 800 mil millones de dólares.

Los problemas socio-económicos, unidos al peso de una guerra invencible y a la insatisfacción juvenil, enervan a muchos y generan la desconfianza recíproca. Los estudiantes desconfían de los trabajadores y éstos de aquéllos; el Congreso desconfía del Presidente; los negros, de los blancos; los negros que prosperan, de sus semejantes que permanecen sin esperanza, etc.

Hay quienes buscan cambiar las cosas y hay quienes se resisten tenazmente. No se puede ser simplista en el análisis y carecería de fundamento la aplicación de la lucha

de clases. Los intereses confusos se cruzan y, en consecuencia, los grupos se dividen y subdividen en forma turbulenta e inestable. Pareciera que los acontecimientos mismos determinarían una marcha ciega y que los hombres, muchos de ellos, se enfurecieran impotentes hasta perder la luz de la racionalidad, dejándose arrastrar hacia la desesperanzada liberación instintiva.

ENTREVISTAS AL MARGEN DEL PROGRAMA

Con el Padre Groppi

Llegamos a su casa parroquial, adosada a la iglesia de San Bonifacio, en Milwaukee. Los habitantes del barrio son negros y apenas unos trescientos de ellos son católicos. Nos encontramos ante un sacerdote de origen italiano, delgado y de mediana estatura, fatigado por el trabajo y la nostalgia de dejar una parroquia después de años de luchas y actividades integracionistas. La ropa, los libros y las cajas de la mudanza, en desorden, señalaban la marcha de este personaje nacional que alcanzó la publicidad de las columnas del semanario "Time".

—¿Por qué es usted una figura nacional?

R.—Se trata de una historia larga y la prensa se ha encargado de publicarla. Me han encarcelado doce veces por promover manifestaciones ilegales y también por resistirme al arresto. El objetivo de estas manifestaciones ha sido la defensa del derecho del negro a la vivienda. No les alquilan las casas por el hecho de ser negros. La discriminación en el empleo constituye otra de las injusticias. Al sur de la ciudad de Milwaukee está la empresa Bradley y en ella trabajan más de 7.000 personas. y el 99,5% son anglosajones blancos. Desde 1941 data la ley de igualdad en el empleo, sin discriminación por motivos de color, y, sin embargo, desde ese mismo año, cuando se fundó esa fábrica, hasta el 54, no aceptaron a ningún negro, inclusive durante los años de guerra en los que tanta necesidad había de mano de obra. Las leyes están en los libros, pero no en la vida. El Presidente Nixon se postuló desde una plataforma que alardeaba de constitucionalidad y de respeto a las leyes. No se ha cumplido esta promesa y nosotros manifestamos nuestro descontento y nuestra protesta.

P.—¿Cuáles fueron los últimos sucesos ante el Gobernador del Estado de Wisconsin?

R.—Fue el otoño pasado y acerca de los programas de bienestar. El Gobernador comenzó a disminuir los fondos destinados a los pobres y el aporte se redujo a 16 centavos diarios para la ali-

mentación de los hijos pequeños de madres necesitadas. Esto es ridículo y por ello invadimos el recinto de la legislatura de Wisconsin. La policía nos expulsó después de 70 horas y yo tuve que sufrir un arresto en la cárcel de 27 días. Las demostraciones y manifestaciones es lo único que tenemos. Yo creo que han tenido su efecto en los Estados Unidos, porque el país se halla dividido no solamente por la cuestión de la guerra en Viet-Nam, sino también por este problema racial.

P.—¿Le cambian de parroquia?

R.—Sí, pero yo mismo se lo he recomendado a mi obispo. Viene un sacerdote negro y considero que es lo correcto para las gentes de esta parroquia. El clero en general no está de acuerdo con mis tácticas. Entre las diferentes religiones, incluso dentro del mismo barrio, no se ha dado una unidad de acción. Los pastores buscan atraer a los feligreses hacia sus propias iglesias. En nuestras homilias y predicaciones nosotros tratamos de interpretar y relacionar la Sagrada Escritura con los problemas de la gente del barrio. Hablamos, por ejemplo, sobre los temas de la guerra, de la explotación, del gran complejo militar-industrial y de todas esas cosas que sabemos nosotros que a la gente le gusta oír y que les cala hondo. Es una de las razones que moviliza a no pocos blancos hacia nuestras misas. En este sentido se produce en nuestra iglesia lo que llamamos "integración racial dominical". Uno tiene la impresión de que el domingo, en la participación religiosa, aparecen unidos blancos y negros, pero el lunes por la mañana la situación se torna completamente diversa.

P.—¿Qué opina usted de la juventud norteamericana que se adorna la solapa con un botón del Che Guevara?

R.—Yo estoy de acuerdo con algunas ideas de la Nueva Izquierda; con otras, no. Mi motivación y mis actitudes provienen de la Sagrada Escritura. No me preocupan los marxistas, sino la pobreza existente en el mundo y lo poco que hacemos por extirparla. No defiendo la tesis de que todo venga a ser de propiedad comunal, pero hay que controlar el capitalismo. No estoy en pro ni de la revolución ni de la violencia, pero tenemos que hacer algo para frenar la ambición y avaricia de las grandes empresas capitalistas. Los pequeños comerciantes y pequeños empresarios están luchando por sobrevivir y soportan momentos muy difíciles.

P.—¿A qué tipo de parroquia le han destinado?

R.—A un barrio pobre donde viven negros y también blancos. Estos últimos son gente de edad que no se mudaron a pesar de la invasión negra. Portorriqueños e inmigrantes mexicanos constituyen además una parte no despreciable de la parroquia.

(Sigue en la pág. 266)

comentarios

UNA OBRA, UN HOMBRE, UN PREMIO.—El premio de periodismo Vicente Gerbasi fue acordado al P. Alberto Ancízar, S. J., por sus méritos en el ramo de la docencia e investigación en materia periodística.

Se ha reconocido, sobre todo, su obra central: la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica Andrés Bello. Fundó esta Escuela hace ocho años, dándole un alcance profesional que sobrepasa los límites de la prensa escrita, destinándola a la preparación técnica en el amplio campo de los medios de comunicación de masas, cine, radio y televisión.

Ha conducido la Escuela con un máximo de organización, siendo su fina planificación y administración una pedagogía viviente para la formación de los futuros periodistas, a quienes también ha tratado de dar una sólida base cultural y humanista.

La Escuela ha recibido del P. Ancízar una fisonomía propia llena de dinamismo, espíritu de familia e inspiración. No es extraño que el creciente número de egresados se sienta estrecha y efectivamente ligado a ella. Lo demuestran los nutridos y cordiales reencuentros.

El P. Ancízar es la fusión del alma criolla con el **sprit de finesse** francés, el realismo sajón y la **practicality** del norteamericano. Es un criollo en lo más hondo de su persona, pero moldeado por lo mejor de la cultura occidental, de ahí una obra con tanto corazón, tanto planificado detalle, tanta previsión, tanta frialdad en las decisiones y tanta eficiencia cálida. ¿Curioso? ¡Admirable! **Rara avis** en este trópico desgano, inconstante y burlón.

¿Habrá imitadores? El P. Ancízar lo espera, y así ha destinado su premio para la publicación de tesis de grado en periodismo.

RADIODIFUSION Y RESPONSABILIDAD. — Pocos hombres tienen tanta responsabilidad en sus manos como los que mueven los hilos de la comunicación social. A pocos hombres pedirá tan estricta cuenta el país como a los que hoy poseen la radio, la prensa, la televisión, el cine, los discos, la publicidad. Venezuela vive una democracia desbocada, sin freno ni control. No sabemos qué hacer con la libertad y la pisoteamos, como el niño rico con demasiados juguetes. Este es el caso de la Radio en Venezuela. No negamos que hay radiodifusores responsables y que cumplen una misión digna de todo reconocimiento. Pero no todos son así.

Alguna de las emisoras capitalinas nos avergüenza como venezolanos. No es sólo por su música chabacana, sino por la vulgaridad y el poco respeto al público que aparecen en parte de sus programas. Hace unos días (iba en un carro por puesto) oímos la transmisión de una canción excitante y de dudosa letra. Al terminar la pieza, el locutor espetó, de buenas a primeras: "Esto es, amigos, putatum vararum company." Como se ve, era un monstruo lingüístico de subido color. A esta misma emisora le hemos oído anunciar con gritos estentóreos: "Atención, atención. Última hora. Fulana de Tal se acaba de suicidar después de matar a sus tres hijos." La misma emisora lanzó al aire no una vez, sino decenas de veces, la canción titulada La cadenita. En una oportunidad uno de los pasajeros le pidió al taxista que por favor cambiara de estación. El taxista (cosa rara!) lo hizo. El comentario fue éste: ¿No hay en Venezuela autoridades que pongan coto a tanto desenfreno? ¿No están las autoridades para defender la decencia pública? ¿Cómo se permite que así se subestime al pueblo y se le ofenda impunemente?

PERPLEJIDAD EN YARE.—El día de Corpus las enlodadas calles de la población mirandina de San Francisco de Yare se convirtieron en estacionamiento de vehículos de todas clases: lujosos automóviles, pequeños autos económicos, inmensos autobuses azules para transporte de turistas. Los visitantes se instalaron en la plaza rodeada estratégicamente de puestos de refrescos y de sitios del comercio folklórico.

A mediodía entran en escena los **Diablos** bajo el ritmo solemne de un tambor. Los personajes, vestidos de rojo de pies a cabeza, con su cornamenta bovina, se mostraron perplejos e inseguros. Marchaban con vacilación volviendo a lado y lado su mirada incierta. Sentados, dejaban caer la cabeza hacia adelante.

Los Diablos están perplejos porque no comprenden la actitud de los que fomentan la cultura folklórica. Los folkloristas desean convertir el grupo de Diablos Danzantes en algo así como un cuerpo de ballet que actuase en espectáculos en los escenarios de las ciudades y en la televisión, desvinculándolos así del contexto religioso donde toma significación su actuación ritual.

Los que fomentan el folklore ignoran que el fenómeno de Yare es en su esencia un hecho religioso y está socialmente estructurado en forma de cofradía y que si alguna cosa no puede parodiarse son los ritos.

Es triste que la procesión del Corpus se realice en un ambiente de ausentismo religioso, de apiñados turistas circundantes y del irrespetuoso descaro de los grupos demasiado alegres que no faltan en un día de fiesta. Este año, para colmo, una banda de niños bien utilizó la circunstancia para montar su propio espectáculo bailando paralelamente con los Diablos al ritmo del tambor. La perspectiva de malograr su tradicional procesión tiene desconcertados no sólo a los Diablos, sino a gran parte de la población religiosa de Yare.

EL CASO DEL P. WUYTACK

A punto de salir de la imprenta este número de junio, la expulsión del P. Wuytack y su repercusión en la opinión pública han motivado la demora. No sin preocupación por parte de la Dirección de la revista se publican estas páginas adicionales.

La búsqueda de la comprensión, de un diálogo eclesial responsable y la unidad participada constituyen metas deseadas por todos. Aquello que nos une es más fuerte que lo que nos separa. Si el Espíritu alienta las energías de los hombres que vivimos

una misma fe cristiana, la consecución de nuestros deseos será una realidad.

Los problemas de la justicia, de la libertad y de la paz, expresados en casos concretos y permanentes, con sus aristas, sus peligros y siempre con el fondo clamoroso de los derechos fundamentales irrealizados, son el contenido obligado del diálogo de una Iglesia que vive los sufrimientos y esperanzas de su pueblo.

LOS HECHOS

El martes 16 de junio de 1970, el movimiento apostólico "Para Cristo", animado espiritualmente por el P. Francisco Wuytack, se manifestó pacíficamente frente al Congreso Nacional, pidiendo una ley sobre el desempleo. En La Vega-Montalbán, de donde procede el movimiento, existen 4.000 desempleados. El grupo manifestante no había pedido permiso para la manifestación a la Gobernación, Departamento de Política; consideraba que ella era inútil, pues les había sido negado en otras ocasiones. "Cuando tengo hambre no necesito permiso para declararlo públicamente", afirmó uno de los muchachos. El grupo se declaró en huelga de hambre a partir de las 10.30 de la mañana. Cerca de la una de la tarde, la Policía Metropolitana detuvo a los manifestantes (ocho personas) usando bastones eléctricos para desaferrarlos de la verja, a la que se sujetaban. Razón del comandante: "Alteración del orden público." Conducidos a la cárcel de Cotiza, fueron liberados en horas de la madrugada, incluido el P. Francisco.

Al día siguiente corren rumores de la deportación del país del P. Wuytack. Voceros del Gobierno declaran que estudian a fondo el caso.

El jueves 18 de junio publica "El Nacional" unas declaraciones de Mons. Henríquez, tomadas aprisa y en la calle: "Consideramos que no tiene razones para estar aquí." "Creo que el cura Wuytack está metido en cosas en las que un extranjero no debe entrar y como sacerdote debe mantenerse al margen."

El viernes 19 de junio se presenta en la capilla del Carmen, sede natural del movimiento "Para Cristo", el Juez de Primera Instancia Jesús A. Morillo, acompañado del Párroco de Montalbán, Padre Eusebio Azcona. Invitan al P. Francisco a acompañarlos a casa del Juez, donde se le entrega la orden de expulsión del país, emanada del Ministerio del Interior. Fundamentalmente la orden se basaba en dos acusaciones: inmiscuirse en el orden interno del país y en la política. Parece que es en este momento cuando el P. Eusebio Azcona toma conocimiento del verdadero motivo de la medida judicial. El Juez usó la táctica de acudir personalmente a la iglesia del Carmen, en lugar de enviar la policía, por respeto a la persona del P. Francisco y por evitar el enfrentamiento entre la policía y el pueblo.

El tribunal se trasladó a la Prefectura del Departamento Libertador, donde a eso de la una de la mañana (sábado 20 de junio) lo entregó a un oficial de las Fuerzas Armadas vestido de civil. El grupo se trasladó a la cárcel de Cotiza y a petición del P. Eusebio no se le encierra en una celda común, sino en una habitación de dos camas. Mientras tanto, muchachos del movimiento "Para Cristo" buscan inútilmente a su animador espiritual en el aeropuerto de Maiquetía.

El P. Francisco salió del país, sin hablar con los periodistas, a las 9.30 de la mañana del sábado 20 de junio, en el vuelo de Viasa con destino a Nueva York y Bruselas. Llevaba únicamente lo puesto: pantalón y camisa muy arrugada por haber dormido con ella. Se negó a recibir mil dólares y efectos personales para el viaje que le ofrecieron las autoridades.

El mismo sábado, 20 de junio, el pueblo de La Vega convoca a una manifestación de protesta "a las iglesias del centro". Hay tres detenciones. A la una de la tarde unas cien personas ocupan la iglesia de San Francisco por tres horas. A las cuatro ocupan la Catedral, pidiendo ver al Cardenal; no interfieren el culto, más bien participan en él. A las 7 p. m. la policía da un ultimátum de cinco minutos para desalojar el templo y los muchachos obedecen. No hay detenciones. Por la noche emiten un comunicado que reparten al día siguiente en las misas del domingo: "Si expulsan a Francisco por extranjero, ¿por qué no hacen lo mismo con tantos extranjeros explotadores del pueblo?"

Francisco Wuytack, nacionalidad belga, 35 años, obrero e hijo de obreros. Vocación tardía. Ordenado sacerdote en la diócesis de Gante, trabaja con la juventud obrera de su país (JOC) y como sacerdote-obrero. Llegó a Venezuela en 1966, destinado a trabajar con los estibadores del puerto de Pariata. Al llegar al país se le cambió unilateralmente el destino por el de Caraballeda. Por su cuenta el P. Francisco abandona esta población y comienza a trabajar en el barrio La Vega, de Caracas, donde funda dos capillas: Paraparos y Los Mangos. Se le nombró entonces Vicario Cooperador de Campo Rico (Petare), pero él siguió trabajando en La Vega. Pasado cierto tiempo fue nombrado oficialmente Vicario Cooperador de La Vega, cargo que desempeñaba cuando fue expulsado.

Ante las dificultades que afrontaba, su obispo de Gante le insinuó que estaba dispuesto a recibirlo en su diócesis o que, si prefería trabajar en el tercer mundo, haría gestiones con el episcopado chileno para que fuera incardinado en ese país latinoamericano.

El martes 22 de junio, 88 sacerdotes y religiosos publican una "Carta Abierta a los Obispos" en la prensa y la entregan en el despacho arzobispal. Copia fotostática de las firmas fue entregada al señor Cardenal el jueves 24, pero para entonces eran ya 98 los firmantes. (Puede verse este documento en la pág. 264-C).

El señor Cardenal contesta a la "Carta Abierta" con una nota oficial del Arzobispado fechada el 23 y publicada el 25. (Puede verse este documento en la pág. 264-D). El Presidente de la República, en su habitual rueda de prensa de los jueves, contesta a una pregunta del periodista, referente al caso del P. Wuytack. (Puede verse en la pág. 264-D).

El mismo día jueves 25 de junio, el grupo de 98 sacerdotes, bautizado periodísticamente como el grupo "de los 100", se presentó ante el Arzobispado y ante el Ministerio del Interior con sendos documentos que una comisión entregó. El grupo tuvo especial empeño en evitar dos escollos: uno, el de la manifestación, y para evitarlo se congregaron en completo silencio, sin consignas ni pancartas, sin interferir la circulación de peatones ni el tránsito. El segundo escollo era el de la "contestación". No se consideraron grupo de presión, sino de representación y diálogo. El gesto —la presencia física— pretendía plasmar en lenguaje popular la inquietud de que la medida de expulsión podía tener graves implicaciones para el pueblo, el cuerpo sacerdotal y la jerarquía. (Pueden verse estos documentos en las páginas 264-C y D.)

El impacto causado en la opinión pública es grande. Grupos de laicos se solidarizan. El movimiento "Para Cristo", más directamente afectado, decide proseguir la lucha y las manifestaciones hasta conseguir la ley contra el desempleo. El domingo 28, en algunas iglesias, se tiene la homilía sobre el tema. El mismo domingo 28, con ocasión de inaugurarse la iglesia parroquial de Antimano, dañada por el terremoto, grupos universitarios y jóvenes de acción, con una mordaza en la boca, reparten hojas referentes al movimiento "Para Cristo".

VALORACION DE LOS HECHOS

Los hechos han sido expuestos, pero ahora exigen una valoración y una interpretación de su sentido. Esta labor resulta delicada porque en todo juicio de valor entran en juego elementos no analizados abiertamente que responden a la postura existencial de cada uno frente a los hechos. Con todo, es preciso hacerla procurando la mayor objetividad posible.

El acontecimiento de la expulsión del Padre Wuytack envuelve hechos de diversa índole que implican muchos aspectos.

Aspecto político-legal.—Ante todo, salta a la vista el aspecto político-legal. El P. W., como extranjero, no gozaba del derecho político de "manifestar" ni siquiera pacíficamente. (Constitución Nacional, artículos 45 y 115.) Tampoco había obtenido los permisos requeridos por la ley aun para los que gozan del derecho político de manifestar. Más aún, el P. W. era un reincidente en tales infracciones o delitos, sin atenerse a las cauciones que él mismo había firmado prometiendo no promover tales manifestaciones. Estos hechos son los que constituyen la causal de su expulsión.

Estos hechos fueron interpretados por el Gobierno Nacional como merecedores de la máxima sanción a un extranjero: su expulsión del país. Esta es una medida administrativa del Ejecutivo contra los extranjeros "perniciosos"—en el sentido técnico legal— como lo establece el art. 36 de la Ley de Extranjeros. Al precisar lo que se entiende por "pernicioso", entre otras cosas, se habla de "el que comprometa la seguridad o el orden público". Pero las manifestaciones del P. W. ¿en qué grado comprometían la seguridad o el orden público? En la última de ellas se trataba de ocho personas; en las otras el número era mayor. Pero siempre eran manifestaciones pacíficas. El desorden se debió, sin duda, más a las intervenciones de los Cuerpos Policiales. Otra razón por la que tal vez se le haya considerado "pernicioso" podría haber sido la de inmiscuirse directa o indirectamente en las contiendas domésticas de la República, violando su deber de neutralidad en asuntos públicos de la Nación. (Ley de Extranjeros, art. 28, N° 3.) El contenido de sus manifestaciones (educación, empleo, etc.) era ciertamente algo que está vinculado a los derechos fundamentales del hombre. Pero tal vez la petición de estos derechos, en estas manifestaciones públicas, podría ser considerado, al menos indirectamente y en cierto grado, como inmiscuirse en contiendas domésticas de la República.

La apreciación del delito y la aplicación de la pena quedan a la **discreción** del Poder Ejecutivo. Y nos parece que, en este caso, se ha utilizado excesivo rigor sin atender a la equidad. Existían circunstancias atenuantes muy dignas de ser tenidas en consideración: se trataba de un sacerdote que —sin ser venezolano y sin intereses mezquinos— compartió generosamente la miseria de los barrios más necesitados de todo aquello que implica la palabra humanizar. En este sentido, ha sido un gran ejemplo para todos. El P. W. no tuvo en desprecio las leyes de la República. Su acción comprometida con los venezolanos necesitados de los barrios, a quienes se había entregado, le empujó, en algunos casos, a algo que él mismo no supo evitar. Un poco más de comprensión hubiera hecho aplicar la ley con más equidad. Por eso creemos que las medidas tomadas contra él han sido legales, pero no justas. Recuérdese el adagio latino: "Summum ius, summa iniuria."

Los actos de las Autoridades Públicas son

también juzgados por la colectividad y, en este caso, el hecho de que una mayoría notable de la opinión pública haya dado un dictamen negativo, cuestiona seriamente la medida adoptada. Y esto lo decimos sin ninguna animosidad y rechazamos muchas de las críticas "políticas" que con esta ocasión han sido hechas al Gobierno Nacional.

Aspecto político-eclesiástico.—Otro aspecto de los hechos es el político-eclesiástico. A propósito de la expulsión del P. W., el señor Cardenal ha escrito que "conocida la única y real causa de la deportación de este sacerdote (por promover manifestaciones callejeras sin obtener las licencias requeridas por las leyes de la República), resulta evidente que la Autoridad Eclesiástica habría cometido una insensatez protestando por esa medida del Gobierno Nacional". Para el señor Cardenal, la única y real causa la constituyen las manifestaciones callejeras no autorizadas y, por tanto, la sanción de expulsión es justificada. Por lo dicho más arriba no podemos compartir esta estimación de los hechos. El señor Cardenal, lógicamente, se abstuvo de toda protesta ante el Gobierno Nacional en favor del P. W. Al contrario y días antes, otra voz autorizada de la Jerarquía dejó entender públicamente que la permanencia del P. W. en Venezuela no tenía ya razón de ser. Este silencio y esta declaración no han podido menos de influir en la decisión del Gobierno Nacional.

Disciplina eclesiástica.—Esta actitud de la Jerarquía nos revela otra dimensión de los hechos: la **disciplina eclesiástica**. En el mismo documento, el señor Cardenal cree preciso hacer del conocimiento público otras circunstancias para la formación de un cabal concepto en esta materia. Este concepto se obtiene subrayando una serie de "manchas" de orden disciplinar que enturbian la vida apostólica del P. W. Como estas manchas no forman parte de la causal de expulsión, posiblemente se quería evitar la formación de un mito Wuytack en gente no bien informada y justificar la actitud asumida por la Jerarquía ante los hechos. El Cardenal, no sin dolor, juzgó justificada la publicación de estas faltas ajenas que no entran en el expediente de expulsión. Por condescendencia del señor Cardenal, algunas faltas habían sido ya subsanadas: su permanencia en el barrio de La Vega estaba disciplinariamente autorizada. Ciertamente habría otras omisiones que entorpecían sus relaciones cordiales con la Jerarquía. En definitiva, se había aislado excesivamente y cualquier trato con él no era fácil para la Jerarquía.

Actividad natorial.—Estas relaciones disciplinares y personales del P. W. con la Jerarquía nos llevan a considerar otra dimensión de los hechos: la comprensión de la **actividad natorial** del P. W.

Lo verdaderamente problemático es su forma de apostolado. Todos admiran en él ciertos rasgos ejemplares: sinceridad, desprendimiento, amor a los pobres, etc. El P. W. no es criticado por estas cualidades **subjetivas**. El P. W. se hace problemático por su **acción objetiva**. Para unos, su acción es de inspiración marxista, o se mete en política, o se entromete en una actividad exclusiva de los "seglares" católicos, o usa métodos extranjeros. En el fondo, se trata de comprender la misión del sacerdote y su compromiso

en el mundo. Es un tema que requiere estudio y diálogo. Sin prejuzgar otras formas de apostolado sacerdotal, adelantamos nuestra valoración del caso W. Su acción no es de inspiración **marxista**, ni en el fondo ni en la forma. Se sabe de sobra de qué mentalidad suele proceder esta acusación. Su acción tampoco era **política**. Porque no es política el concientizar a las personas de la injusticia que padecen e inspirar una acción democrática y pacífica para la propia liberación no sólo de la miseria, sino también de la sociedad desarrollada, pero al mismo tiempo subdesarrollante. Claro que existe una politización casi general de las acciones humanas. Pero esto no es culpa del P. W. Por otra parte, el desarrollo comunal que inspiraba el P. W. como sacerdote —nunca ocultó serlo— compenetrado y comprometido con las necesidades del barrio, tampoco es una actividad usurpada a los católicos seglares por un trasnochado clericalismo. Él trataba de "inspirar", naturalmente, no sólo con palabras, una conciencia de comunidad, de justicia, de acción. Era consejero real de unas personas humanas que, siendo católicas, eran cabalmente "seglares" en el Pueblo de Dios. Los seglares no son solamente algunas élites intelectuales de otras clases sociales. Finalmente, la más peregrina de las acusaciones es que usaba métodos extranjeros. No creemos que nadie pueda sustentar con seriedad semejante acusación, pero se da.

Creemos que el P. W. tuvo la audacia de predicar con hechos el Evangelio interpretado para hoy por la Autoridad de la Iglesia. Este Evangelio, para el sacerdote, no es sólo una salvación escatológica que se realiza en el culto litúrgico, sino también una liberación de los hombres de unas condiciones menos humanas a otras más humanas. Y esta conciencia y acción sacerdotales crean siempre fricciones en el campo social, económico, político y aun eclesial. Todo esto requiere comprensión y no siempre se encuentra. En el fondo, aquí radica el problema disciplinar del P. W. y de otros muchos sacerdotes.

Protesta de sacerdotes.—Como consecuencia de la expulsión del P. W., otro hecho merece especial atención: la protesta pública de un grupo considerable de sacerdotes. Merece especial consideración porque se trata de algo nuevo en la Iglesia venezolana.

Ante todo hay que observar que la formación del grupo de sacerdotes fue realmente espontánea. Un reducidísimo núcleo inicial dejó correr la voz de que los hechos ocurridos debían ser estudiados. Surgió inmediatamente la idea de realizar algunas acciones. Sin otra organización que algunas llamadas telefónicas y unas invitaciones personales, se fue engrosando el grupo, prácticamente en un día, hasta alcanzar el número considerable de 88 que firmaron la Carta Abierta a los Señores Obispos de Caracas. Después de su publicación vinieron otras adhesiones de Caracas y del interior del país. No se trataba, pues, de ningún grupo "contestatario" ya existente, sino de un agrupamiento ocasional, totalmente libre y espontáneo, sin más premeditación que una íntima fraternidad sacerdotal sacudida por el caso W.

La Carta Abierta quiso expresar públicamente a los señores Obispos el sentimiento de protesta que surgía unánimemente de todos ellos. Esta protesta obedecía tanto a la medida de expulsión como a la valoración que ella implicaba de la orientación apostólica del P. W. Su contenido es serio y discreto.

Nadie lo ha criticado. Lo nuevo, lo problemático, ha sido el haberla hecho pública. Para estos sacerdotes el hecho envolvía problemas de conciencia y de opción. El número de sacerdotes era demasiado grande para pensar que el documento procedía de subjetividades enfermizas y desviadas. El asunto era desagradable para todos. Ellos creyeron que, tratándose de un acontecimiento público y de importancia, su postura tenía que ser pública. El señor Cardenal comprendió la postura, aunque tal vez no la aprobara. Accedió a contestar también públicamente, como se le había pedido. Los demás señores Obispos respondieron con el Cardenal. Ninguno ha reprochado ni el fondo ni la forma. Solamente algunos, a quienes no se les había dirigido la Carta, han manifestado su desacuerdo. La actitud de los que suscribieron la Carta ha sido firme. Las representaciones hechas posteriormente ante el Cardenal y el Ministro de Relaciones Exteriores han sido una prueba confirmatoria, clara e inteligible para toda la opinión pública.

Este acontecimiento ha puesto de manifiesto una tensión existente en el seno de la Iglesia y hasta ha creado una nueva: ha removido los esquemas mentales de autoridad y obediencia. Es una situación delicada para todos, pero no alarmante. Sólo algunos pocos se han lanzado a suponer las más rebeldes intenciones en los sacerdotes firmantes. Por eso aconsejan a los demás exámenes de conciencia que les hagan ver los intereses personales y complejos inconscientes. El examen es para todos. Pero solamente un diálogo sincero sobre el verdadero fondo de los problemas —que no son en este caso sólo de autoridad y obediencia— podrá concluir a una solución adecuada.

Qué se espera... — Lo que ha sido un acontecimiento desagradable para todos puede ser también motivo de inspiración reno-

vadora para todos. Es una llamada cristiana para luchar contra el "escándalo de las desigualdades hirientes". Ha sido un detonador de conciencias.

Se espera del Gobierno Nacional —y de otras muchas entidades y personas— que las peticiones justas de los habitantes de los barrios —La Vega es un símbolo— sean atendidas con la mayor solicitud posible. Comenzar por La Vega sería la respuesta inmediata.

Se espera de la Iglesia que el barrio de La Vega tenga un sacerdote que pueda recoger dignamente la antorcha encendida por el "Cura de La Vega". Entre los firmantes u otros habrá voluntarios. Este parece ser un gran momento para acudir también a los demás barrios con una pastoral sacerdotal que conlleve un compromiso real con los pobres. Para ello será necesario que preceda un diálogo cordial de todos los sacerdotes con sus Obispos. A los seglares se les impone también un examen serio de sus organizaciones y formas de acción. La tarea es de todos.

DOCUMENTACION

Carta abierta a los Obispos de Caracas

Señores Obispos:

Frente al hecho de que un hermano sacerdote ha sido expulsado del país, nosotros, sacerdotes, levantamos nuestra voz, uniéndonos a la voz de los Obispos latinoamericanos en la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

"A nosotros, pastores de la Iglesia, nos corresponde educar las conciencias. Inspirar, estimular y ayudar a orientar todas las iniciativas que contribuyen a la formación del hombre. Nos corresponde también denunciar todo aquello que, al ir contra la justicia, destruye la paz.

"En este espíritu creemos oportuno adelantar las siguientes líneas pastorales.

"21. Despertar en los hombres y en los pueblos, principalmente con los medios de comunicación social, una viva conciencia de justicia, infundiéndoles un sentido dinámico de responsabilidad y solidaridad;

"22. Defender, según el mandato evangélico, los derechos de los pobres y oprimidos, urgiendo a nuestros gobiernos y clases dirigentes para que eliminen todo cuanto destruya la paz social: injusticias, inercia, venalidad, insensibilidad;

"23. Denunciar enérgicamente los abusos y las injustas consecuencias de las desigualdades excesivas entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles, favoreciendo la integración;

"24. Hacer que nuestra predicación, catequesis y liturgia, tengan en cuenta la dimensión social y comunitaria del cristianismo, formando hombres comprometidos en la construcción de un mundo de paz;

"27. Alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base, por la reivindicación y consolidación de sus derechos y por la búsqueda de una verdadera justicia." (La Iglesia en la Actual Transformación de América Latina a la Luz del Concilio. Conclusiones. Documento de la Paz, p. 75.)

"15. Exhortamos a los sacerdotes a dar testimonio de pobreza y desprendimiento de los bienes materiales, como lo hacen tantos particularmente en regiones rurales y en barrios pobres.

"Alentamos a los que se sienten llamados a compartir la suerte de los pobres, viviendo con ellos y aun trabajando con sus manos, de acuerdo con el decreto *Presbyterorum ordinis*."

(Idem, Documento "Pobreza de la Iglesia", p. 212.)

Creemos que el sacerdote que se empeña en llevar a la práctica con su vida y su palabra estos principios está cumpliendo con su labor sacerdotal y que no puede decirse que se está mezclando en actividades políticas.

Nos parece que el R. P. Francisco Wuytack, pese a los errores que toda acción comprometida pueda conllevar, por sus palabras y por el ejemplo de su vida es un hermano sacerdote que ha tratado de vivir estos principios y que él estaba aquí en Venezuela predicando el evangelio de Jesucristo, no sólo en sermones, sino por el testimonio de su vida entre los pobres.

Queremos saber si las opiniones emitidas en la prensa el día jueves, 18 de junio de 1970, que han causado desconcierto entre sacerdotes y seglares, reflejan el sentir de los Obispos.

Nos duele que la Iglesia pueda dar la espalda al pueblo, ligándose de nuevo a los poderosos.

Nosotros, sacerdotes, nos unimos al pueblo afectado por esta situación, pidiéndoles a ustedes que los documentos que firmaron en Medellín sean llevados a la práctica pidiendo a las autoridades civiles el retorno de este hermano sacerdote.

Esperamos su respuesta pública.

Muy atentamente,

(Siguen las firmas de los sacerdotes. Al entregarse la lista a la prensa eran 88 los firmantes, pasando a 92 cuando se notificó a la radio y la televisión y finalizando en 98 al sacarse la fotocopia para el Cardenal.)

Nota explicativa de la Carta Abierta

a los Obispos de Caracas, entregada personalmente al señor Cardenal por el grupo de los 98 sacerdotes.

Por primera vez en Venezuela, se da la oportunidad de presenciar una representación de sacerdotes en la calle y frente al Palacio Arzobispal. Ha de parecer muy extraña a muchos esta actitud nuestra. Una cosa tiene que quedar bien clara: hacemos este gesto simbólico a raíz de la actitud del gobierno venezolano y de los responsables de nuestra Iglesia frente a nuestro hermano Francisco Wuytack, que acaba de ser expulsado del país. Desaprobamos totalmente esta medida y para nosotros es motivo de inquietud muy profunda con respecto al porvenir de la Iglesia Venezolana.

1) Con relación al pueblo, sobre todo al pueblo pobre, en el que Cristo actual se encarna de

manera especial.—El trabajo apostólico que el P. Francisco Wuytack realizó en los barrios de La Vega y Antimano se inscribe en la línea de despertar las conciencias, de modo que se responsabilicen en la lucha diaria y verdadera por la construcción de un mundo de justicia y paz. Somos todos testigos de los sufrimientos y de la violencia impuesta al pueblo venezolano de hoy por la sociedad opresora basada en el dinero y el poder. Precisamente la labor del cristiano consiste en realizar de hecho un mundo libre de la opresión como lo consiguió la "Populorum Progressio":

"Verse libres de la miseria, hallar con más seguridad la propia subsistencia, la salud, una ocupación estable; participar todavía más en las responsabilidades, fuera de toda opresión y al abrigo de situaciones que ofenden su dignidad de hombres; ser más instruidos; en una palabra, hacer, conocer más para ser más; tal es la aspiración de los hombres de hoy. Y, sin embargo, gran número de ellos se ve condenado a vivir en condiciones que hacen ilusorio este legítimo deseo." (Cap. I, n. 6)

Si un sacerdote ha tratado de meterse de lleno en esta lucha y se ve por ello expulsado del país, creemos que el pueblo venezolano se siente defraudado en sus aspiraciones al perder una persona que le ayudaba a ser más.

2) Con relación a los sacerdotes.—Formamos un cuerpo. Lo que sufre un miembro lo sufre la persona entera. Por eso la amputación del miembro Francisco lo sufre el cuerpo sacerdotal entero.

Por otra parte, los sacerdotes que trabajan en Venezuela se encuentran en búsqueda de realizar lo mejor posible el compromiso firmado por la Iglesia Latinoamericana en Medellín. Si vemos que uno de nosotros que con toda sinceridad y radicalidad trataba de realizar este compromiso, es separado, nos sentimos desorientados y poco respaldados en nuestra búsqueda.

Nos duele tener que confesar que dejamos demasiado solo a Francisco y que no lo respaldamos de manera efectiva en los últimos meses de peligro que pasó entre nosotros. Con el fin de explicar de alguna manera esta deficiencia nuestra, queremos reforzar la unión entre el grupo sacerdotal, de manera que si en hipótesis el caso Francisco se repitiera, tuviese una compañía y un respaldo totales de todo el cuerpo sacerdotal.

3) Con relación a los obispos.—Aunque por las declaraciones oficiales la jerarquía no ha tenido que ver con la expulsión (pues figura como mera operación policial), de hecho el pueblo no lo ha creído así y tiene la seguridad de que ha habido un entendimiento entre la Iglesia y el Estado. La imagen que presenta la jerarquía es de estar sumamente comprometida en esta expulsión. Por eso la distancia que ya existía entre pueblo y jerarquía, dolorosamente, se ha agrandado mucho más.

Más aún. La Jerarquía oficialmente ha afirmado que no ha tomado posición en la expulsión policial de Francisco. Pues bien, el no tomar posición es ya tomarla y aprobar sin reservas la decisión asumida por las autoridades civiles. El silencio y la pasividad son ya complicidad.

En Medellín, el episcopado latinoamericano firmó que: "su tarea esencial es poner a su pueblo en condiciones de testimonio evangélico de vida y acción". En La Vega hay un pueblo que está en este camino evangélico; su animador espiritual ha sido expulsado y la jerarquía eclesiástica por lo menos no lo ha defendido. Hay una contradicción entre lo que ustedes firmaron y lo que hoy dejaron de hacer.

4) Con relación al P. Francisco.—Francisco ha sido expulsado por pequeños detalles de la ley (por ejemplo, manifestarse sin permiso), sin tener en cuenta la Gran Ley escrita en la vida de la gente que él animaba y en su propio corazón. En toda hipótesis tenemos un Maestro—Cristo—que pasó por encima de la ley, incluso eclesiástica, cuando la necesidad de las personas lo requiera. Recordemos la primacía del hombre sobre el sábado (Mc. 2, 27). Por eso estamos convencidos de que Francisco ha sido expulsado injustamente.

Según esto, PREGUNTAMOS:

1) ¿Cuál fue la actuación de los obispos en la expulsión de Francisco Wuytack? ¿Cómo explicamos al pueblo que animamos esta actuación o falta de actuación? ¿Cuáles son los motivos evangélicos y morales que impulsaron a ustedes a esta actuación o falta de actuación?

2) Pudieron notar que la carta abierta que les enviamos el 23 de junio, con algunas mínimas excepciones, iba respaldada con la firma de sacerdotes no nativos. Por otra parte, están las declaraciones de Monseñor Luis Henriquez publicadas en la prensa del 18 de junio. Nos interesa saber cuál es la actitud oficial y práctica de ustedes hacia el clero no nativo, ya que como sacerdotes de Cristo estamos todos, venezolanos y no venezolanos, al servicio del mismo Dios y del mismo pueblo.

3) Francisco luchaba contra la violencia institucional de nuestra sociedad. El pueblo de La Vega, hoy separado de él, sigue sufriendo el día a día la violencia del hambre, falta de techo, carencia de escuelas, desempleo, alto costo de la vida, inseguridad médica, etc. El pueblo grita al cielo como en otro tiempo el Pueblo Elegido. ¿No les parece que la Iglesia venezolana tiene que ser intérprete—de palabra y de hecho—de la respuesta que Dios quiere dar al grito de su pueblo? ¿Cómo todos, ustedes y nosotros, vamos a cumplir esta misión? Para la gente que sufre no bastan las bonitas palabras de Medellín o de Pablo VI. Se fue Francisco y la situación sigue igual, y sigue igual la responsabilidad nuestra. ¿Qué línea de acción podemos llevar a cabo? ¿Con qué margen de respaldo contamos, dado el riesgo y el derecho que tenemos a equivocarnos, en la búsqueda concreta de acciones?

Comprendemos que una respuesta inmediata necesariamente tiene que ser limitada. Proponemos un diálogo más profundo a comenzar en las reuniones por arceprestazgos, que culminarán en la reunión del clero del 14 de julio. Nos gustaría que esta problemática se tratase en la Conferencia Episcopal.

lantar una amplia política de pacificación acogiendo a guerrilleros y miembros declarados de los Partidos de Izquierda, el Gobierno haya sido tan poco comprensivo del hondo espíritu evangélico que animaba la acción del P. Wuytack. Solamente ha reparado en leves errores de táctica, en ocasiones ciertamente motivados por la poco hábil reacción de los agentes de su Despacho.

2.—No creemos que se pueda argüir que la acción del P. Wuytack era de cariz político, pues muchos de nosotros hemos sido urgidos a colaborar en los planes de Promoción Popular. No es esa, en todo caso, la opinión autorizada de los Obispos latinoamericanos, con cuyas directivas se conformaba el trabajo del Padre. Se nos indica, en efecto, que "forma parte de nuestra misión denunciar con firmeza aquellas realidades de América Latina que constituyen una afrenta al espíritu del Evangelio". Debemos "prestar ayuda a los desvalidos... para que reconozcan sus propios derechos y sepan hacer uso de ellos" (pág. 60), a "despertar en los hombres y en los pueblos una viva conciencia de justicia; a defender los derechos de los pobres y oprimidos, urgiendo a los Gobiernos y clases dirigentes para que eliminen todo cuanto destruya la paz social: injusticias, inercia, venalidad, insensibilidad" (página 75).

3.—Estimamos que no está de acuerdo con la proverbial generosidad venezolana respecto de los inmigrantes el limitar el campo de acción y de expresión a quienes han consagrado su vida a promover el desarrollo de la nación, precisamente en su aspecto más valioso—el humano—y en el sector más necesitado—el de los pobres—.

4.—Lamentamos muy sinceramente la conexión que la medida pueda tener con la denuncia de antemano formulada por los Obispos latinoamericanos de la posible colusión de los poderes económicos con los Gobiernos:

"Sin excluir una eventual voluntad de opresión, se observa frecuentemente una insensibilidad lamentable de los sectores más favorecidos frente a la miseria de los sectores marginados..."

"No es raro comprobar que estos grupos o sectores... califican de acción subversiva todo intento de cambiar un sistema social que favorece la permanencia de sus privilegios."

"Como una consecuencia normal de las actitudes mencionadas, algunos miembros de los sectores dominantes recurren, a veces, al uso de la fuerza para reprimir drásticamente todo intento de reacción. Les será muy fácil encontrar aparentes justificaciones ideológicas (v. gr. anticommunismo) o prácticas (conservación del "orden") para cohonestar este proceder" (pág. 66).

5.—Respecto al modo como la medida fue ejecutada, basta señalar la abierta reacción de sorpresa, indignación y repudio con que el público ha respondido. Son frecuentes las expresiones de que ni con delincuentes comunes han sido empleados nunca tales modos; que se han tenido con un sacerdote menores miramientos que con los exilados políticos.

Dada la gravedad del caso, las consecuencias de índole social y religiosa que se pueden derivar para con el pueblo sencillo; así como su posible repercusión sobre las conciencias y ambiente de libertad de tanto benemérito sacerdote que habiendo abandonado sus respectivas patrias se han entregado al apostolado en Venezuela, respetuosamente, pero con firmeza:

- Protestamos de la medida intervenida.
- Agradeceríamos al Gobierno aclarara para lo sucesivo su línea de conducta.
- Le invitamos a reconsiderar, en lo posible, su decisión.

Caracas, 24 de junio de 1970.

Aclaratoria del Cardenal Quintero

ARZOBISPADO DE CARACAS
Gobierno Superior Eclesiástico
Caracas, 23 de junio de 1970

Ante las interpretaciones que en estos días se han venido dando a la expulsión del Pbro. Francisco Wuytack, estimo necesario hacer una aclaratoria a fin de que el público pueda formarse un concepto claro, exacto y justo sobre ese hecho.

El Padre Wuytack ha sido deportado por el Gobierno Nacional a su país de origen, Bélgica, no porque estuviera aquí desplegando una labor en pro de las clases pobres de algunos de los barrios de la capital, sino porque promovía manifestaciones populares callejeras sin obtener las licencias requeridas por las leyes de la República. No una, sino varias veces incurrió en esa falta, con la circunstancia agravante de que en cada una de esas ocasiones, llevado a la Comandancia de Policía, allí firmó caución de que no repetiría tales hechos, promesa formal que poco después olvidaba para reincidir en idénticas manifesta-

ciones ilegales. En este orden de cosas, no atendía insinuaciones ni consejos de las Autoridades Eclesiásticas, ni de sacerdotes amigos. Aunque el objeto de tales manifestaciones fueran planteamientos en favor de las clases menos favorecidas por la fortuna, ello desde luego no justificaba ese proceder contra las leyes de la Nación.

Conocida la única y real causa de la deportación de este sacerdote, resulta evidente que la Autoridad Eclesiástica habría cometido una insensatez protestando por esa medida del Gobierno Nacional. Otra cosa hubiera sido si la causa de la expulsión hubiera consistido en la labor de ayuda y de educación que el Padre Wuytack prestaba en los barrios susodichos; en ese supuesto, la Autoridad Eclesiástica, sin vacilación alguna, habría reprobado públicamente el hecho y dirigido al Gobierno el debido reclamo. Pero—repto—no fue esa labor la causal de la deportación.

Para la formación de un cabal concepto en esta materia es preciso hacer del conocimiento público otras circunstancias. El Padre Wuytack procedía enteramente al margen de la Autoridad Eclesiástica. Nombrado poco después de su llegada a Venezuela Vicario cooperador de la Parroquia de San Juan Evangelista, en Campo Rico, Arciprestazgo de Petare, abandonó ese cargo y se estableció en barrios de Antimano y La Vega por su propia cuenta. No quiso sancionar con pena alguna ese proceder y más bien, con el propósito de procurar atención pastoral a esos fieles y darle a la vez un testimonio de aprecio al sacerdote, después de algún tiempo lo nombré Vicario cooperador de la Parroquia de La Vega. Ello no obstante, él se mantenía en completo alejamiento de la Autoridad Eclesiástica. Para formarse una idea a este respecto basta anotar que, fuera de la visita de cumplimiento al llegar a la Arquidiócesis, solamente dos veces se acercó a mi despacho: una, para pedirme licencia de viajar a su patria en uso de vacaciones; y otra, acompañado de un grupo de vecinos de Carapita, para exigirme una gestión en favor de este barrio, exigencia en que procuré complacerlo. Jamás asistía a las reuniones mensuales que, por disposición canónica, celebra el Clero de la Arquidiócesis, ni en la Curia se tenía noticia alguna de él ni de sus actividades pastorales.

Finalmente, he de revelar que su propio Obispo, el de la diócesis de Gante, Excmo. Sr. Leoncio Alberto Van Peteghem, le había indicado al Padre Wuytack, hace ya meses, marchar a Chile o retornar a Bélgica. El se negó rotundamente a atender esta voluntad de su propio Prelado.

Para concluir debo confesar que, sin negar mi admiración a la vida de sacrificio que este sacerdote se había voluntariamente impuesto para servir a los pobres, ni dudar sobre la rectitud de sus intenciones, he lamentado íntimamente su actitud frente a sus legítimos Superiores Eclesiásticos y ante las leyes del país que le brindaba hospitalidad. Doloroso me ha resultado verme obligado por las circunstancias a hacer del dominio público lo contenido en esta aclaratoria; séame permitido rogar a cuantos la lean no echar en olvido—como lo dije alguna vez hace ya años—que hasta el sol tiene manchas.

† J. Humberto Card. Quintero
Arzobispo de Caracas

Respuesta del Presidente Caldera

a la pregunta del periodista en la rueda de prensa del jueves 25 de junio

Al responder una pregunta sobre la expulsión del Padre belga Francisco Wuytack, el Presidente de la República manifestó lo siguiente:

"Debo manifestar lo siguiente. Por muchos aspectos es lamentable que haya habido necesidad de adoptar esta medida. Un sacerdote que se dedique a convivir con los pobres y a trabajar por ellos tiene toda mi simpatía, y creo que es una función fundamental dentro de su vida pastoral. Cuando ocurre que el sacerdote está fuera de la autoridad del Obispo territorial y de su propio Obispo, ya se establece una situación un poco confusa porque, por una parte, se ve como sacerdote, pero por la otra no actúa dentro de la responsabilidad oficial de la Iglesia a la que pertenece. Ahora, cuando una persona, sistemáticamente, se empeña en desconocer las leyes, y esa persona es además un extranjero, entonces el Gobierno de la República no tiene más remedio que proceder como se hizo. Con el Padre hubo tolerancia, una, otra, y otras ocasiones, pero parece ser que él tiene la convicción de que su única ley es el Evangelio y que no está obligado a reconocer las demás leyes. Indudablemente, el Evangelio es una hermosa ley y la más alta de todas, pero el deber del Gobierno es el de hacer respetar otras leyes, menos solemnes y menos importantes que el Evangelio, pero cuyo cumplimiento es indispensable para que el país marche."

Carta entregada personalmente al

Dr. Lorenzo Fernández

Ministro de Relaciones Interiores, por el grupo de los 98 sacerdotes, el jueves jueves 25 de junio

Ciudadano Ministro de Relaciones Interiores:

Los abajo firmantes fuimos delegados en Comisión por un nutrido grupo de sacerdotes—más de 90—que se dedican al trabajo pastoral en las parroquias urbanas y suburbanas o en instituciones de enseñanza del área de Caracas.

Espontáneamente congregados ante la consternación causada por la medida de expulsión policial del país de un abnegado compañero de trabajo; a falta de información oficial sobre las razones que motivaron la decisión; hechas las averiguaciones posibles y recogidos datos suficientes para formarse una opinión razonada, decidieron elevar por nuestro medio, en forma digna, pero del modo más enérgico, formal protesta por la medida adoptada contra el P. Francisco Wuytack.

Medida inculpada, tanto por el fondo de la decisión como por la forma en que fue ejecutada.

1.—Nos ha causado honda pena y desconcierto que al reclamar la instauración de una Justicia Social nacional e internacionalmente, al ade-

EXTREMA-UNCION PARA EL CONGRESO. — El Congreso se deteriora. Carece de prestigio ante la Nación. ¿Trabaja? Algunos afirman que no justifica el bocado que come al Erario. Le falta garra y eficiencia. Día a día se hace momia, rutina burocrática. ¿Serán los Congresos, un día no lejano, museos de nuestra democracia retórica y oligárquica?

La verdad es que la Nación no entiende a su Congreso. Ni comprende su lenguaje a pesar de los panfletos remitidos de Prensa. El Congreso se muere por dentro; por anemia moral. Se muere porque se ha convertido en escuela de manierismo, en academia. Esta es la palabra exacta. Academia, con sus sesiones repujadas de ceremonias anacrónicas, pervivencia de un rito litúrgico que provoca muecas cómicas en los espectadores. En el Congreso se han parado los relojes. La lectura de las crónicas y discursos parlamentarios huele a curul y mentalidad empolvados, a ancianos venerables que recitan durmientes y canosas parrafadas. Bla, bla, bla, dice el pueblo.

El pueblo, mientras tanto, comenta que "la inasistencia al Congreso es tos crónica en los diputados", "se suspenden las sesiones a los 15 minutos de comenzadas", "el Congreso es el cónclave donde se reparten exenciones y privilegios".

Todo esto sería cómico si las consecuencias no fueran tan serias. Es peligroso reírse en los labios de un volcán. Preferiríamos un Congreso dinámico y eficaz a un Congreso agónico, folklórico, que sirve para que los columnistas de Prensa redacten chistes y chismes a costa de los diputados. Tan grave es todo esto que muchos piensan que Venezuela ganaría más si se suspendieran los sueldos a los congresantes y se trasladase el local a la Universidad. No sería la primera vez. Oliverio Cromwell mandó poner esta lápida en el muro del Parlamento: "Se alquila esta casa."

¿Hasta cuándo la Venezuela joven pagará el folklore de los "lores" republicanos? Bolívar escribió: "No he sabido de un Congreso que haya salvado a una República."

AUTOSERVICIO DE FILOSOFIA EN LA U.C.V. — Los 70 alumnos de la Escuela de Filosofía de la U.C.V. tienen la oportunidad de estructurar con la asesoría de profesores guías su propio plan de estudios. Una docena de profesores a dedicación exclusiva les ofrecen este año 26 cursos diferentes para escoger no más de 6 materias. Es enorme la esplendidez de la Universidad para poner a la disposición de los alumnos tanta abundancia de cursos. El año próximo se renovará la casi totalidad de dichos cursos, aun aquellos que se refieren a aspectos monográficos de autores obligatorios.

El nuevo plan de estudios señala 5 autores como verdaderamente imprescindibles para hacer la carrera; éstos son: Platón, Aristóteles, Kant, Hegel y Marx, necesariamente en este orden.

Difícilmente podrán estos cursos monográficos dar un marco de referencia satisfactorio a los problemas, en realidad se escamotean las cuestiones filosóficas y

se hace un menguado honor a tales autores, quienes no redujeron su filosofía a interpretar a otros, sino que abordaron directamente los problemas. Nos preguntamos dónde está la Metafísica, dónde han quedado la Antropología y la Cosmovisión. Se enseña Filosofía en función primariamente de autores y no en función de las preguntas fundamentales del hombre.

Hay el peligro de que la Escuela de Filosofía se convierta en referencias y exégesis sin base de pensamiento para hacer posible una crítica. Se retrocede así sin pretenderlo al método antiguo de glosar a las autoridades. Cinco de éstas hemos visto que son totalmente imprescindibles. Culminan en Carlos Marx. Allí termina, ¿por qué no?, toda la filosofía.

¿HABRA QUE PONER UNA "R" A LA EVOLUCION? — Es explosivo proclamar delante de los pobres la suculencia de un festín e impedir luego su acceso a la mesa. Unos ejemplos: "Mi yate, un Berger; mi avión, un Cessna; mi cuadro, un Renoir; mi whisky, Chequers." ¿Para quién es esto? Desfalco en Comunicaciones, en el IPAS-ME. Las cloacas en las avenidas ricas las ponen los obreros del MOP o del INOS. En los barrios pobres tienen que colaborar gratuitamente sus habitantes. ¿Para eso les llevan agua!

Reinas, princesitas, cohortes, premios turísticos a Miami, Tokio, Berlín. Regalos, flores, cosméticos caros. ¿Cuál es su ídolo de la canción? ¿Su signo del horóscopo? Sea bella usando Max Factor. ¿Se siente cansada después de tan dura competencia? Venezuela se siente orgullosa de ser representada por usted. ¿Verdad que sabe fregar, coser, barrer y lavar? Se necesitan cinco señoritas de agradable presencia y bien presentadas."

¿Y las pobres que no se pueden vestir en Carjdin ni usar cosméticos Avon? ¿No habría que poner una "r" a la evolución?

"Si sus relaciones conyugales no marchan como usted desea, haga un viaje a California. No tiene más que llamar a..." "Antes o después; frío o caliente; en la noche o en la mañana, me acompaña mi Ponche Crema."

Se pagan 20.000 dólares a una cuarentona italiana para que nos sonría durante dos días y dos noches. Tolera el Gobierno que los venezolanos regalen 500.000 bolívares semanales al Casino de Aruba. Niñitos y niñitas de 18 años, que no han hecho aún un esfuerzo en su vida, con su brillante Camaro, Mustang o Mercedes. ¿No les bastaría un Volkswagen?

¿No habrá que poner una "r" a la evolución?

comentarios

Con Frank Wallick

La entrevista con este sindicalista y periodista fue breve, dada la concisión de sus respuestas y las circunstancias ambientales que la rodearon. Se desarrolló en su misma casa, en recepción y comida ofrecida al grupo venezolano. El tema obligado no podía ser otro sino el del sindicalismo norteamericano.

P.—¿Por qué se separó el sindicato del automóvil de la Central unificada AFL-CIO?

R.—El movimiento sindical se estaba estancando y no se estaban cumpliendo sus aspiraciones. Millones de trabajadores no perciben pagos adecuados ni tampoco se les permite de hecho el organizarse en sindicatos; se pierde contacto con la juventud trabajadora y, además, en política internacional tampoco estamos de acuerdo con la AFL-CIO.

P.—En asuntos de política internacional ¿en qué consiste su desacuerdo básico?

R.—Nosotros estimamos que debemos establecer canales de comunicación con el mundo oriental. No implica esto que aprobamos ni su manera de vivir, ni su manera de ser, ni mucho menos su ideología. El comunismo no es una institución monolítica. Se encuentra dividido y confuso y nosotros podemos hablar con ellos y entendernos de alguna forma.

P.—¿Cuál es su actitud respecto a la acción en Camboya?

R.—En muchos norteamericanos se ha desarrollado gradualmente un sentimiento de frustración y escepticismo en relación a la guerra en Viet-Nam. La mayoría de los congresantes amigos del movimiento sindical comparten esta vivencia. Nosotros protestamos enérgicamente la operación militar en Camboya.

P.—¿Pertenece usted a la CIOLS? (Confederación Internacional de Sindicatos Libres.)

R.—Hemos sido excluidos de esta organización. Representa una situación bastante incómoda, pero la AFL-CIO es una fuerza lo suficientemente poderosa como para crearla y conservarla, naturalmente a pesar nuestro y a pesar de otros sindicatos del mundo, particularmente los ingleses, que participan de nuestros planteamientos contrarios a los de la AFL-CIO.

Con el Sr. Christopher Cross

Desempeña el cargo de asistente especial para los asuntos estudiantiles en el Departamento de Salud, Educación y Bienestar. Le acompañan en su trabajo expertos en psicología, sociología, etc., que asisten y participan en nuestra entrevista. Recogemos sus opiniones acerca de la juventud americana.

P.—¿Qué manifestaciones de la juventud le preocupan especialmente?

R.—Su falta de conocimiento y contacto con la historia del país. Si una minoría tiene quejas debe lograr su aceptación de las mayorías y de este modo es posible un cambio en la sociedad. Lo lamentable es la táctica de comunicación de las ideas a las mayorías.

P.—¿Cuáles serían las críticas de los estudiantes acerca de la sociedad norteamericana?

R.—Por ejemplo, ellos no aceptan las prioridades militares sostenidas por el Gobierno; y censuran la hipocresía, esa disparidad entre lo que se enseña y lo que se practica en nuestra sociedad. En política exterior no comprenden que el Gobierno norteamericano no respete la soberanía de otros países y no permita la autodeterminación política y al mismo tiempo represente a una sociedad que se dice basada en la libertad. ¿Qué valor tienen la Constitución, la Declaración de la Independencia, los Derechos fundamentales del Hombre, si no se les pone en práctica? ¿Democracia equivale a poderío? Entonces, los jóvenes tratan de reajustarse a las circunstancias y fácilmente les domina un sentimiento de cinismo.

P.—¿Encuentran ustedes que en los jóvenes que así se manifiestan existe una verdadera autenticidad?

R.—Estamos hablando de la juventud como si fuese un grupo homogéneo y esto no es exacto. Lo que pasa es que los elementos vociferantes son los que impresionan a la opinión pública, pero hay bastantes movimientos juveniles, americanos pro-libertad, que secundan en parte la política del Presidente, reclaman un cambio de la sociedad americana y no son partidarios de la violencia. Yo creo que la juventud tiene excelentes intenciones, pero carece de la capacidad para realizarlas. No entienden de las complejidades del gobierno y de la sociedad, de cómo pueden lograrse sus propósitos a través de los conductos regulares. Estimo que si ellos se organizaran para este trabajo más sofisticado serían mucho más eficaces. Entre los mismos jóvenes, por incompreensión racial sin duda, se da también la división de blancos y negros. Los jóvenes blancos se preocupan de la guerra en Viet-Nam, mientras que a los jóvenes negros les afectan sus problemas propios. En mi opinión, estos últimos son los que verdaderamente señalan los problemas básicos y una escala de prioridades diversa a la actual. Los jóvenes blancos provenientes de las clases medias son poco constantes en defender las causas que asumen. Saltan de los derechos civiles a la guerra y luego a la contaminación del ambiente, y luego buscarán otros temas, pero les falta seriedad y no dedican el tiempo necesario para lograr un cambio o solución de los problemas que critican.

P.—¿Por qué la policía fue tan vio-

lenta en las acciones contra los manifestantes estudiantiles?

R.—Las agencias de noticias resaltan siempre lo sensacional. No toda la policía ha sido violenta. Por ejemplo, las manifestaciones ocurridas frente a la Casa Blanca fueron pacíficas y la policía actuó de forma también pacífica. En los dos incidentes donde murieron varios estudiantes, la Guardia Nacional que actuó en ambos casos no estaba lo suficientemente adiestrada como para controlar este tipo de situaciones. Hay que comprender también la reacción natural de personas insultadas, provocadas por la avalancha de piedras, fatigadas física y psicológicamente por la tensión de horas en estado de alerta. Ellos son trabajadores mientras que los estudiantes llevan una vida cómoda y sin mayores problemas ni responsabilidades. Hay un hecho reciente que puede aclarar la antipatía humana que enfrenta a policías y manifestantes jóvenes. Sucedió en Nueva York, en la parte baja de Manhattan, cerca del Ayuntamiento, protestaban los estudiantes con bastante alboroto y alguna insolencia. La policía vigilaba atenta los movimientos estudiantiles. Lo curioso fue que unos 500 trabajadores de la industria de la construcción, que se hallaban ocupados en las obras de los alrededores, espontáneamente, sin pensarlo mucho, irrumpieron contra los jóvenes y sus pancartas y deshicieron como por encanto la manifestación. Los policías observaron la escena con una sonrisita a flor de labios.

P.—¿Qué cambios busca la sociedad norteamericana para estabilizarse y para que sus generaciones se comprendan mutuamente?

R.—Yo creo que los grupos y sus dirigentes tienen que aceptar la pluralidad de opiniones acerca de los problemas existentes. Tenemos que aprender a entendernos y a entender el punto de vista de los demás. Siempre podemos encontrar un común denominador, un interés común que sea orientador para la sociedad futura. Es primordialmente una cuestión de educación y diálogo. Sin embargo, personalmente estimo que no solamente se necesita de una comunicación sincera y honesta, sino que se precisan también acciones positivas y consecuentes. De lo contrario, la frustración se abatirá sobre jóvenes y personas mayores. El gobierno tiene que preocuparse más por el bienestar de sus ciudades que por la seguridad militar. Nuestra sociedad debería actuar en orden a alimentar a los negros que viven en la miseria y no apreciar tanto el lujo y el carro último modelo. Todo esto debe cambiar, y si al diálogo no sigue la acción, las cosas irán de mal en peor. Nosotros confiamos que el buen juicio del pueblo americano una vez más encontrará solución a sus problemas.

¿HAY?

¿VA a HABER INFLACION en VENEZUELA?

Manuel Pernaut, S.J.

De ser sometido, con método análogo a los interrogatorios, por "sí" o "no", "verdadera" o "falsa", a la triple pregunta enunciada en el título, me **gustaría** poder responder con aplomo. Tendré, sin embargo, que ser algo más cauto, pues en cuestiones complejas resulta ingenuo dar respuestas simplistas.

Con todo, basado en los comentarios que voy a intentar hacer sobre la "situación monetaria" y en un estudio más pormenorizado que llevo entre manos, me atrevería a anticipar a los lectores mis conclusiones, respondiendo en la siguiente forma:

A la 1ª pregunta: **¿Ha habido?** Respuesta: **Aparentemente, no.**

A la 2ª pregunta: **¿Hay?** Respuesta: **En los últimos tiempos y semanas, los precios están dando signos de mayor inquietud.**

A la 3ª pregunta: **¿Va a haber inflación?** Respuesta: **En Venezuela la inflación es riesgo permanente, hoy día más actualizado.**

En el mundo se respira un clima universal y enrarecido de inflación, como lo comprueban los esfuerzos realizados en todos los países para contener la carrera acelerada de los precios.

En cambio, en Venezuela, por el momento presente, los aires serían más puros. Pues al decir de un fino articulista en "El Nacional" —el Dr. Gonzalo Barrios— la inflación sería "palabra de porvenir", en el doble sentido, un tanto inocuo con respecto al tiempo futuro, más irónico en cuanto a la pujanza que el fenómeno pueda presentar.

A fin de ayudar a los lectores a sacar por ellos mismos sus propias conclusiones, les ofrecemos: 1) algunos datos, y 2) algunas explicaciones.

1) ALGUNOS DATOS

Si aceptamos como válidos los índices elaborados por el Banco Central sobre el costo de la vida o los precios al por mayor, y soslayamos los reparos que implicaría su comparabilidad con los de otros países, podremos afirmar que el caso de Venezuela va resultando ejemplar en cuanto a procesos inflacionarios se refiere.

Examinando, en efecto, los índices del costo de la vida, podremos observar que para el período 1963-1968, el promedio anual de crecimiento del índice de precios que más afectan al consumidor ha sido superior al 30% en Uruguay y Brasil, al 25% en Chile, al 20% en Argentina, al 15% en Perú, del 8,90% en Colombia, del 2,04% en México.

Mientras que el alza del costo de la vida en Venezuela, para idéntico período, se mantuvo en el ligero ritmo de aumento anual del 1,32%.

Cuando, a su vez, entre los países más avanzados había sido del 7,34% para Dinamarca, del 5,42% para el Japón, del 4,39% para Inglaterra y aun del 3,38% para Estados Unidos y del 2,2% para Alemania.

Es decir que, a juzgar por ese síntoma, Venezuela sería el paraíso de la estabilidad monetaria.

Contrasta obviamente con semejante conclusión el clamor cotidiano de las amas de casa, que se quejan del encarecimiento constante de los precios y de los agobios del presupuesto familiar.

Luego una de dos, o la queja es infundada o los índices no reflejan la realidad.

No se olvide que los índices son imperfectos siempre, aun los mejores; que en la sombra de los promedios pueden difuminar desviaciones particulares llamativas, como es el caso para las hortalizas, que han aumentado en un 30%; para el pescado y mariscos (15%), los vehículos (20%); y lo mismo el de algunos artículos o servicios de carácter superfluo o de semi-lujo: joyas, entradas en algunos cines, gastos de enseñanza privada, etc.

Pero, de todos modos, la diferencia relativa de la subida de nuestros precios con la experimentada por los de otras naciones es tan amplia como para absorber cualquier imperfección de los índices.

Quedaría, pues, firmemente establecida la seductora conclusión de que en Venezuela no habíamos padecido los males de la inflación.

2) ALGUNAS EXPLICACIONES

El fenómeno resulta tan singular y sorprendente, que es preciso buscarle explicación aceptable.

Sometemos a juicio de los lectores la serie siguiente de razones, sin que ello

quiera decir que nos satisfagan, siempre, plenamente.

1.—No conviene olvidar nunca que la estabilidad de los índices no prueba que los precios sean bajos. Han subido poco porque ya inicialmente eran altos, comparativamente a los demás países latinoamericanos. Y ello por la monetización en bolívares de los dólares petroleros, que eleva nuestra estructura de costos, ingresos y precios.

2.—En segundo lugar habrá que conceder que la estabilidad de los precios ha sido más firme en tiempos pasados que en el momento actual. El clamor por el alto costo de la vida se está haciendo cada día más insistente porque, a decir verdad, desde mediados de 1968, los precios están dando signos de mayor ebullición. El ritmo de aumento del índice se ha elevado desde entonces al 2,4%. Y es muy probable que en meses recientes, y aun en las últimas semanas, el proceso se haya acelerado.

No obstante, conviene recordar que durante todo el año 1969 y primeros meses de 1970 las subidas de precios han sido más vigorosas aun en los países desarrollados: Estados Unidos (5,3%), Inglaterra (5,5%), Francia (6,0%), etc.

3.—En la estabilidad de los precios ha influido la relativa bonanza que la producción agrícola ha registrado en los pasados años; creció de 1962 a 1968 —aun a precios constantes— del 5,5%, anualmente. En 1969 lo hizo a un ritmo algo menor del 3,7%. Pero en todo caso, mayor que el del crecimiento de la población.

Nuestros rendimientos por hectárea se comparan ventajosamente con los del resto de los países latinoamericanos en el arroz (2.020 vs. 1.620 kgs./Ha.); en las papas (8.700 vs. 6.800 kgs./Ha.); en la caña de azúcar (70.200 vs. 46.700); en el tabaco (1.470 vs. 960); en la cebolla (21.000 vs. 9.700); en el ajonjolí (630 vs. 610); en los cambures (21.200 vs. 16.800), etc.

Desmerecemos algo, y en parte por incuria, en la producción de caraoatas, arvejas y algodón.

La extensión de los cultivos ha venido incrementándose en un 5%. A fines de 1968 estaban en uso 1.851.166 hectáreas.

En este contexto tenemos interés en recalcar —pues otras veces hubimos de formular críticas— los innegables resultados que, pese a deficiencias conocidas, el proceso de Reforma Agraria está causando. Los asentamientos cosechan ya la cuarta parte de las hectáreas cultivadas en el país. En 1969 el valor de su producción sobrepasó los 545 millones de bolívares. En varios renglones supone porcentajes interesantes del total nacional: arroz (44%), maíz (68%),



yuca (80%), ajonjolí (55%), tomate (55%), huevos (20%). Las familias asentadas ascendían a fines de 1969 a 170.738. Con todos los correctivos del caso, por deserción, reventa y concentración de parcelas, tan alta cifra de familias supone una elevada porción de nuestra población rural. Ahora bien, es sabido cómo las unidades menores de explotación insumen y consumen proporciones apreciables de la propia producción. Es decir, que esa amplia capa de consumidores no presiona mayormente sobre los precios de variados alimentos.

4.—Análogamente, el proceso de industrialización también ha contribuido con el aumento de la oferta nacional de productos a la estabilidad de los precios.

No obstante, el efecto ha sido visiblemente contrariado por la protección arancelaria que está siendo eficaz en favorecer la implantación de factorías, pero es excesiva y, en general, demasiado duradera; lo mismo que la restricción de las importaciones. Estos factores explican algunas alzas abusivas de precios, como es el caso evidente de los automóviles y sus piezas de repuesto. No hay argucia contable de la CIVA, ni achaques del proceso de incorporación de partes nacionales, que expliquen por qué modelos iguales de automóviles han de valer en Venezuela un 40% más que en USA o Alemania.

5.—Una de las mejores explicaciones de la relativa estabilidad de nuestros precios se apoya en el cúmulo de importaciones, que complementa abundantemente el abastecimiento nacional. Hay quien habla de "inflación sumergida" por el aluvión de dólares que gastamos alegremente en el extranjero para inundar nuestros mercados de productos extranjeros. Hecho posible, por la paulatina liquidación del patrimonio petrolero nacional. Resulta colosal e impresionante el volumen de nuestras importaciones, aun de bienes de consumo (1967, Bs. 1.289 millones; 1968, 1.521 millones). A pesar del proceso de sustitución de importaciones —objetivo de la industrialización— el porcentaje de las mismas en el consumo total del país se ha mantenido, por continuado aumento de aquéllas, alrededor del 12%.



6.—La mejor explicación se podría, quizás, avanzar en forma de pregunta:

¿Es cierto que los precios no han subido? ¿No ha sido más bien que su costo ha sido doblemente repartido: una parte —no encarecida mayormente y reflejada en los índices— la ha pagado el público consumidor, pero la otra —más disfrazada y en ascenso— ha corrido a cargo del Gobierno?

Aquí podemos encontrar la solución al enigma. Sería deseable poder medir el elevado costo que supone para el Estado venezolano la política de contención de precios. Es lo que estamos intentando hacer en el estudio que insinuamos al comienzo y que verá la luz pública posteriormente. En él distinguimos el costo de las medidas directas y de las indirectas.

Entre las primeras señalamos la política de mercadeo del BAP, el subsidio lechero, la subvención cambiaria a importaciones privilegiadas. Entre las segundas, las exoneraciones de aduana, los créditos oficiales baratos, etc.

La imputación al Fisco de la acción del BAP ha sido, de 1962 a 1968, de 401,7 millones. El subsidio lechero —del que tanto se habla— le ha costado, en idéntico lapso, 284,8 millones. La subvención a la sola importación de trigo —de la que pocos han hablado—, para los años 1964-1968, ha supuesto un pago de favor a importadores de 236,9 millones. Las exoneraciones de aduanas, de 1962 a 1968, ascendieron a la friolera de 3.955,9 millones, etc., etc.

Una nota peculiar que presentan muchas de las series anuales es que van subiendo hasta llegar a un máximo y mantenerse en él o descender un poco. Lo que, analizado con detención, es indicio —como en el caso del subsidio lechero— de lo insoportable que acaba siendo para el Fisco la carga.

Todo ello conduce a la conclusión de que la presión inflacionista contenida artificialmente en los precios para el pequeño consumidor se ha ejercido en la parte del precio que ha costado el Gobierno.

7.—Las causas hasta ahora apuntadas han dejado de lado otras que para muchos suelen ser raíz principal de las inflaciones, la incontinencia monetaria o dilatación excesiva del circulante en poder de la colectividad y las presiones salariales.

Muchos misterios teóricos deben ser todavía elucidados para determinar cabalmente cuál sería la cantidad necesaria que habría que suministrar a las economías, tanto nacional como internacionalmente. Lo que sí es cierto que, desde el punto de vista interno, los indicios de la inflación son dos: el alza de precios o la merma —por el déficit de

la balanza de pagos— de las reservas internacionales que el país posee.

Conocemos los trastornos sufridos por países hermanos debido también en gran parte a los excesos de emisión monetaria. En cambio, mirando la serie retrospectiva de nuestros índices monetarios, hay que reconocer y alabar la prudente y firme actuación del Banco Central de Venezuela a todo lo largo de su historial. Su política se ha regido —cual convenía— dentro de los cánones de la más clásica ortodoxia.

Dada la índole de la Revista, no podemos entrar en detalles. Baste insinuar que nuestra razón de encaje, o sea, la proporción de dinero en uso con el producto nacional, es relativamente baja y ha oscilado en la última década alrededor del 0,205; aunque con tendencia a ir subiendo, como corresponde a un país en desarrollo.

**RITMOS DE AUMENTO ANUAL
1960-1969**

Circulante en poder del público	5,06%
Liquidez global	6,69%
Producto Nacional Bruto	5,82%

Luego si la oferta monetaria y el avance del producto marcaron concertadamente el paso, no tenían por qué subir los precios.

Hay que añadir una circunstancia que ha contribuido con particular eficacia al logro de ese benéfico efecto. Esta ha sido el singular crecimiento que en el monto y proporción relativa de la liquidez total han ido cobrando los depósitos de ahorro. Por su propia naturaleza el dinero depositado en cuentas de ahorro y a plazo, si favorece los procesos de inversión, no es tan movable y actuante en los mercados que afecten al pequeño consumidor.

La severidad de la crisis y tormenta monetaria de los años 1959-1962 tuvo al menos este buen efecto de frenar un tanto la expansión crediticia. Cuando, posteriormente, han soplado más tranquilos vientos, la calma se ha reflejado a veces en aumentos del encaje excedentario de los Bancos y una menor velocidad de circulación del dinero. Ambas causas evitaron, asimismo, la presión sobre los precios.

8.—Una nueva razón debe ser añadida todavía. La generosidad con que en 1958 se festejó, salarialmente, el restablecimiento de la democracia y el do-

minio político que hasta la última escisión de Acción Democrática se ejerció sobre los sindicatos, instauraron en el país una era de paz laboral sin mayores presiones sobre los salarios y, por lo mismo, sobre los costos y precios.



Supuestas estas explicaciones por el pasado, ¿qué nos reserva el futuro?

Podemos responder muy llanamente.

En la medida en que sigan ejerciendo su benéfico influjo las causas favorables que hemos enumerado, o contenida la acción de las nocivas; en la medida en que el Banco Central pueda seguir practicando ortodoxamente las reglas del juego, se mantendrá la estabilidad de los precios.

Como hemos indicado que a partir de mediados de 1968 los precios han comenzado a bailar algo más levemente en la cuerda floja de los índices y mercados, deberá preocuparnos la posibilidad de que hayan ocurrido o se manifiesten algunos desarreglos.

Así, no dejaremos de llamar la atención sobre el nuevo ritmo, menos con-

**RITMO ANUAL DE CRECIMIENTO
1967-1969**

Circulante	10,34%
Liquidez	12,87%
Producto Nacional Bruto	5,41%



Quiero terminar dejando en el aire una pregunta:

Aunque no hubiera inflación de precios, ¿hubo inflación de ganancias?

¿Quiénes son en Venezuela los beneficiarios últimos de la política gubernamental de contención de precios?

Es muy posible que la razón última de la estabilidad de los índices haya que buscarla en el injusto reparto de los ingresos de la nación. ¿Cómo podrían subir los precios si la mitad de los nacionales no dispone ni del 15% de los ingresos y está desorbitada del mercado?

Mucho me temo que la concentración del circulante en pocas manos y la extorsión de los dineros del Gobierno acaben siendo la soga que estrangule el desarrollo económico del país. Algunos se habrían ahorcado con los sutiles pero resistentes hilos de sus fabulosas ganancias.

certado, que van cobrando las mismas series en los tres últimos años.

Afortunadamente, la dilatación de los depósitos de ahorro ha ido también proporcionalmente ganando terreno. No obstante, como lo advertimos en nuestra conferencia "La inflación; riesgo permanente" (folleto N° 11 de la Colección Samán pág. 18), se ven signos de peligrosidad en "el remansamiento de dinero en la represa de los depósitos de ahorro, pues los diques de contención de esas aguas son extraordinariamente débiles"; puede bastar muy poco para que los muros se vengán abajo y ese caudal de circulante virtual, que hasta ahora no ha ejercido presión sobre los precios, inunde los campos de la economía y haga subir las boyas de los índices a alturas incoercibles. O, lo que sería peor, en la furia desatada de sus corrientes arrasaran el montículo de nuestras reservas internacionales, que irían a perderse en otros mares".

A contrario de la razón señalada en último lugar, todos estamos conscientes de la hirviente ebullición experimentada últimamente en el sector laboral. Al despedirse del Ministerio del Trabajo el titular saliente afirmó que durante su mandato se habían resuelto más de 400 conflictos y firmado otros tantos contratos colectivos. No creo que en ninguno de ellos se haya mantenido la estabilidad de los salarios. La consecuencia necesaria de la pujanza por lo bajo de los salarios es doble: el aparente aumento del poder nominal de compra, pero a su vez el casi inmediato endoso sobre los precios de venta. Malos vientos nos esperan en el mar de los mercados.

No hay tema de más relieve en la doctrina social cristiana. Para muchos, casi se reduce esta doctrina a una defensa de la propiedad privada. Pero no hay tema que dé lugar a más malentendidos. Quizás por esta razón vale la pena abordarlo de nuevo, en función de los debates más actuales y candentes.

I. Una doctrina profética

La doctrina cristiana, en este punto como en todos los demás, anuncia una nueva sociedad, figura y anticipación de la comunión de los tiempos últimos, y denuncia la sociedad actual, caricatura y antítesis de esta comunión. Convida a la construcción de una nueva sociedad y convida a esta construcción como a la obra salvífica por excelencia.

Ya en el antiguo testamento no hay enseñanza más autorizada. Si bien el robo está prohibido (Exodo, 20, 15 y 17), la justicia consiste en primer lugar en respetar el derecho, no de los que ya poseen mucho, sino de los que no poseen nada: los pobres, los pequeños, las viudas y los huérfanos, los peones, los obreros, los extranjeros, todos aquellos que cierta lógica de autoacumulación de la riqueza relega de manera constante al margen de la sociedad: "Pocos tienen mucho, mientras muchos tienen poco." (1) Cristo no solo reclama la justicia para los desposeídos, sino que le da una nueva dimensión: la partición de la riqueza debe ir no sólo hasta el reino de la justicia, sino de la amistad (2).

Para tomar conciencia del alcance, a la vez "político" y religioso, de esta doctrina eminentemente cristiana, dos observaciones son necesarias:

1. Es difícil leer la Biblia. Inevitablemente, proyectamos sobre ella nuestras concepciones y la alteramos según nuestros prejuicios. En el caso, la tendencia espontánea es interpretar la doctrina profética como si se tratara solamente de la relación entre un individuo rico y un individuo pobre. Ahora bien, la concepción de los profetas va mucho más allá: el pobre tiene un derecho ("michpat", en la lengua hebraica); la distribución de la riqueza es primero una obra de justicia, que la caridad asume llevándola hacia una perfección nueva. En verdad, la justicia y la amistad que predicaban los profetas y el Evangelio no se consiguen en primer lugar por los dones espontáneos de los ricos a los pobres (aunque estos dones tendrán significado siempre), sino por una transformación de la sociedad que ponga fin a la acumulación de la riqueza y de la explotación del pobre.

El P. Bigó es figura conocida por sus libros y conferencias. Forma parte del equipo de "L'Action Populaire" de los jesuitas en Francia. Es doctor en Economía, Filosofía y Teología, con larga experiencia vivida en América Latina.

Amós profetiza en una época próspera en que la riqueza y el lujo de algunos se construyen sobre la miseria de muchos, y es especialmente explícito: "Pisáis con vuestros pies al pobre y le exigís la carga del trigo... Yo sé lo muchas que son vuestras prevaricaciones y cuán grandes son vuestros pecados, opresores del justo, que hacéis extorsiones y, en los tribunales, hacéis perder al pobre su causa..." (5, 11, 12)

Hay mucho más aquí que la llamada a la conciencia individual del rico: hay una invitación a construir la sociedad sobre nuevas bases. Algunos rasgos de esta nueva sociedad son todavía de gran actualidad: el rico cosecha lo que no ha sembrado, vive en palacios que no ha construido, bebe fruto de viñas "deleitosas" que no ha plantado (Amós, 5, 11). Los profetas anuncian a la vez la venganza de los trabajadores —"los artesanos de sus palacios aullarán... serán muchos los cadáveres..." (Amós, 8, 3)— y una sociedad sin explotación: "Construirán casas y las habitarán, plantarán viñas y comerán su fruto. No edificarán para que habite otro, no plantarán para que recoja otro... No trabajarán en vano..." (Isaías, 65, 21, 23).

Estas profecías se proponen en un contexto escatológico evidente, pero nunca este carácter contradice la actualidad de los profetas: anuncian una sociedad futura, cuya figura debe realizarse aquí y ahora.

2. Por lo tanto, su visión "política" tiene un carácter religioso. Para percibirlo de nuevo es preciso desprenderse de prejuicios. Hasta tal punto ha desaparecido la dimensión intramundana, "política" (en el sentido amplio) de las perspectivas cristianas, que vaciamos inconscientemente de su significado social palabras más explícitas. La "justicia", es decir, la santidad misma, la "iniquidad", es decir, el pecado mismo, llegaron a perder toda relación con la construcción de una nueva comunidad humana. Esta interpretación altera, en su esencia, la enseñanza profética del Antiguo y del Nuevo Testamento, que nunca disocia el aspecto religioso del aspecto social. Crear una relación interhumana es la religión misma: no hay afirmación más constante en toda la Biblia. La Alianza divina implica esta nueva sociedad. Sin cesar, los profetas inculcan en el pueblo la idea de que los sacrificios, las peregrinaciones, las asambleas, las ceremonias, la música, el templo y el ayuno no valen nada sin la justicia, y la justicia es, para ellos, la distribución de los bienes entre todos los que los necesitan, en una sociedad nueva, imagen de la ciudad definitiva (3). El Evangelio no solamente no debilita el significado social de esta enseñanza, sino que, al contrario, lo confirma hasta proponer a Cristo como el Pobre mismo, que juzgará al mundo (Mt.

Propiedad privada

PIERRE BIGO, S.J.

25, 31) y resucitará (Luc. 16, 27 y 31). Toda energía religiosa llega a ser en el Evangelio energía creadora de una nueva relación entre los hombres.

Esto no significa, claro está, que la nueva sociedad que construye el cristiano aquí y ahora deba confundirse con la "Jerusalén celeste": es sólo su signo y anticipación. Aún más, si la sociedad que se construye olvida su carácter "sacramental", su carácter transitorio, para realizarse como una instalación definitiva, cae entonces en el materialismo y vuelve a nuevas formas de alienación. Sin embargo, el desarrollo y la liberación del hombre son la salvación misma si van en el corazón humano hasta la fuente de toda opresión, la iniquidad, y hasta la fuente de toda libertad, la justicia asumida por el amor. La salvación, es decir, el advenimiento de la comunión de los tiempos últimos, no puede disociarse de la construcción en los tiempos presentes, de un mundo nuevo, "sacramento", en un sentido amplio, de esta comunión. La Eucaristía es la celebración de este "sacramento" del mundo.

En la era de las encíclicas y del Vaticano II, los papas y los obispos abundan en esta enseñanza. En un lenguaje sin duda distinto, más racional y que pierde una parte de su energía, mantienen las mismas perspectivas. Los bienes de la tierra son comunes si se considera su destino, es decir, deben llegar al uso de los que los necesitan. La propiedad es solamente el poder de administrar y de distribuir. Tiene una función social. Tampoco las encíclicas esperan solamente de la buena voluntad de los ricos que cumplan con esta fun-

y profecía cristiana

ción social. "La autoridad pública —escribe, por ej., Pío XI en *Quadragesimo Anno*—, inspirándose en las verdaderas necesidades del bien común, puede determinar cuidadosamente lo que es lícito o ilícito a los poseedores en el uso de sus bienes... guiada siempre por la ley natural." Son conscientes de la transformación de las instituciones que implica su doctrina y explicitan su pensamiento al respecto sin la menor ambigüedad.

Sin duda, los papas y el Concilio no pierden de vista que la propiedad privada es necesaria para construir un "espacio vital" alrededor de la persona y de la familia. La expresión es de Pío XII en su discurso de Pentecostés 1941. Curiosamente un Herbert Marcuse hace eco inconscientemente a esta enseñanza cuando lamenta la desaparición del "espacio interior de la vida privada" y los impedimentos a "la autonomía, incluso en una pequeña, reservada, esfera de la existencia", y se pregunta: "¿Puede afirmar con derecho una sociedad que no es capaz de proteger la vida privada del individuo, incluso dentro de las cuatro paredes propias, que es una sociedad que respeta al individuo y que es libre? La socialización masiva empieza en la casa e impide el desarrollo de la conciencia." (4)

Sin duda, Marcuse no piensa en la propiedad privada, pero seguramente no excluiría del "espacio interior de la vida privada" la libertad de usar el ingreso y el patrimonio vital y familiar proveniente del trabajo. ¿No sería esto el contenido esencial del famoso "derecho natural"?

II. Líneas de búsqueda

1. El Dilema

En efecto, los problemas reales que se plantean hoy día pueden resumirse en la pregunta siguiente: ¿Hasta qué punto es necesario en la agricultura, en la industria, en el comercio, un sector privado, individual o comunitario? Esta pregunta misma se divide en dos preguntas distintas. ¿Hasta qué punto es necesario un mercado en el que las diversas empresas compitan con ofertas y demandas en parte libres? ¿Hasta qué punto es necesaria la empresa en la que inversionistas privados y trabajadores deciden libremente sus relaciones mutuas?

Se han reconocido, en estas dos últimas preguntas, los interrogantes claves del marxismo, a propósito del valor y del capital.

No hay que insistir sobre el tema del mercado porque no cambia directamente la estructura de la propiedad.

Al contrario, el problema de la empresa concierne directamente a nuestro tema. Aquí no se observa ningún debate en la doctrina marxista. La oposición entre el sistema soviético y el sistema de la "empresa libre" queda absoluta. El marxismo sigue enseñando que toda relación mutua entre inversionistas privados y trabajadores es una relación de explotación. Sin embargo, en las democracias populares y aun en China se aceptan (como en la NEP de Lenin) ciertas empresas de este tipo, bajo el control de la planificación global, y de manera siempre precaria, ya que el Estado puede colectivizar estas empresas en cualquier momento.

Sobre esta situación cabe el interrogante de la "Mater et Magistra" y de la "Gaudium et Spes" respecto a la necesidad de la propiedad privada. Los valores involucrados en el debate son de suma importancia.

Por una parte, si se acepta el principio de empresas en que inversionistas privados y trabajadores deciden sus relaciones mutuas, hay que aceptar el principio de una ganancia, bajo cierta forma, por parte del inversionista, pues ningún individuo que posea una reserva irá a invertirla, con los riesgos que esto implica, si no tiene alguna compensación. (El Estado soviético mismo reconoce implícitamente esta necesidad cuando da un interés a los que le prestan sus ahorros.)

Este principio del lucro, es decir, de una ganancia no justificada por el trabajo personal, sino por el servicio prestado y los riesgos corridos de un capital invertido, da un dinamismo indudable a la economía, pero da pie a una serie de abusos y de grandes inconvenientes: riesgo de explotación del trabajo por el capital (si no existen sindicatos fuertes y pleno empleo), ganancias abu-

sivas del capital invertido de tipo monopolístico, ganancias sin causa por especulación basada sobre estudios serios, acumulación de riqueza entre pocas manos y contrastes sociales, acumulación de un poder económico que llega a ser un poder paralelo en la sociedad global, por influjo sobre la opinión pública a través de los medios de comunicación o por influjo directo sobre el poder establecido, tratando de impedir todo cambio que no le favorezca. En resumen, el capitalismo con sus milagros y su infierno.

Es obvio que los abusos del capitalismo engendran poco a poco una serie de mecanismos de compensación que tienden a disminuir sus grandes inconvenientes: desarrollo de un sindicalismo potente, lucha contra los monopolios por el restablecimiento de un mercado libre supranacional (más eficaz en esta lucha que la planificación nacional), política fiscal, seguros sociales, lucha directa contra la miseria; y no se puede negar la eficacia de estos mecanismos en el caso de ciertos países desarrollados, en los que se ha podido conciliar el dinamismo de la empresa privada con cierta justicia distributiva. No se pueden negar tampoco las fallas de estos mecanismos: contrastes sociales durables (distintos según los países), poder económico paralelo potente, nuevas formas de dificultades engendradas por el desarrollo mismo y, sobre todo, dominación por parte de los países desarrollados (por el éxito mismo del sistema) sobre los otros.

Por otra parte, si se suprime el principio del lucro, y por lo tanto de la empresa privada (que no puede subsistir fuera de este principio), hay que aceptar el fin de la explotación del individuo por el individuo, y posibilidades de eficacia económica en ciertos sectores en donde la concentración del poder tiene eficacia. Pero esto significa también grandes inconvenientes: acumulación de todo el poder económico en las mismas manos que el poder político, fallas enormes de la planificación estatal en los sectores de la agricultura, de la industria pequeña o mediana, del comercio, sistema de "dictadura" —justificada en doctrina por la defensa de los intereses del proletariado—, desaparición de la libertad de opinión, de expresión, de asociación, de huelga, entrega práctica de la vida nacional a una personalidad o a una oligarquía, dominación de los países satélites. En resumen, el colectivismo con sus milagros y su infierno.

Ciertos mecanismos podrían quizás remediar algunos de estos grandes inconvenientes: apertura a cierta autogestión en la economía y a cierta libertad de expresión. Hasta la fecha, la organización de estos mecanismos ha cho-

cado con grandes obstáculos. Tal es el dilema dramático ante el cual se encuentra el universo y, sobre todo, el Tercer Mundo.

Por ambas partes, un desarrollo económico incontestable. En el primer caso, una mejor organización de las libertades públicas, pero muchas veces una explotación del hombre por el hombre. En el segundo caso, una mejor realización de la igualdad entre los individuos, pero muchas veces un poder dictatorial. Por ambas partes, imperialismo de las economías desarrolladas y dependencia de las economías subdesarrolladas.

La revolución cultural aparece como un esfuerzo desesperado para salir de este dilema. Concentra su pensamiento sobre el hombre que parece haber sido olvidado por ambos "sistemas", el hombre, aplastado tanto por la concentración económica de tipo capitalista, como por el monolitismo colectivista. Lo que significa la revolución cultural, a veces en manifestaciones anárquicas, es cierto despertar del hombre resurgiendo de las enormes iniquidades y opresiones entre las cuales se cuestiona la humanidad de hoy.

Sin embargo, ante esas manifestaciones, uno se pregunta con ansiedad: ¿será la revolución cultural capaz de engendrar un proyecto de sociedad que no signifique ni el triunfo de los intereses particulares ni la invasión de la colectividad en lo más íntimo de la existencia? Marcuse, citando a Walter Benjamin, termina su libro con esta afirmación: "nuestra esperanza está sólo en los que no tienen esperanza", es decir, en las poblaciones y naciones marginadas. ¿Quién no suscribiría esta afirmación? Pero hay que dar una forma a esta esperanza de los desesperados, hay que expresarla en instituciones y relaciones nuevas.

2. El Impasse

Aquí encontramos lo que se puede llamar el impasse de los cristianos en América Latina.

Por una parte, el cristiano se da cuenta de que no puede estar pasivo ante un problema de esta amplitud y gravedad. A esta altura, el problema de la propiedad es el problema del hombre mismo, en toda su dimensión. El concepto capitalista o colectivista de la propiedad significa una visión falsificada del misterio mismo del hombre. ¿No tendría nada que decir una Iglesia profética que celebra, cada día, en la Eucaristía, el sacramento del mundo?

Pero, por otra parte, el pensamiento cristiano en sus dos temas esenciales: comunidad de los bienes de la tierra y espacio vital de la persona como fuente de libertad, si no se indica un sentido histórico de pensamiento y de acción, se contenta con una denuncia sea del capitalismo, sea del colectivismo,

respectivamente, por grupos "contestatarios" antagónicos, que agrava la desesperación en vez de ayudar a una solución. Aquí está el impasse.

3. En búsqueda de una salida

Para salir de este callejón habría primero que elaborar categorías nuevas. Habría que salir del molde individualista de la propiedad, fruto envenenado legado por la revolución liberal a la revolución socialista: pues no hay diferencia entre lo absoluto de la propiedad privada y de la propiedad colectiva. Habría que inventar nuevas categorías que puedan organizar las relaciones complejas del trabajador, del inversionista y de la sociedad global en la empresa.

Ya la categoría de la propiedad explota por todos lados cuando se aplica a los bienes de producción. Se encuentra incapaz de expresar las iniciativas nuevas que se experimentan en ambos sistemas, principalmente en el Tercer Mundo. Los asentamientos, resultado de las reformas agrarias, la autogestión obrera, las cooperativas de producción, la organización sindical interempresarial, la planificación regional, nacional, supranacional e internacional no logran integrarse en los moldes demasiado estrechos de la categoría de la propiedad.

En efecto, la empresa, centro de todos los debates, tanto en el sistema liberal cuanto en el sistema colectivista, no es una propiedad, ni privada, ni social, es una institución en la cual diferentes factores tienen entre sí relaciones que deben organizarse. Primero, derechos de los trabajadores, no sólo a un salario vital y familiar (conforme con el nivel del ingreso nacional), sino a su parte del fruto común y a una corresponsabilidad en la empresa, bajo la forma de una "autogestión" siempre que ella sea posible (no pudiendo nunca la "autogestión" hacer abstracción de necesidad intrínseca de toda empresa de funcionar como un servicio a la sociedad). Derechos de los inversionistas (sean privados o estatales) a una amortización y a una parte del fruto común que corresponda al aumento de productividad del trabajo (aun dentro del sistema soviético se expresa una corriente en este sentido). Derechos de una organización interempresarial, incluso a nivel supranacional para cuidar los intereses comunes de un mismo sector de producción —organización de la cual los sindicatos tienen su función fundamental. Derechos, en fin, de la sociedad global para impulsar y orientar la producción y cuidar una justa distribución, por una planificación eficaz capaz de neutralizar cualquier poder económico paralelo en la sociedad, debiendo esta planificación organizarse también a nivel de la economía internacional.

Se habla mucho de la transformación

de las estructuras. Pero se trata más bien de dar una "estructura" a la sociedad económica, concebida por los dos sistemas antagónicos, como desestructurados. La realización del hombre conlleva este precio.

Proyecto ambicioso, seguramente. "Revolución", sin duda, y auténtica. Pero si uno reflexiona, no hay alternativa. No vale la pena seguir profetizando contra la "dependencia interna y externa" si no somos capaces de concebir, de proyectar y de realizar un "organismo" económico de esta dimensión.

¿Para qué seguir denunciando el imperialismo de ambos bloques, por ejemplo, si el mundo no es capaz de organizar la sociedad económica a nivel internacional, imponiendo a los más fuertes la ley de la justicia?

Sin un propósito global, sería pura palabrería. Seguiría la dependencia, cualquiera sea el sistema.

Solamente en la hipótesis de dicho proyecto, la profecía cristiana puede salir del impasse en que se encuentra en este momento. En efecto, solamente en este contexto se puede enseñar la comunidad de los bienes, es decir, denunciar el capitalismo sin caer en el colectivismo, y solamente en este contexto se puede enseñar la necesidad de una iniciativa, comunitaria o personal, en la economía, con derechos de tipo privado sobre los bienes materiales, sin caer en el capitalismo —porque hay una alternativa real.

El hombre no plantea al hombre problemas que no pueda resolver de manera humana. El problema de la sociedad industrial tiene en sí mismo su solución: la conquista del mundo por la tecnología no puede ser fuente de deshumanización. Están presentes las soluciones en el mismo crecimiento del poder humano. Más que la creación de categorías nuevas, hace falta la movilización de esta energía latente, presente, sobre todo, en la parte del pueblo que más esté sufriendo la situación. La obra de "concientización y de organización" deberá estar al servicio de una nueva estructuración de la sociedad. Esta energía no es puramente humana, a los ojos de quien cree en el sacramento del mundo, y por eso el cristianismo no puede estar ausente de esta obra. Para quien analiza y reflexiona, la movilización de esta enorme energía latente para dar al mundo sus estructuras, es la única esperanza de los desesperados.

NOTAS

- (1) Conferencia de Medellín, Comisión Paz, Nº 3.
- (2) Algunos textos, entre muchos otros, están comentados en nuestro libro "La Doctrina Social de la Iglesia", cap. 1 y 2. Instituto Católico de Estudios Sociales, Barcelona.
- (3) *Ibidem*, cap. 1.
- (4) Herbert Marcuse: "El Hombre Unidimensional", p. 259-260, 5ª ed., castellana. Editorial Joaquín Mortiz, México.

Zabriskie Point

Frente a los otros "grandes" de la cinematografía italiana —Fellini, Visconti, Pasolini— Michelangelo Antonioni se ha caracterizado por ser el más propenso a describir el interior psicológico del mundo moderno, la conciencia del hombre de nuestro siglo enfrentado a una realidad que no logra interpretar cabalmente. "Il Grido", su primera película de éxito, y luego "L'Aventura" (1959) nos inician ya en el conflicto sustancial que la crítica ha anotado como clave del universo antonionesco: la incomunicación, la incapacidad fatal de relacionarse, la pérdida o la ausencia del sentido de la relación, la ambigüedad del lenguaje. Temática que irá explicitándose en producciones como "La Notte" (1962) y, sobre todo, en "Il deserto rosso" (1964) y "Blow-Up" (1967); estas últimas, de contenido, si se quiere, más metafísico, son una expresión del estupor, del desconcierto, del descentramiento y, al final, de la impotencia que experimenta el hombre moderno en el seno de un mundo que no logra percibir como hogar, desmesuradamente agresivo o inútil. Aquella secuencia brutal de "Il deserto rosso", en la cual Giuliana, contra el muro blanco, grita, impotente: "Hay algo terrible en la realidad y yo no sé qué es, y nadie me lo dice!"; y las últimas escenas de "Blow-Up", donde el protagonista acepta por fin el juego de los payasos, abandonando la búsqueda infructuosa de un "porqué" o de un "cómo", quedarán, sin duda, en la historia del cine, como extraordinarias formulaciones artísticas de esta tensa hora espiritual que vive hoy el hombre.

Esta problemática, vaciada en imágenes de profunda carga expresiva, empezó a definir a Antonioni como uno de los más interesantes, densos y originales creadores cinematográficos de Italia y del mundo. Una "puesta en escena" rigurosa, severa, meticolosa en la perfección de los detalles significativos del encuadre, elegantemente intelectual, dio cuerpo a su estilo particular, inconfundible.

Ahora, un suave pero firme viraje viene a cambiar el rumbo de su filmografía hacia zonas aparentemente más concretas y explosivas: el problema de

la contestación juvenil en la sociedad de consumo. Decimos "aparentemente" porque el tema, en las manos de este inquietante director italiano, cobra una dimensión poética y unas resonancias éticas que nos remiten al Antonioni de siempre, fiel a sí mismo, aunque más definido, más "claro", más crítico; hasta ahora, en muchos sentidos, había descrito, interrogado y, también, tácitamente, aceptado, en la impotencia, el aburrimiento y el hastío. Ahora, en cambio, diagnóstica, señala, grita, rompe.

Un poema fílmico sobre la "contestación"

Algunos han señalado que "Zabriskie Point" resulta una crítica ineficaz, por superficial, de la sociedad estadounidense. Antonioni se habría contentado con echar una ojeada a la problemática social y moral de Norteamérica, interpretando gratuitamente y "desde afuera" una situación en sí muy compleja.

Desde esta perspectiva la realización de Antonioni queda notablemente empobrecida. "Zabriskie Point" no es, fundamentalmente, a nuestro juicio, una crítica a la sociedad estadounidense; es, ante todo, una deslumbrante poetización del conflicto juventud vs. sociedad de consumo. Antonioni se ha consustanciado de manera asombrosa con la mentalidad, el espíritu, el "ethos" del fenómeno contestatario, con las aspiraciones vitales de los que quieren romper el círculo vicioso de la sociedad superdesarrollada al grito de "La imaginación al poder" y "No queremos morir de hastío". Su compenetración con el mundo juvenil, con esa nueva clase de hombre que ha aparecido en la sociedad capitalista y tecnificada, voluntariamente marginado, inclasificable, revolucionario, ha llevado a Antonioni a realizar un filme de rara frescura, de maravilloso sabor a juventud.

Frente al mecanizado mundo de la técnica; frente a la sociedad montada sobre los soportes del éxito y el poder, cuyo símbolo lo constituyen las calles atiborradas de publicidad, donde no hay espacio vital para encontrarse a sí mis-

mo, y cuyo fondo es la sobrecogedora e inhumana magnitud de los edificios; frente al fascismo velado o manifiesto de la autoridad, traducida en represión policial y en censura; frente a la masa gris de ciudadanos medios, y, también, frente a cierto revolucionarismo ahogado en la palabra, la organización y los esquemas —primeras escenas del film— se mueve el otro mundo de la libertad, de la des-inhibición, de la imaginación que quieren encarnar los dos protagonistas. La fina maestría de Antonioni los maneja a ambos con inmensa soltura para que expresen, como en un símbolo, esa vuelta a la tierra y a la sustancia de la vida que propugnan tantos jóvenes.

Antonioni va al corazón del movimiento que une, como en un frente común, a estos grupos marginales, periféricos, que flotan en el mundo espiritual norteamericano: se trata no sólo de una protesta masiva, no sólo de una nueva conciencia revolucionaria, no sólo de un anhelo de existencia sin trabas, sin censuras internas o externas, sino un nuevo sentido de la vida, una manera radicalmente distinta de experimentar las cosas y juzgarlas. Estas aspiraciones se concretan en una, que es símbolo de las otras: la libertad sexual.

El sexo como juego

Los protagonistas van al desierto... Allí, lejos del circuito de comodidades, devueltos a sí mismos, inician el rito del encuentro sexual. A través de la conjunción de diversos elementos —encuadre, ángulo, color y música—, armonizados en un ritmo especialmente efectivo, ellos se transforman en el símbolo de la pareja humana; el sexo queda convertido en aventura mágica y en juego unificante, liberador. Porque, si todo el film propugna un retorno al riesgo ingenuo de jugar, al concebir la vida como juego, es evidente que en ninguna otra esfera de la vida patentiza más este carácter lúdico como en la sexual.

Así, pues, el sexo, desprendido del marco moral que le es propio, sacado fuera del contexto que le otorga su verdadero significado —el amor indisolu-

ble y fecundo del hombre y la mujer—, es constituido en valor absoluto, válido por sí mismo, como gozo, como encuentro, como juego. Este desenfoque del aspecto sexual, que desquicia lo erótico enajenándolo de su honda valoración espiritual, baña las secuencias centrales de la película.

Al final...

El drama se cierra en un trágico final que no debe buscársele significaciones concretas. Esa larga, aterradora explosión de los objetos que cercan, amurallan, alienan, aburguesan —casas, televisores, neveras, piscinas, prendas, todo el fruto técnico sobre el cual se

arrastra la vida espiritual de Norteamérica— es ambivalente: tiene el cariz de una poderosa advertencia —el sol en ocaso del final: ¿preludio de una “noche oscura del espíritu?”— y es, también, el estallido de una rabia incontenible, la manifestación de un ansia infinita de libertad.

PASIONES DE ANA

No deja de ser riesgoso emitir opinión ante un nuevo film de Ingmar Bergman. Como realizador cinematográfico es mucho más que mero artífice de buenas películas. Bergman es hombre profundo; tiene la sensibilidad del artista que percibe hasta lo insignificante, maestría y dominio del lenguaje cinematográfico y la profundidad del pensador inquieto por el sentido de la vida. Por todo esto, su obra es densa, rica y a veces intrincada y confusa.

“La pasión” dentro de la obra de Bergman

Hace unos meses, al comentar su film anterior: “¡Vergüenza!”, nos referimos largamente a las notas que destacan en la filmografía bergmaniana. Cabe anotar —comparando “La pasión” con estas notas definitorias del Bergman clásico— que, a pesar de retomar una ambientación rural (de nuevo una isla muy poco habitada)—, parece adelantarse hacia una problemática más actual, con firmes matices existencialistas. Con el estilo impecable y sobrio que lo identifica, Bergman experimenta con el color y logra adaptar este medio expresivo, nuevo para él, a su tradicional manera de hacer cine; es un color moderado y sujeto a los objetivos de cada secuencia. Presenta también una innovación interesante; aunque en este caso algo confusa: de pronto, sin más, Bergman pide a los actores su opinión sobre el personaje que representan.

Carl, Ana, Eva y Gustav

Aparentemente no se ha centrado aquí, como en “¡Vergüenza!”, un tema claro y bien desarrollado. Bergman ha preferido tomar las preocupaciones del hombre moderno y plasmarlas en los cuatro personajes del film.

El primero de ellos, Carl, encarnado de nuevo con maestría por Max von Sydow, vive solo, rememorando su pa-

sado, dudando sobre el presente, angustiado ante el destino incierto. Es un hombre culto decidido a vivir cerca de la naturaleza. Busca con ansia la comunicación con sus semejantes y esta comunicación se le muestra imposible; las palabras no alcanzan a expresar su vida interior y ésta, permaneciendo encerrada, carcome su existencia; el diálogo, es vacío, falso, insustancial; la convivencia con Ana y el intercambio sexual con Eva resultan artificiales e infecundos.

Ana es viuda. Apenas sobrevive después del accidente que tronchó cruelmente la vida de su esposo y de su hijo. Era ella quien conducía a gran velocidad bajo la lluvia por una carretera helada y no puede evadir el sentimiento de culpabilidad e insatisfacción; intenta pedir perdón y es inútil; anhela una vida nítida, clara, sin mancha, pretende asumir una actitud donde la sinceridad y la verdad predominen sobre el oportunismo y la farsa, pero sus anhelos quedan insatisfechos en su existencia “anexa a la familia de Eva y en su frágil y efímera relación con Carl.

Eva no vive sola: tiene un esposo, vive en su casa, pero está muy lejos de ser feliz. La falta de verdadero amor corroe su matrimonio. Es una mujer insatisfecha por la indiferencia y la frialdad de su marido. Por esto recurre, en vida de éste, al esposo de Ana y finalmente al mismo Carl, quedando humillada y deshecha, más insatisfecha aún, tras la experiencia.

Gustav es casi un personaje de segundo orden. Aparece externamente como satisfecho o al menos como el que tiene menos problemas. Es, sin embargo, el personaje más triste porque es él más vacío, el más inauténtico, el que ha claudicado ante la vida y hace pública profesión de su escepticismo. Toma y colecciona fotos de rostros humanos, pero en realidad está más interesado en inmovilizar y clasificar estos

rostros que en ponerse en contacto con los hombres y en captar su riqueza y profundidad.

También flota, especialmente alrededor de Carl y de Ana, el sentimiento de impotencia y anonadamiento ante una fuerza cruel y desconocida que se ensaña con los más frágiles e indefensos. Por otra parte, no se ausenta de ninguno de los personajes el cuestionamiento sobre Dios y sobre su validez hoy.

¿Por qué y para qué somos?

Al final de estas notas sobre “Pasiones de Ana” conviene preguntarse: ¿Qué sentido tiene esta enumeración de personales situaciones problemáticas ensambladas más o menos hábilmente en un guión de denso contenido?

En nuestra opinión, la escena final es la síntesis poética que ilumina, vivifica y organiza todos los elementos del film. Bergman logra aquí de nuevo la acostumbrada sintonía entre el paisaje externo y la situación psicológica y vital de los personajes: un paraje desolado, semidesértico, en la helada isla nórdica; Carl, solo, acaba de ser abandonado por Ana después de su última pugna; Carl emprende, a pie, el camino de regreso; se detiene; duda; da media vuelta y se aleja; pero, no, retorna de nuevo. Y cada vez, tras el recorrido de un trecho más corto, duda y se vuelve. La cámara lo capta en plano general y se va acercando con lentitud impresionante. La pantalla es invadida por un granulado que diluye la imagen poetizando y universalizando la búsqueda de Carl.

He aquí el sentido de todo el film: la pregunta por la existencia: ¿Por qué y para qué somos?, la búsqueda de un significado, de una dirección, de un sentido para la vida. La pregunta flota con distintos matices, con distintas formulaciones en distintas épocas y lugares, pero es siempre la misma, inquietando la conciencia de los hombres profundos.

Nueva política ante la TV

IGNACIO IBAÑEZ, S. J.

Variadas son las actitudes que el televidente puede tomar ante su televisor. Y no siempre la más usual es la más correcta. Predomina la posición de descuido y negligencia. Muy diferente del comportamiento de respeto y preocupación hacia el espectáculo cinematográfico o teatral que ese mismo público manifiesta.

Y, sin embargo, no debiera ser así. Al colocarme ante el aparato televisor escojo algo como escojo ir a la proyección cinematográfica de mi gusto o el teatro de mi representación favorita. Tal vez el hecho de no tener que hacer sino girar un botón nos haya eximido de esa actitud de respeto y vigilancia mantenida ante los otros espectáculos. Y la recepción demasiado familiar acrecienta el peligro. Nadie se va a molestar porque mientras veo la televisión devoro un suculento plato de caracotas o me divierto con mis amigos en la partida de dominó.

Precisamente por esa especie de menosprecio ante la televisión ésta parece tomar la revancha con mayor virulencia en su peligrosa fascinación. A medida que nuestra atención decae, volviéndose inactiva y perezosa, nos paseamos más peligrosamente por las riberas del embrutecimiento y de la fascinación. El embotamiento es producto de la complacencia inadvertida; los remolinos arrastran a la persona que sin la debida preocupación se aventura a penetrar en la corriente del río televisivo.

SOPORTAR O ESCOGER

Un dilema inaplazable. Se puede mirar sin ver; y se puede ver sin mirar. En ambos casos es deficiente la actitud del que mira, del que contempla. La inatención y distracción son las causas del mal. André Gide decía: "Lo importante es, más que el objeto mirado, tu mirada." De inmediato se percibe la alusión al interés que refleja la persona que mira o contempla. Y la aplicación a la televisión salta a la vista. Lo importante es la mirada; la actitud refleja de quien contempla un espectáculo televisivo, más —muchas veces— que el mismo espectáculo.

A usted, por ejemplo, le caen antipáticos ciertos personajes de la telenovela "Simplemente María" o "Corazón de madre", y, sin embargo, los soporta resignado. ¿Por qué? Usted sabe que son mentira y teatro esos combates de lucha libre presentados con apariencias realistas; y, sin embargo, apasionado, los sigue. ¿Cómo llamar a esta actitud que, cueste lo que cueste, obliga a una persona a permanecer ante el espectáculo para ella aburrido, si no ya mentiroso y denigrante? No. Ante el espectáculo, cualquiera

que sea, no hay que resignarse a soporarlo. Hay que escoger. Seleccionar. Tomar la actitud positiva del que vota. Es una auténtica votación entre varios candidatos posibles a mi escogencia. Y la votación exige sentido de responsabilidad, amén de conocimientos de las cualidades de cada uno de mis posibles candidatos. Votación y selección propias del hombre libre.

ESTA NUESTRA TELEVISION... ¡QUE DESASTRE!

Es muy fácil la crítica, y más cuando en el fondo hay razones que la justifiquen. Pero no siempre es verdadera y, sobre todo, razonada por nuestra parte.

No hay libertad sin posibilidad de selección, de escogencia. Es una ventaja, y no pequeña, la de poder contar con cuatro programaciones televisivas distintas y a la misma hora. Ciertamente, muchas veces son pobres las cuatro posibilidades ofrecidas. Y pronto se van a multiplicar de una forma normal. La TV por satélites, poco a poco, nos abre nuevas y más amplias perspectivas. Nos encontramos apenas en los balbuceos de la misma. Ahora son apenas unos cuantos partidos de beisbol o futbol, algún que otro musical o parte de la aventura espacial del hombre. Pronto, al multiplicarse las posibilidades técnicas con la nueva rastreadora que se implantará en fecha próxima, estas perspectivas se ampliarán. Y ahora y siempre lo importante es saber escoger entre una telenovela o un musical; entre un partido de futbol o una discusión política.

Destaca cada día, cada noche, el uso de nuestra libertad al escoger y seleccionar. Al dar nuestro voto al candidato pleno de cualidades o por lo menos al menos indigno. En cada uno de estos momentos, según nuestros intereses o necesidades, escogemos. Y cada uno de nosotros debe saber rechazar lo que no le agrada o interesa. Pero esto requiere práctica y fuerza de voluntad. No se aprende de la noche a la mañana. Saber abrir y apagar un televisor requiere largo aprendizaje. No es nada fácil. Todo esfuerzo de la voluntad tiene su justo precio. Repetimos: ¡qué desastre de televisión!, pero no tenemos la fuerza de voluntad necesaria para apartar nuestros ojos de ella.

La pantalla, por sus peculiares características, tiene el poder de aprisionar el espíritu del televidente con sus invisibles cadenas de fascinación. El hombre auténticamente libre sabe desembarazarse, romper a cada momento el hechizo, para así tomar una postura activa de hombre libre. La TV no impone tal o cual programa. La TV nos propone. Sólo tras nuestra selec-

ción nos cabe el derecho de criticar con justeza.

EL MAS INERME... EL MAS NECESITADO

Mucho se ha hablado de los efectos perniciosos que la TV produce en el televidente. Se comentan con notas dramáticas desde las abundantes pesadillas nocturnas hasta el aumento de divorcios, pasando incluso por las caries en la dentadura. Y la TV es la culpable; más bien es el chivo expiatorio. Muy poco es lo que científicamente se puede demostrar. En el fondo se viene a reducir a hablar de la dificultad de establecer prioridades en el círculo vicioso de causas y efectos. Los caracteres ya un tanto anormales, desobedientes y agresivos encuentran en la TV una excelente ocasión de mostrar sus instintos agresivos. La televisión no es la causa, sino más bien la manifestación de las perturbaciones psíquicas que subyacen en el individuo.

Pero no por eso se puede olvidar la complejidad, la actitud inerme del niño ante la televisión. Y muchas veces, por supuesto, del mayor. Al niño inerme, en su experiencia vital, se le prepara para la vida. Su inteligencia se va llenando de conocimientos. Perspectivas nuevas se abren ante el horizonte virgen del niño. Se desenmascaran los peligros para que los sepa vencer y superar. Se le enseña en último término la utilización de todos los elementos positivos que el mundo le ofrece.

Este año es el año de la Educación. Nuevas leyes unidas a nuevas y modernas formas de enseñanza tienden a favorecer el desarrollo integral del niño y del joven. Pero un vacío se deja ver. Muchas son las horas que diariamente el niño dedica a la televisión. Y él también tiene que saber escoger. No siempre serán sus padres o mayores los que por él realicen este acto. Es el joven el que debe saber discernir y dar su voto a la programación más ajustada a sus intereses. ¿Y quién le enseña a escoger? ¿A votar como hombre libre que comienza a ser? ¿Su familia? ¿La escuela?

Por ninguna parte aparece esta formación sistemática en este aspecto. A veces aislados francotiradores hacen esfuerzos sobrehumanos en tal o cual plantel educativo para formar a sus alumnos en este sentido. Pero es apenas una gota de agua dentro del mar inmenso de nuestra educación. Valdría la pena considerar el problema de una forma práctica. Sería de vital importancia para todos.

La TV es un espejo que refleja la cara del que lo mira.

VIDA NACIONAL

MAYO 1970

Huelgas e inversiones

En su discurso del 1º de mayo, en el acto de imposición de la condecoración "Orden al Mérito en el Trabajo" a un distinguido número de venezolanos, el Presidente de la República no pudo menos que desahogarse con advertencias para trabajadores y empresarios. Razón tenía para ello, pues los conflictos laborales se suceden en cadena como si se tratara de rabieta y peleas entre niños. Una contratación colectiva desarrollada y acordada por las partes obtiene el respaldo de la ley y marca una proyección de justicia social cuya defensa y cultivo siempre causará resultados favorables. El derecho de huelga en los términos reconocidos por la Constitución y por las normas legales es un instrumento del que no se puede hacer uso y abuso para solventar una situación cualquiera de las que con frecuencia se presentan dentro del mundo de las relaciones laborales. Los trabajadores deben esforzarse en valorar con exactitud los alcances y consecuencias del empleo de esta Institución.

El Dr. Rafael Caldera también hizo sus observaciones respecto de las inversiones nacionales o foráneas. Una inversión es necesaria y es bien recibida siempre que tenga en cuenta el beneficio social y reconozca y asegure a los trabajadores la participación que en justicia les corresponde en el producto que se va a obtener. Establecido esto con claridad, la inversión precisa de un clima de armonía, seguridad y estabilidad en las relaciones laborales; de lo contrario huye y el número de empresas no aumenta, se detiene el proceso de industrialización en perjuicio precisamente de los más pobres, los desempleados.

Pasado el medio mes, el MOP, CADA-FE, la industria de sisal de Lara y los textiles de Maracay plantearon conflictos laborales. El Dr. Nectario Andrade Labarca, nuevo Ministro del Trabajo, logró gestionar acuerdos satisfactorios para las partes en litigio al cabo de la semana llamada "la semana de la paz laboral".

El caso más delicado que queda por resolver por las autoridades del trabajo es el de la Ford. Más que una cuestión laboral parece una cuestión de honor. La desavenencia tiene raíces psicológicas que obstaculizan todo camino de arreglo. El Ministro del Trabajo, hacia fines del mes, todavía se mantenía un tanto alejado del caso. Es comprensible su posición.

Intervención de la J.R.C.

El Comité Nacional de Copei, en su reunión ordinaria del 12 de mayo, acordó la "intervención" de la Juventud Revolucionaria Copeyana. La declaró en estado de reorganización, designó una comisión para que asuma su control y dirección y pasó a tribunal disciplinario a José Ramón Solano (secretario juvenil nacional), Orlando López (subsecretario), Rafael Domínguez, Alexis Ortiz y Carlos Eduardo Febres.

Los motivos para una sanción pública tan grave venían acumulándose, al parecer, durante estos últimos meses. Las manifestaciones de una autonomía díscola culminaron con la firma inconsciente de un documento contra el gobierno nacional.

El manifiesto censuraba la penetración imperialista en Camboya y la guerra del sudeste asiático; repudiaba la brutal represión desplegada contra las pacíficas manifestaciones estudiantiles.

Una circunstancia agravante rebasó la paciencia del Comité Nacional. Algunas organizaciones políticas que actúan al margen del sistema democrático con propósitos subversivos y que son enemigas irreconciliables del partido socialcristiano, fueron los promotores e inspiradores del documento aceptado por la J.R.C.

En la reunión del Secretariado Nacional con el Presidente Caldera en la mañana del martes 12, y luego en la sesión del Comité Nacional en la noche, se censuraron en definitiva dos hechos: la aceptación del calificativo de "brutal represión" dirigido contra el gobierno y la unión estrecha con el MIR, PCV y otros sectores de la Izquierda adversos a la política gubernamental.

En el programa "Buenos días", el entonces Ministro de Justicia, Dr. Nectario Andrade Labarca, expresó que ninguna organización política puede darse el lujo, y menos si tiene responsabilidades de gobierno, de que miembros suyos incurran repetidamente en faltas de disciplina y contribuyan a crear un clima de anarquía en el seno de la organización. Los miembros de un partido político o de su juventud deben acatar las normas que ellos mismos han aceptado libremente al militar en la organización. Por otra parte, es muy importante cuando se protesta no convertirse uno en instrumento de otros, en tonto útil. Uno debe tener el coraje de mantener sus principios y no sufrir acomplejamiento frente a otros grupos polí-

ticos, y mucho menos si son totalmente antagónicos, como es el caso de los grupos marxistas.

Los ex-secretarios nacionales juveniles Hilarión Cardozo, Eduardo Fernández, Alvaro Páez Pumar, Abdón Vivas Terán y Osvaldo Alvarez Paz integran la comisión especial interventora.

Después de dos días de consultas aceptó Vivas Terán integrarse a la comisión interventora de la Juventud Revolucionaria Copeyana, pero advertía que no compartía la medida del Comité Nacional porque no se justificaba. En 1964 fue destituido de la Secretaría Nacional Juvenil por haber incurrido en indisciplina al contrariar el criterio del entonces Secretario General, Rafael Caldera.

El miércoles 20 de mayo se instaló la Comisión Interventora de la JRC bajo la coordinación de Hilarión Cardozo. De inmediato se prohibieron todos los actos de la Juventud y las declaraciones públicas de sus dirigentes sobre la presente crisis.

El Dr. Cardozo dijo que la Comisión tratará de mantenerse "al margen de las sanciones". No se descarta la posibilidad de una convocatoria del Consejo Nacional de Dirigentes propuesta por varios líderes juveniles. Advirtió Hilarión Cardozo que la Comisión no actuará ni en contra ni por encima de la JRC, sino que trabajará con sus dirigentes. Dijo además que la intención del partido no es aislar a la Juventud en sus relaciones con otras organizaciones partidistas similares. Señaló que no tienen una fecha prevista para la culminación de su tarea como organismo reorganizador y manifestó que el trabajo comenzará de inmediato.

Inquietud estudiantil

La Federación de Centros Universitarios de la UCV impartió orden de movilización general a todos los niveles de la educación para protestar contra el ataque a Camboya.

Las numerosas manifestaciones estudiantiles, especialmente de liceístas y alumnos de las escuelas técnicas, fueron disueltas por la Policía Metropolitana. Sin embargo, los disturbios violentos protagonizados por un grupo de alumnos de la ETI dejaron un saldo de un estudiante muerto, quince heridos y otras diez personas con síntomas de asfixia.

Martín Echeverría, nuevo director de la DISIP, lamentó que un hecho sucedido a millares de kilómetros de Venezuela como es la intervención norteamericana en Camboya, hubiera causado muertos y heridos en Caracas. En cuanto a la razón por la cual una manifestación estudiantil degeneró en hechos de violencia, explicó el Dr. Echeverría que se trataba de una manifestación de características muy especiales. Existía un plan perfectamente pre-concebido de realizar ciertos actos de te-

rorismo contra los establecimientos comerciales cercanos a la entrada de la UCV y especialmente contra la agencia de automóviles Cars. En la casilla de vigilancia que hay a la entrada de la UCV se almacenaron treinta o cincuenta cocteles molotov con ese fin. Un grupo organizado trató de distraer el cordón policial para que un comando designado al efecto pudiera llevar a cabo los incendios proyectados. Era un desorden perfectamente organizado. Por eso, porque era en realidad una operación de comando, fue difícil controlar la manifestación por las vías tradicionales, y hubo víctimas de las que no es ni siquiera seguro que hayan tenido participación en el plan central.

La política de pacificación exige que el gobierno no proceda con ligereza, no se deje provocar. Unas veces hay que usar la mano derecha y otras la izquierda, y hay que saber cuándo una y cuándo la otra, y cuándo las dos.

Citación al Ministro de Hacienda

El diputado Hens Silva Torres pidió la citación del Ministro de Hacienda ante las dos Cámaras reunidas. Antes de formular su proposición, el diputado hizo una serie de preguntas candentes respecto del empréstito de 100 millones de dólares contratados por el Gobierno Nacional con un grupo de 16 Bancos norteamericanos y canadienses.

El Ministro Tinoco dijo que en uso de la facultad constitucional había comparecido ante la Cámara para dar respuesta a las 13 preguntas con que concluyó su intervención el diputado Silva Torres. Leyó una por una las preguntas y les fue dando respuesta inmediata. Ofrecemos lo más resaltante de la polémica:

a) ¿Por qué en la contratación no se hizo uso de los recursos de los inversionistas nacionales?

La respuesta es que el mercado interno de capitales para papeles del Estado tiene límites, y son conocidos porque existe una experiencia anterior. En la actualidad el Banco Central cursa la colocación de 632 millones de bolívares. La capacidad normal de absorción del mercado interno está entre los 500 y 600 millones de bolívares. No conviene a la estabilidad económica ni a las perspectivas de desarrollo el que toda la capacidad crediticia del mercado interno se agote para satisfacer al Estado.

b) ¿Por qué en la negociación de este empréstito no se recurrió a los organismos internacionales multilaterales?

Simplemente, que estos Bancos y organismos no prestan para este tipo de empréstitos. Por eso el Banco Central nunca recomendó esta fuente de financiación.

c) ¿Por qué no se ha hecho uso de

fuentes de financiamiento distintas a los grupos bancarios encabezados por el Chase Manhattan Bank?

El empréstito se contrató con ese grupo de Bancos porque presentaba las condiciones más convenientes. Ofrecía el costo más bajo obtenible, el 8 y 7/8 %; la autorización del Congreso tenía un límite máximo del 10%.

d) ¿Por qué el Gobierno no ha hecho uso de las posibilidades de obtener financiamiento distinto al norteamericano?

Del análisis de las condiciones de Europa se concluyó que si se hubiera contratado allá, el interés hubiera sido superior en un 1% a lo logrado. Explicó a continuación las características de los dos grandes mercados financieros y agregó que el único mercado interno que tenía esa capacidad era el norteamericano, lo que no significa que Europa no pueda ser con el correr del tiempo una fuente importante de recursos para Venezuela.

e) ¿Por qué se concurrió a la banca privada norteamericana?

Sencillamente, porque resultaba la fuente crediticia más económica que permitía los mayores beneficios y porque aceptaba la cancelación en cualquier momento. Si tengo que decirle —añadió el Dr. Tinoco— que causa realmente extrañeza esa pregunta de un diputado de URD, quien en el mes de abril de 1960, cuando URD formaba parte de la coalición de gobierno, fue aprobado en Consejo de Ministros, con voto favorable de los tres representantes de ese partido en el gobierno, la contratación de un empréstito por 200 millones de dólares con un grupo de Bancos que encabezaba el Chase Manhattan Bank. En aquella oportunidad la participación del mencionado Banco fue del 15% y ahora del 10%. En aquella oportunidad se pidió como condición que se aprobara la negociación no sólo por los miembros del gabinete, sino por los jefes de los tres partidos, y así se hizo.

f) ¿Por qué aparece Venezuela como en una actitud vergonzante pidiendo prestado en el exterior cantidades irrisorias de 500.000 dólares?

El gobierno de Venezuela no negoció con el Girard Trust. Este concurrió con 500.000 dólares a una operación de 100 millones de dólares. En el convenio de créditos de 1960 aprobado por el Dr. Jóvito Villalba hubo Bancos que prestaron un millón de dólares y ello no se consideraba "actitud vergonzante" cuando URD estaba en el gobierno. Lo que me llama a reflexión —ponderó el Ministro Tinoco— es que en esta cámara, donde se expresa preocupación por el gasto público, pueda un diputado importante decir que 500.000 dólares es una suma irrisoria e insignificante. Fijense! lo difícil que es reajustar el gasto cuando un diputado considera que 500.000 dólares no merecen la pena. Para mí esa suma es importante y por sumas inferiores a esa gasto mucho tiempo.

g) Las diferencias entre los intereses ¿corresponden a las comisiones que tocarían al Chase Manhattan Bank como cabeza del grupo prestamista?

Esta es una pregunta aviesa; hubiera bastado un contacto con el Banco Central de Venezuela para que éste informara. Ni el Chase ni nadie recibe una comisión. En ninguna operación de crédito en la cual ha participado el Banco Central puede pretenderse que haya habido el pago de comisión alguna. De acuerdo con los términos del propio contrato, no le toca a ninguno de los Bancos prestamistas ninguna situación de privilegio respecto a los demás. El hecho de encabezar un grupo significa que un Banco tomó la responsabilidad de constituir el grupo financiero.

Explica el Dr. Tinoco que el empréstito cobrará utilidades porque el gobierno, cuando recibe los 100 millones de dólares, los vende al Banco Central. Esos 100 millones entran a formar parte de las reservas internacionales y le pertenecen al Banco Central por los bolívares emitidos. Como el Banco Central tiene liquidez en exceso, lo coloca en el exterior para que produzca intereses que corresponderán luego al gobierno de acuerdo con la ley. La diferencia de los intereses depende de la naturaleza diversa de los depósitos hechos en el exterior. En definitiva, el costo real para la economía nacional va a resultar en una cifra entre el 1 y el 2%.

Asamblea de Fedecámaras

Tuvo lugar en la ciudad de Maracay, en la tercera semana de mayo. Asistieron un total de 800 personas: 600 delegados y 200 observadores. El tema central fue el "Desarrollo económico en la década del 70". Inauguró la asamblea el Presidente Caldera con un discurso lleno de optimismo patriótico.

En diferentes reuniones se pasó revista a temas de gran actualidad como el pacto andino, la delincuencia, conflictos laborales, inversiones, ley de mercadeo, y como siempre, el petróleo. Fue acuñada una frase: "El petróleo es un negocio y no una religión". Es original, pero no sabemos de nadie que adore el petróleo como un fetiche. Si el negocio del petróleo es bueno o malo para el país o puede ser mejor, eso precisamente discuten expertos, políticos y congresantes.

Fue elegido el directorio. La Ministro Castillo de López asistió al acto de clausura y destacó en su discurso los hechos trascendentes de la economía industrial venezolana. El presidente reelecto de Fedecámaras, Dr. Oscar de Gुरुceaga, dijo, entre otras cosas, que "del análisis se desprende que la Venezuela pobre, la de los barrios marginados y los ranchos campesinos, puede ser incorporada a la Venezuela rica y petrolera". Se necesita, sin embargo, de una energía extraordinaria.

Al cierre de la asamblea la prensa diaria tuvo sus preferencias informativas.

Según "El Nacional", lo que reclama Fedecámaras es el entendimiento nacional para evitar graves distorsiones en el proceso del desarrollo económico y social. Fedecámaras respalda el sistema democrático.

"El Universal" subraya lo que la Ministro de Fomento espera de los empresarios privados. Es necesario que éstos entiendan la urgencia de un gran esfuerzo para lograr la incorporación de una tecnología creciente y diversificada al proceso económico nacional.

"La Verdad" destaca lo negativo del enfrentamiento entre algunas municipalidades y la iniciativa privada. Los empresarios exhortan a los Concejos Municipales a medir los graves daños que causan a sus jurisdicciones y al país.

Ministros y Gobernadores

A mediados de mes, el Presidente Caldera hizo algunos cambios en su gabinete. El Dr. Mayz Lyon se hizo cargo del Ministerio de Sanidad; el Dr. Andrade Labarca cambió de Justicia a Trabajo; el Dr. Orlando Tovar fue escogido para el Ministerio de Justicia.

Acompaña a este reajuste la creación de un Ministerio sin cartera para asuntos de la vivienda. El Dr. Alfredo Rodríguez Amengual es el encargado de promover y coordinar los estudios, trabajos e iniciativas para aumentar eficazmente la construcción de casas para la población trabajadora y de escasos recursos.

A fin de mes, el Presidente de la República designó nuevos gobernadores. Para los Estados: Apurè, diputado Carmen Morales de Valera; Anzoátegui, Lic Guillermo Alvarez Bajares; Bolívar, arquitecto Manuel Garrido; Cojedes, perito agrónomo Jesús Manzo Núñez; Guárico, doctor Rubín Zamora; Nueva Esparta, profesor Bernardo Acosta; Sucre, Dr. Luis Carrera Raffalli.

Discusiones sobre golpismo

Durante la última década del mes surgió en los ambientes políticos una discusión sobre "golpismo" que aprovechó la prensa para crear una especie de psicosis falsa.

El Dr. Pedro Pablo Aguilar, jefe de la fracción parlamentaria de Copei y miembro de su dirección nacional, levantó la caza: "Con sorpresa hemos leído en la prensa de hoy que la juventud del MEP ha propuesto en la Asamblea Regional de dicho partido la tesis del golpe de estado y de la insurrección general como guías

para la toma del poder. El hecho es tan grave que la dirigencia nacional del MEP no puede avalar con su silencio tales expresiones de su juventud. La opinión pública venezolana —manifestó— tiene derecho a creer que la tesis golpista de la juventud del MEP no es compartida por los jerarcas de ese partido, especialmente los doctores Prieto Figueroa y Paz Galarraga."

El Dr. Jesús Paz Galarraga, Secretario General del MEP, retó al Secretario General del Copei, Dr. Aristides Beaujon, a un debate público por TV sobre la situación política nacional. En su opinión, se está cocinando algo contra los partidos democráticos y nacionalistas y esto lo considera grave por cuanto se amenaza con la ilegalización del MEP. En rueda de prensa, el Secretario General del MEP se refirió a las declaraciones de dos dirigentes copeyanos, Hilarión Cardozo y Pedro Pablo Aguilar, y los calificó de audaces con ciertos elementos de fariseísmo. "Ellos se preocupan por declaraciones de dirigentes del MEP cuando debían preocuparse por la situación de la JRC, que es mucho más grave."

Según el Dr. Paz Galarraga, la agresión contra el MEP la originan exposiciones hechas por dirigentes juveniles del partido en momentos en que se consideraba la situación política de los distintos países latinoamericanos y se analizaban las alternativas existentes. El Dr. Paz Galarraga insistió en que en el país existe malestar y la situación es difícil y no exenta de peligro. Estima que esta situación la puede aprovechar el MEP para una salida no constitucional, pero el MEP no andará ese camino. El partido aspira al poder político por la vía del estado de derecho.

Debe ser motivo de unánime censura ciudadana toda actitud que directa o indirectamente puede poner en peligro el régimen constitucional, afirma Carlos Andrés Pérez, Secretario General de AD, al comentar las declaraciones sobre "golpismo". "Las posiciones de elogio hacia las dictaduras militares existentes en algunos países latinoamericanos dan la sensación de estar estimulando acá movimientos similares."

En la rueda de prensa del jueves el Presidente Caldera respondió de forma amplia sobre el tópico y sus frases finales fueron las siguientes: "En el fondo lo que hay es un poco de deporte. Quisiera exhortar a los dirigentes de los partidos políticos en el sentido de que se formulen todas las críticas al gobierno y se hagan todos los análisis, pero que dejen de hablar de golpes. Recuerden que en el momento en que una de esas desgracias ocurre, el que pierde no es el gobierno, sino que todos, absolutamente todos los que creemos en la libertad y vivimos dentro de ella somos en definitiva los perdidos. Felizmente, Venezuela no confronta ese peligro ni en el momento actual ni en una

oportunidad menos previsible. Solamente debemos alertar contra quienes a veces, sin darse cuenta, pueden producir un deterioro progresivo que abra campo a ambiciones que afortunadamente en la Venezuela de hoy no tienen ninguna oportunidad."

Primeras ordenaciones sacerdotales

El día de Pentecostés recibieron la ordenación sacerdotal los primeros teólogos del Seminario San José, dirigido por monseñor Ovidio Pérez Morales. Tres de los recién ordenados, Padres Fernando Aznárez, Jesús Rafael Crespo y Carlos Ernesto Quintana, pertenecen a la Arquidiócesis de Caracas, mientras el Padre Salomón J. González está incardinado a la nueva diócesis de la Isla de Margarita.

La idea de un Seminario para aquellos aspirantes al sacerdocio que no hayan ingresado primero a un Seminario menor, data de fecha reciente, 1963, y ya está comenzando a dar sus primeros frutos. Este Seminario de El Hatillo ha sido objeto del cuidado solícito del Cardenal Quintero, quien lo dotó de una sede muy apropiada y convenientemente acondicionada y escogió para su dirección a un grupo de sacerdotes muy capacitados y dedicados a esta importante obra.

La Pastoral a Nivel Nacional

En el mes de mayo se celebraron dos encuentros nacionales de especial contenido para la Pastoral. El encuentro de Secretariados de Catequesis, celebrado en Los Teques, presidido por el Cardenal Quintero, es un hecho promisorio y de especial importancia para la próxima Conferencia Episcopal del mes de agosto. Después de las atinadas exposiciones de los Obispos Lizardi, Henríquez, Lebrún y Gurriceaga sobre la creación de conciencia de esta forma de apostolado y sobre las características de la renovación catequística, fueron leídas las ponencias de los Padres E. Aguilar y Félix Moracho acerca de los fundamentos humano-sociales del sujeto de la catequesis.

El segundo encuentro nacional reunió a los asesores de los movimientos juveniles católicos y siendo presidido por monseñor Benítez se desarrolló en la ciudad de Barquisimeto. Acompañaron a sus asesores una selecta representación de jóvenes, quienes expusieron sus puntos de vista y aspiraciones en un clima de cordialidad y franqueza. La dinámica de los grupos juveniles y el nuevo concepto de asesoría no directiva que comienza a dejarse sentir en el campo de la orientación psicológica se hicieron patentes durante las intervenciones de los jóvenes participantes en este evento.

Síntesis Sociales

elaboradas por el *diál*

CONFRONTACION UNIVERSITARIA EN USA

Hasta comienzos de la década de 1960, los estudiantes estadounidenses vivían con muy pocas preocupaciones. Los latinoamericanos que acudían a los mismos cursos y charlaban con ellos en los recreos y comidas se quedaban decepcionados al observar que, por regla general, el universitario estadounidense cifraba sus ideales presentes en sobresalir en algún deporte y pasar los exámenes; y respecto al futuro, el conseguir tres "cosas": un magnífico carro, una casita propia y una mujer bonita. Precisamente por ese tiempo la revista "Time" publicó una portada en la que aparecían dos típicos estudiantes estadounidenses con el corte de pelo convencional (el "crew-cut") y el título: "La generación silenciosa".

El cambio ocurrido en diez años es increíble.

A continuación presentamos la casi totalidad de un reportaje presentado en junio 24, 1969, al Congreso estadounidense sobre las entrevistas realizadas en cincuenta universidades por W. S. Book y otros veintiún congresantes, titulado "El Congreso mira a la Universidad".

La traducción, a veces un tanto libre por razones de inteligibilidad, es nuestra.—M. B.

PREFACIO

La gran preocupación que tenemos acerca del problema actual de agitación entre la juventud y también el darnos cuenta de que tenemos poca información verídica acerca de los sucesos en las universidades estadounidenses, nos animaron a visitar una gran variedad de ellas para hablar con los estudiantes, profesores, administradores y otros representantes en sus propias localizaciones. No teníamos necesidad de convencerles de nada ni de echarles discursos; solamente les ofrecíamos el deseo de conocer y comprender los factores que al parecer amenazan con destruir a muchas de nuestras respetadas instituciones, y que son causantes de que perdamos el aprecio de muchos de los mejores estudiantes de este país...

En busca de información verídica.

Alarma: es problema muy profundo. Animo: hay sinceridad, apertura y decencia estudiantil.

Peligro de radicalización casi total.

Nueva conciencia universitaria.

Están bastante unidos en la "contestación".

¡Cuidado! No aparecer como represivos ni hacer el juego a los extremistas.

Incomunicación y desatención de autoridades hacia estudiantes.

Los estudiantes notan las fallas, pero no los intentos de corregirlas.

Idealismo y urgencia, pero con poco pragmatismo.

Al terminar nuestra gira universitaria venimos alarmados y a la vez animados. Estamos alarmados al haber descubierto que este problema es mucho más profundo y urgente de lo que muchos piensan, y también que el problema alcanza mucho más de lo que pueda atribuirse a los esfuerzos de los revolucionarios organizados. Al mismo tiempo nos hemos animado por la sinceridad y apertura, así como por la decencia básica, de la gran mayoría de los estudiantes con quienes hablamos. Sin embargo, con demasiada frecuencia vimos que el idealismo de ellos y sus preocupaciones se manifestaban en formas destructivas y sin finalidad...

Aparece claramente que si la violencia de las universidades no termina, y si la reacción contra ella es o demasiado débil o demasiado dura y sin discriminación, la gran mayoría de los estudiantes moderados habrán de caer en las manos de los revolucionarios y así habrá triunfado el designio de quienes procuran destruir nuestro sistema de educación superior...

Hoy día hay en las universidades una nueva conciencia de la capacidad de poder que tienen los estudiantes, y de que están agrupándose la gran mayoría de los líderes estudiantiles, así como un número importante de gente joven, inteligente, preocupada y perpleja, que tiene una sincera preocupación sobre lo que cree ser la gran diferencia entre lo que el país promete y lo que el país realiza.

A pesar de que estos estudiantes no tienen un liderazgo monolítico ni una lista única de sus objetivos, sin embargo están bastante bien unidos en lo referente a la "contestación" contra muchos valores de nuestro sistema. En realidad son pocos en número los que en las universidades procuran destruir a su sistema. La gran mayoría de los estudiantes no están colocados al borde de la revolución ni han perdido la fe en nuestro sistema; pero muchos de ellos pueden radicalizarse cuando concurre la violencia o la confrontación en la Universidad. Además, el desilusionamiento acerca de nuestro sistema puede crecer entre los estudiantes aun sin que ocurra violencia, si calificamos de revolucionarios a todos los estudiantes y no procuramos comprender que están haciendo reclamaciones en muchos aspectos que les preocupan legítimamente.

Quizá podemos presentar como nuestra conclusión más importante y urgente el que sería una desafortunada decepción si el Congreso cortara la financiación completamente a algunas instituciones universitarias por causa de las sanciones contra una pequeña minoría; esto sería hacer el juego precisamente a los revolucionarios de la línea dura. Una legislación que trata por igual a los inocentes y a los culpables confirma, sin darse cuenta, las afirmaciones extremistas de que el "Establishment" es represivo y que no se preocupa por las necesidades y problemas de la ciudadanía. No debemos meternos nosotros mismos a ayudar de esa forma a un pequeño grupo de anarquistas...

En el reportaje que va a continuación las declaraciones de estudiantes, profesores y demás personal universitario irán en tipo de letra negrita; en cambio, las conclusiones de los congresantes entrevistadores irán en letra de tipo corriente.

FACTORES DE AGITACION

Despreocupación

Frecuentemente recibimos quejas de que faltaban adecuados canales de comunicación entre el estudiantado, profesorado y administración, y junto con ello la queja de que no se preocupaban por atender a las demandas de los estudiantes.

Intolerancia estudiantil

Algunos estudiantes, corrientemente separados de las responsabilidades diarias y del contacto con otros grupos de más edad, rara vez tienen la oportunidad de ver a nuestra sociedad resolviendo los problemas o atendiendo a las necesidades humanas. Sin embargo, en el curso de sus estudios y discusiones están continuamente tomando conciencia de las numerosas fallas reales de la sociedad y de sus evidentes inconsistencias. El resultado para muchos de estos estudiantes ha sido una combinación de preocupación social profunda junto con el desencanto acerca de las instituciones tradicionales y del modo de enfocar los problemas.

Frecuentemente los estudiantes son fuertes en adoptar soluciones ideales, y débiles en analizar los factores envueltos en el problema y en su solución. Algunos estudiantes demandan soluciones inmediatas, y al no conseguir las se apresuran a entrar en la confrontación como "la única solución alternativa"...

Cómo se radicaliza a los moderados.

Hay que reconocer también que algo de la intolerancia que aparece está realizada a propósito y es tal vez irreversible. El revolucionario está resuelto a continuar implacable en la esperanza de forzar la administración a que reaccione en forma violenta y así lograr que se "radicalice" la mayoría estudiantil, que es moderada. Esto es lo que el revolucionario tiene que procurar, porque no puede lograr sus objetivos destructores sin el respaldo silencioso o, mejor aún, el apoyo abierto de los estudiantes moderados, los cuales pueden ser captados por los sucesos del momento. Para que la mayoría puedan ser "radicalizados" tienen que pasar por un proceso de condicionamiento en una situación o una serie de situaciones que causen una inicial expresión de simpatía hacia los objetivos buscados por los revolucionarios.

APLICABILIDAD PRÁCTICA

Como problema más profundo existe la discusión fundamental acerca de cuál debe ser la estructura de la universidad y el papel que le corresponde realizar en la sociedad. Existe gran distancia entre las opiniones de los profesores y administradores, por una parte, y las de los estudiantes, por otra.

Este tema fue expresado en forma característica por un estudiante universitario, en la siguiente forma:

El problema de cuáles son la estructura y el objetivo universitarios.

"Muchos de los profesores mantienen el ideal de que la universidad es una institución neutra dedicada a buscar la verdad objetiva. Pero la gente que tiene poder en este país ha invadido y está dominando esta institución. La universidad nunca podrá ser neutra en la sociedad actual —sociedad dedicada al lucro y a hacer la guerra—. No acepto el que la universidad pueda tomar una postura neutral. La universidad debería ser partidaria de las fuerzas progresistas en la sociedad."

Que la universidad actúe como fuerza progresiva.

La opinión de este estudiante es evidentemente muy distinta de la que se tiene ordinariamente sobre la universidad como una torre aislada que transmite y agranda el conocimiento al preparar a los individuos en sus respectivas carreras. Este estudiante demanda que la universidad tenga importancia práctica para nuestra era y sus problemas, que se comprometa a un papel importante como fuerza progresiva y la importancia acerca de este enfoque sobre la universidad es que no solamente lo comparte una minoría de revolucionarios, sino un muy elevado número de jóvenes sinceros y dotados de elevada motivación.

Enfoques sobre los cambios necesarios en la universidad.

Para el estudiante es muy difícil el definir realmente esta aplicabilidad práctica, porque esta noción está todavía en estado de formación y su significado varía de una zona a otra del país. Por una parte, significa para algunos que la universidad, para tener aplicabilidad práctica, debe cesar de apoyar las instituciones y sistemas de la oligarquía. Por este motivo se han visto en muchas universidades motines contra las grandes compañías que venían a contratar estudiantes para sus respectivas empresas, especialmente las compañías que trabajaban en material de guerra; también contra el programa de formación de oficiales militares dentro de la universidad, y asimismo contra algunos programas de investigación que interesan al gobierno con fines bélicos. Por otra parte, sugieren que en vez de esas ataduras se debieran tener compromisos para mejorar las viviendas pobres y para lograr que se cumplan los derechos civiles de las minorías —negros, portorriqueños, indios, etc.—. Sin lugar a dudas, muchas de las quejas contra algunas materias obligatorias que deben estudiar a fin de graduarse, se refieren a esta preocupación sobre la importancia del programa universitario. Los estudiantes preguntan: "¿Qué es la universidad? ¿Cuál debe ser la relación entre la universidad y la comunidad que nos rodea?" Están preguntando cuánto debe cambiar radicalmente la educación superior para poder preparar a los jóvenes profesionales de modo que sean capaces de producir cambios en la sociedad.

Que los cursos tengan aplicabilidad práctica a los problemas de hoy.

También cuestionan cuánto de lo que aprenden tiene importancia para la sociedad de hoy. Quisieran ver una relación más inmediata entre los cursos que toman y los problemas que ven. Piden que los cursos sean tales que den respuestas a los problemas de la raza, de la pobreza, de la opresión económica, y al mismo tiempo creen que los cursos que se les ofrecen ahora no tienen relación con nada de eso. Hubo un caso bastante notable en que manifestaron que sus demandas solamente podrían verse satisfechas si ellos mismos determinaran qué cursos habrían de tomar; pero hay un gran número de otros estudiantes que, aunque no hacen unas demandas tan radicales, sin embargo piden que los cursos tengan más aplicabilidad práctica.

Excesiva reacción de las autoridades

Los estudiantes expresan una profunda preocupación acerca de los métodos empleados en dar respuesta a la confrontación estudiantil.

La violencia institucionalizada y sus resultados.

Muchos sienten que su universidad ha reaccionado con una fuerza excesiva. Señalan incidentes ocurridos en que se les ha golpeado por los roles policiales y se ha atacado con gases a los que participaban en demostraciones pacíficas y a los espectadores; y ellos califican esto como una demostración de que vivimos bajo un "sistema opresor". En numerosas ocasiones, líderes de movimientos moderados que presidían demostraciones pacíficas nos comunicaron que posteriormente se vieron imposibilitados de impedir actos individuales de provocación y violencia realizados por estudiantes radicales; por tanto, esto dio lugar a que la confrontación explotara en forma violenta. Igualmente, algunos estudiantes señalaron numerosos casos de una reacción excesivamente agresiva por parte de la policía o de los encargados del orden público. Estas excesivas reacciones produjeron el efecto de radicalizar a los espectadores que más bien permanecían pasivos, y así una pequeña perturbación acabó en una batalla general.

El conflicto, en espiral y fuera de control.

DINAMICA DE LA CONFRONTACION

La frecuencia de la confrontación ha aumentado de una forma tan alarmante el año pasado que vale la pena mirar las condiciones negativas que parecen acompañar a cada una de estas crisis. Una vez que la dinámica de este proceso comienza a ascender en forma espiral, el impulso hacia adelante y la fragilidad de cualquier equilibrio llevan hacia un casi inevitable escalamiento del riesgo, con grave peligro y falta de un control coordinado y civilizado acerca de los acontecimientos.

Comienzos del conflicto por el mal-estar encubierto y la frustración.

Anatomía del conflicto

1) Se comienza por malestar encubierto y frustración respecto a los problemas tanto personales como sociales, unidos a la existencia de revolucionarios endurecidos entre los estudiantes y sus simpatizantes, e incluso los que comparten sus ideologías entre el profesorado.

Los moderados se envuelven emocionalmente.

2) Muchos van identificándose con un problema emocional que resulta de interés al grupo amplio de los moderados no partidarios de la violencia. El asunto en cuestión puede ser de carácter local y de límites estrechos como, por ejemplo, los estudiantes de alguna minoría racial, o el deseo de que los estudiantes participen en las decisiones universitarias; y también puede ser un asunto de carácter más amplio y simbólico como, por ejemplo, el evitar el entrenamiento para oficiales militares en la universidad o los estudios de investigación en favor de programas bélicos del gobierno o una reacción contra la represión de la policía o del ejército.

Demandas frustradas y consecuente confrontación.

3) En muchos casos la confrontación ocurre solamente después de frecuentes demandas de que se cambie alguna situación, sin que se hayan producido resultados. Puede que hayan transcurrido varios meses en estas demandas frustradas, durante los cuales parece haber falta de atención, a no ser algunas palabras o algunas fútiles reuniones de comités. Las demandas o quejas en cuestión a veces son legítimas y a veces pueden ser parte de un sistema de ir aumentando el problema para llegar finalmente a una confrontación. A los estudiantes no les importa cuáles sean las razones que justifiquen el que se vaya tan despacio hacia alguna solución. Lo que les preocupa es que no se vea ningún resultado; y, a veces, irónicamente, se trata de problemas que no dependen completamente de la autoridad universitaria. En algunas ocasiones los radicales procuran llegar a la violencia y confrontación inmediatamente, pero por lo general fracasan en tales casos porque no han tenido suficiente tiempo para conseguir el apoyo de los estudiantes moderados.

El desacuerdo profesorado-administrativo, aliciente de radicalización.

4) Crece el peligro cuando los profesores y los administradores no son capaces de unirse y llegar a un acuerdo para empezar el cambio necesario con prontitud. A consecuencia de esto, ordinariamente, los estudiantes más moderados que sienten simpatías hacia algunos de los cambios fundamentales y necesarios comienzan a moverse hacia los grupos más radicales.

Confrontación y crisis exacerbada.

5) Llega el momento, con frecuencia casi espontáneamente, en que ocurre una provocación iniciada por los estudiantes o una confrontación pequeña que puede tomar la forma de ocupar una facultad o tener una asamblea estudiantil. Esto a veces va acompañado de arrojar piedras, insultar y destruir alguna propiedad. La crisis se va exacerbando por falta de una comunicación buena, clara y oportuna entre los profesores, estudiantes y la administración. Además, corrientemente, corren numerosos rumores e informaciones falsas por falta de la buena información necesaria.

6) Esta provocación estudiantil a veces es contrarrestada por un rechazo excesivamente duro y tal vez indiscriminado que incluye el uso de procedimientos disciplinarios ya anticuados que no pueden ponerse en práctica

Represión excesiva y consecuente radicalización irreversible de los estudiantes moderados.

Tregua armada, debida a tensiones insufribles.

Aparente calma, sin verdadera solución; consecuencias que permanecen.

Amargura de la experiencia de ser negro en EE.UU.

Han perdido la fe en el sistema.

Quieren la absoluta confrontación; después, el cambio vendrá por sí mismo.

Mejor morir en la calle "por los hermanos" que en Vietnam.

Odio contra el "Sistema" estadounidense, que comprende los siguientes aspectos, entre otros:

y tal vez el uso de policías en gran número con armas, etc. En este momento los estudiantes moderados, habiendo sido condicionados cuidadosamente por un ambiente general de simpatía hacia el movimiento de "contestación", en vista de los acontecimientos y también por sus compañeros estudiantes de orientación más radical, y aun por algunos de los profesores; además, motivados por la falta de confianza hacia las instituciones actuales y también por la violación de "su comunidad estudiantil", se unen para la revuelta en número cada vez mayor. No es difícil imaginar cuántos moderados o indiferentes se han añadido al grupo al ver los aporreamientos y las bombas de gas, y aun los tiroteos contra sus compañeros estudiantes. Esta situación dominadora puede fácilmente dar un sentido de legitimidad a la causa revolucionaria, a los ojos de millares de estudiantes moderados. Por tanto, ese procedimiento acelera el proceso de "radicalización" de la mayor parte de los estudiantes. En la mayoría de los casos este cambio de actitud es irreversible, una vez que ocurre. Cuando se llega a esta situación, los asuntos que dieron lugar a que comenzara esta situación han desaparecido ante otras implicaciones mucho más amplias y simbólicas; de manera que el grupo de radicales del principio quedan barridos a un lado por la corriente de los acontecimientos. Pero esto no les importa porque ya han conseguido su objetivo.

7) Las posiciones de todos los participantes se hacen más duras; cada vez hay menos alternativas, a medida que cada uno toma el asunto como cuestión de "principio" y nadie tiene completo control sobre los acontecimientos. Finalmente, a causa de los excesos en ambos lados, ordinariamente se entra en un período de negociaciones donde todos corresponden a las presiones, llegando a alguna forma de compromiso; pero solamente porque ya son inaguantables las presiones que todos sufren.

8) Vuelve una calma relativa, pero deja tras de sí una atmósfera de crisis oculta. Las actitudes de los estudiantes son más amargadas y los profesores y administradores, y aun muy probablemente el público en general, se distancian unos a un extremo y otros hacia otro. Para muchos, hay la convicción de que solamente la estrategia y táctica de la confrontación puede producir algún cambio de importancia, por lo menos a corto plazo. Otros, a veces ven algunas semillas de progreso junto con problemas que aún continúan en curso, tal vez se van haciendo más serios.

El problema racial

Un gran número de estudiantes negros en universidades cuya gran mayoría eran del mismo color dijeron que han perdido la fe en nuestro sistema político, el cual por muchos años les ha prometido mucho, pero, en su opinión, les ha entregado muy poco. Dicen que "en el sur hay lobos políticos y en el norte hay zorros políticos". Muchos de los negros desean desesperadamente tener fe en el sistema actual, pero no llegan a ver que se logre ningún progreso. Están preocupados acerca de problemas de fuera de la universidad, con los cuales ellos se identifican, tales como la discriminación racial, la opresión económica, la pobreza, hambre y racismo. Piden que se les respete y desean tener una verdadera oportunidad de mejoramiento económico. Las palabras y promesas no son ya suficientes.

En muchos casos los negros militantes que estudian en universidades de alumnado predominantemente negro procuran una violenta rebelión, si es necesario, en los Estados Unidos; reconocen nuestras buenas intenciones, pero sienten que cuanto más rápida y completa sea la falla de los programas moderados, tanto más pronto vendrá la absoluta confrontación. Cuando se les preguntaba cómo cambiarían ellos el sistema actual o qué cambios quisieran hacer, no tenían una respuesta, sino decir que ese problema se resolvería por sí mismo.

El objetivo principal de la mayoría de los estudiantes negros parecía ser el servir a sus "hermanos y hermanas negros". Algunos decían que ellos preferían morir más bien por la gente que hay en las calles por los Estados Unidos antes que morir en Vietnam.

FACTORES EXTERNOS A LA UNIVERSIDAD

Los estudiantes mostraron sus emociones profundamente sentidas acerca de lo que llaman "el Sistema", "el Establiment", etc. La palabra "Sistema" comprende una gran cantidad de conceptos que varían entre los estudiantes de una universidad y los de otra, pero hemos notado ciertas características comunes en todas ellas. El Sistema, como ellos lo definen, se caracteriza esencialmente de la forma siguiente:

RACISMO

—Trato de inferioridad a la raza negra.

El estudiante se da cuenta de que existe una gran distancia entre lo que se promete en esta nación y lo que se realiza respecto a las relaciones entre las razas blanca y negra; que no hay igualdad de oportunidad y que hay una falla en el sistema educacional. Atribuye todo esto al país en su conjunto, así como también a la universidad. En la mayor parte hemos encontrado que este descuido de los problemas humanos es la fuerza motivadora que más influye en que el estudiante se rebele contra la sociedad actual...

EL COMPLEJO MILITAR-INDUSTRIAL

—Excesivo presupuesto para armamentos, que beneficia a académicos, investigadores, militares e industriales.

Hay una considerable oposición estudiantil contra nuestro formidable presupuesto de defensa militar. ¿Por qué, preguntan ellos, se disminuye el presupuesto para los programas del país, y en especial de la educación, mientras que el presupuesto militar continúa sin que casi lo toquen? Los estudiantes ven una relación muy cercana entre la comunidad académica y los militares. Ven rectores de universidades sentados en las mesas de las grandes corporaciones como miembros de la gerencia. Ven también que por una parte se disminuyen los fondos destinados para contratar más profesores y en cambio se autoriza la construcción de nuevos edificios y facilidades a fin de recibir mayores asignaciones de fondos del gobierno para fines de investigación referentes a asuntos de guerra.

POBREZA Y HAMBRE

—Despreocupación de las autoridades civiles hacia los desposeídos.

En este tiempo de abundancia en el país, la televisión lleva a los hogares una imagen viva de la diferencia entre los que viven bien y los pobres. Los estudiantes muestran cada vez un mayor descontento acerca de la poca atención que prestan las autoridades del país hacia los desposeídos. No quieren esperar por décadas para que se acabe con la pobreza y con la intolerancia racial, y preguntan el porqué de la inacción que se hace evidente en los últimos tiempos. Los problemas de los barrios existentes alrededor de los edificios universitarios con frecuencia atraen la atención inmediata estudiantil. El que muchas instituciones hayan fallado en actuar respecto a esos barrios ha causado que los estudiantes tomen como suyos los problemas y motines de los suburbios famosos de Harlem o de Wood-Lawn.

Ciertamente, el que los estudiantes se envuelvan en estos problemas no es cosa nueva, como lo atestiguan las marchas en favor de los derechos civiles en los primeros años de la década de 1960. Lo que es nuevo es la intensa impaciencia con respecto al cambio o la evidente falta de cambio en las vidas de muchos estadounidenses.

IMPERIALISMO Y TERCER MUNDO

—Actitudes imperialistas en el Gobierno.

En un cierto número de universidades la cuestión que reaparecía frecuentemente se refería al papel de EE.UU. respecto a lo que llaman el "Tercer Mundo" (los negros, chinos, puertorriqueños, mexicanos, etc.). La opinión que manifestaban era que somos imperialistas en Vietnam, en Formosa, en Latinoamérica y que las naciones que están emergiendo constituyen una fuerza nueva con la cual no nos hemos logrado entender. Algunos piensan que no estamos tratando a otras naciones honradamente y, según la opinión de un estudiante, estamos pagando la culpa de no habernos entendido con los puntos de vista y las necesidades de otros. Añaden que el gobierno de los EE.UU., cuando dice que acepta la autodeterminación de los pueblos, en realidad sólo se refiere a aquellos pueblos cuya determinación es la que a nosotros nos parece aceptable.

EL ESTADO POLICIA

—Actitud preventiva-represiva en las autoridades universitarias.

La experiencia que recibimos en una universidad muestra más claramente este problema que en otras partes. Cuando los estudiantes fueron de vacaciones en 1968 la policía que cuidaba el campo universitario no usaba armas. En cambio, cuando volvieron a las clases unos meses después, la policía del campo universitario estaba equipada con rolos, pistolas y ese líquido contra motines que se llama "mace". Como esto tenía lugar en una universidad en que no había ocurrido ningún problema, los estudiantes preguntaron por qué se armaba la policía. A medida que crece la violencia y aumenta la contraviolencia, los estudiantes miran sus propias relaciones respecto a la universidad y al mundo exterior como perjudicadas cada vez más por la policía y la guardia nacional. Cada vez que hay una demostración, ésta trae consigo la amenaza de violencia por ambas partes, la estudiantil y la represiva.

OPRESION ECONOMICA

El que los congresantes de cada Estado y las asociaciones de ex-alumnos estén dispuestos a contraatacar las perturbaciones estudiantiles universitarias dan lugar a que se refuerce entre los estudiantes la idea de que el gobierno poderoso y la gran industria dominan más y más la universidad y la sociedad en general... Las malas habitaciones para los estudiantes, el aumento en el alquiler de las mismas, el que los comerciantes cobren mayores precios a los estudiantes, como también cobran a los negros y gentes de los barrios pobres, son ejemplos que los estudiantes utilizan para demostrar que son víctimas de la opresión económica.

—Precios más altos a los estudiantes en alquiler y comestibles.

VIETNAM

Es evidente que Vietnam fue desde el principio uno de los mayores factores en la radicalización de los estudiantes. Todavía es ahora una de las mayores causas de que se sientan alienados y descontentos con nuestra sociedad y el gobierno nacional. Muchos consideran la guerra como inmoral e injusta. Y un número cada vez mayor jura hacer cuanto sea necesario para evitar el servicio militar.

—La guerra en Vietnam, principal factor del descontento inicial.

Sin embargo, se nos repitió frecuentemente, tanto por parte de los radicales como por los moderados, que aunque termine la guerra en Vietnam eso no es suficiente para que termine la agitación en las universidades, ni una mayor tensión que se extenderá a largo plazo.

VALORES: MATERIALISMO

Como un estudiante dijo: "Esto es una cultura de 'cosas', y yo quiero que sea una cultura de 'personas'." Los estudiantes ven que en el centro de esta sociedad de abundancia se valora principalmente las cosas materiales. En cambio, ellos están ansioso por tener una fe, una creencia en algo más allá de las cosas materiales. Hay una convicción profunda por parte de muchos estudiantes de que quieren hacer algo por ayudar a otros y no vivir solamente para beneficiarse ellos mismos. Esto es una parte importante de su rechazo del materialismo tal como lo ven los estudiantes. Más aún, ellos están cuestionando los valores fundamentales en nuestra sociedad y de nuestro sistema de gobierno.

—Predominio de lo material y egoísta.

HIPOCRESIA

Los estudiantes se quejan de que tanto la universidad como la sociedad no practican lo que predicán... Proclaman que es un mito eso de la libertad académica, dado que la finalidad de la universidad está "pervertida" por una masiva infusión de fondos para la investigación militar e industrial. Cuanto al esfuerzo para proveer de educación superior a las clases desposeídas, los estudiantes acusan a las autoridades de que son muy pocos los pobres admitidos a las aulas universitarias y que estos pocos encuentran la institución despreocupada de las necesidades y problemas que a ellos les interesan.

—Diferencia hipócrita entre lo que se proclama y lo que se hace.

Indican también que el tratamiento que en este país se da a los negros es lo contrario de lo que se proclama en la Declaración de Independencia, y rechazan el que haya pobreza en medio de la abundancia.

Esta acusación de hipocresía aparece en todas las reclamaciones estudiantiles, tanto referentes a la universidad como al mundo exterior. En cada una de las universidades se presentarán diferentes muestras como ejemplo de hipocresía, pero de todas ellas éste es un sentimiento muy común.

BANCO DE VENEZUELA, S. A.

Capital Pagado: Bs. 105.000.000

LE OFRECE SU LARGA EXPERIENCIA DE 75 AÑOS DE OPERACIONES BANCARIAS

UTILICE SUS EFICIENTES SERVICIOS Y DIGA COMO TODOS:

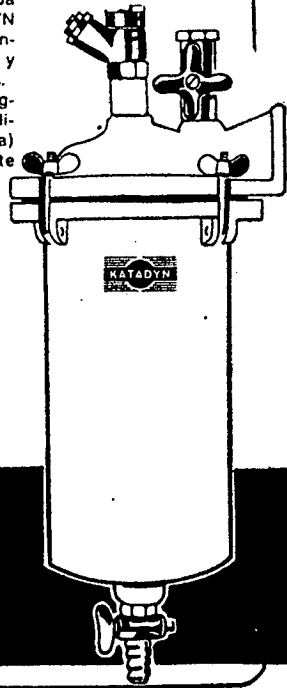
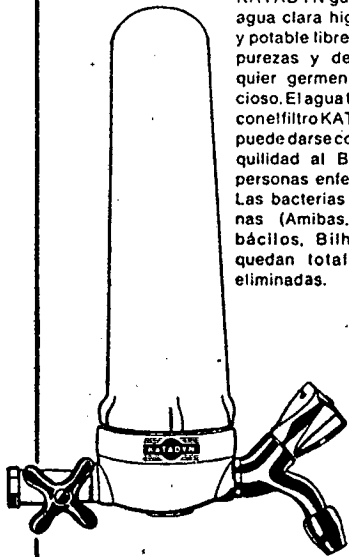
No, gracias... mi Banco es el

BANCO DE VENEZUELA



**VIVA CON SEGURIDAD USANDO
EL FILTRO SUIZO**

No toda agua clara y limpia es de buena calidad. El filtro suizo KATADYN garantiza agua clara higiénica y potable libre de impurezas y de cualquier germen infeccioso. El agua tratada con el filtro KATADYN puede darse con tranquilidad al BEBE y personas enfermas. Las bacterias malignas (Amibas, Colibáculos, Bilharzia) quedan totalmente eliminadas.



**GEORGES
ROCHE, S.A.**

Santa Teresa a Cipreses, 69, Telf.

45.42.44

CONMUTADOR DE 5 LINEAS



A TODA HORA...



**TEMPLE
DE ACERO**

Fuerte, resistente y de inmediata actividad. Seguridad y eficiencia siempre a la orden.

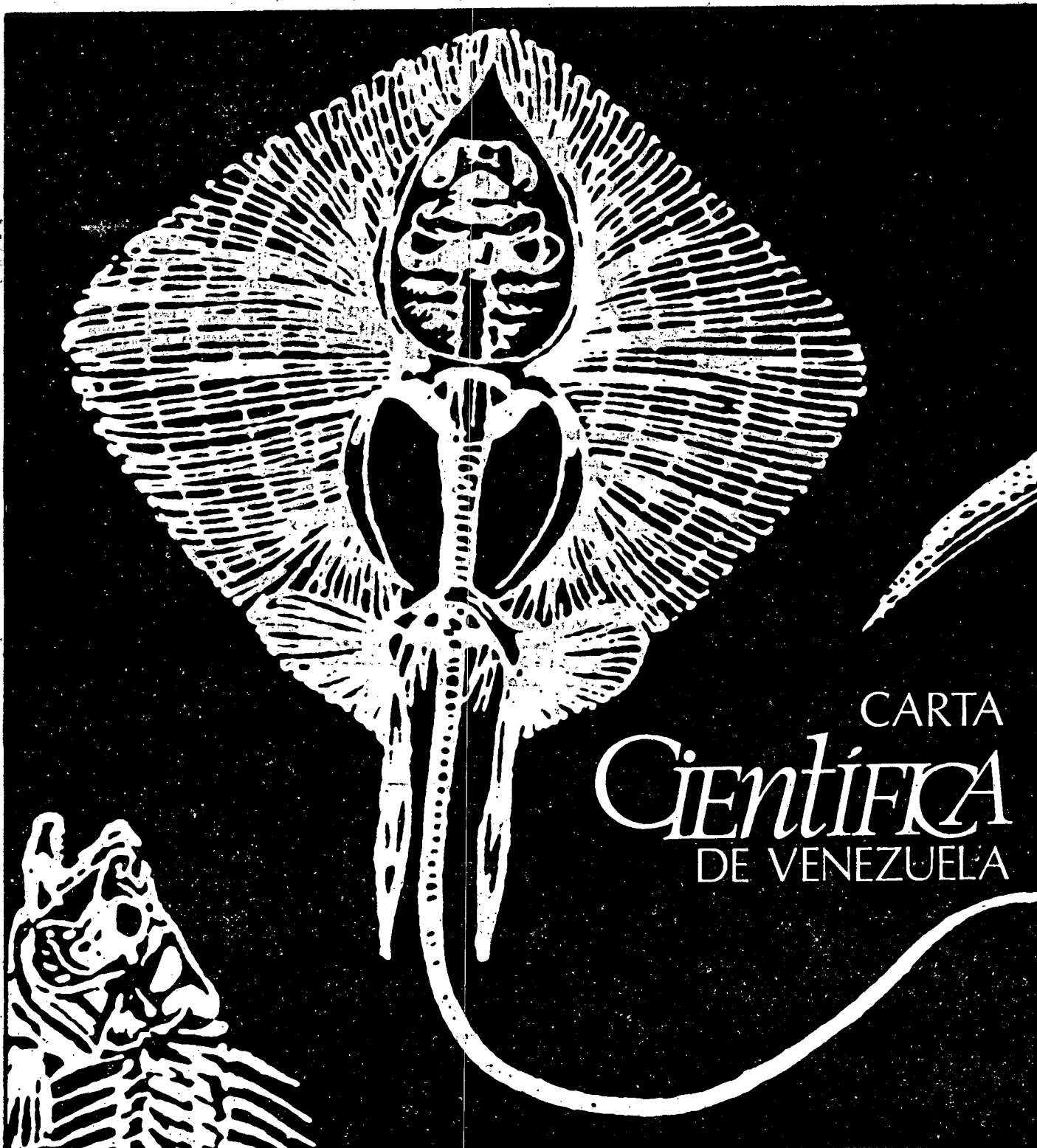
No hay duda. El alfiler de gancho es símbolo de buen servicio.

Nosotros ofrecemos otro tanto para darle seguridad, confianza y... luz.

**C.A. LA ELECTRICIDAD DE CARACAS
C.A. LUZ ELECTRICA DE VENEZUELA**



La empresa eléctrica privada al servicio de la comunidad



CARTA
Científica
DE VENEZUELA

Con esta publicación mensual, la Oficina Central de Información, OCI, pretende cubrir un importante campo de la actividad venezolana, el trabajo científico y de investigación. En esta Carta Científica de Venezuela reseñaremos, hasta donde llegue la información disponible, los trabajos realizados en el país,

dentro del mundo de la ciencia y la tecnología, en el lapso que cubra la correspondiente edición de esta publicación. Estas reseñas serán absolutamente objetivas. Su único límite podría ser la originalidad de la actividad reseñable y la circunstancia de no producirse en el territorio de la nación.

esta publicación como todas las de la Oficina Central de Información, OCI, se distribuye gratuitamente a quienes la soliciten a la Dirección de Publicaciones Apartado 192, Caracas



MILLONES 675 MIL BOLIVARES ganó nuestro único accionista* durante el año 1969

(*) **Nuestro Único Accionista es la nación venezolana**

65 millones 687 mil bolívares que quedan aquí y regresan al Pueblo de Venezuela convertidos en obras necesarias.

Esta participación de la nación en las utilidades de la Venezolana del Petróleo fué obtenida por los siguientes conceptos:

Regalias	Bs.	9.787.544
Impuesto sobre la renta	Bs.	25.748.201
Ganancias netas	Bs.	30.139.617
TOTAL	Bs.	65.675.362

10 años de realizaciones para Venezuela.

Otros beneficios aportados por la CVP al país:

- CVP da empleo directo a 1.352 trabajadores y capacita personal venezolano para el manejo de las operaciones petroleras.
- Se pagaron en el 69 por conceptos de sueldos, salarios, utilidades y otros beneficios Bs. 39.730.000
- Invertimos en el país en compra de materiales para el desarrollo de la industria petrolera la suma de Bs. 40.500.000,00.



LA VENEZOLANA DEL PETROLEO

Año del X Aniversario de la Venezolana del Petróleo

SIRVE!

CERVEZA REGIONAL

★
MARACAIBO

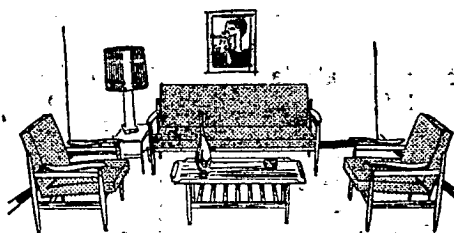
"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39
45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se enorgullece de embellecer los hogares venezolanos



Modelo exclusivo
Recibo Danés

Bs. 1.120

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42.01.21 - 42.01.22

42.01.23

La
**FUNDACION PARA EL DESARROLLO DE
LA COMUNIDAD Y FOMENTO MUNICIPAL**

Financia

proyectos locales y regionales concebidos por los municipios para satisfacer aspiraciones de bien común.

Asesora

a los Concejos para mejorar y racionalizar sistemas de administración y servicios públicos.

Adiestra

y capacita al personal técnico y administrativo de los gobiernos locales.

Colabora

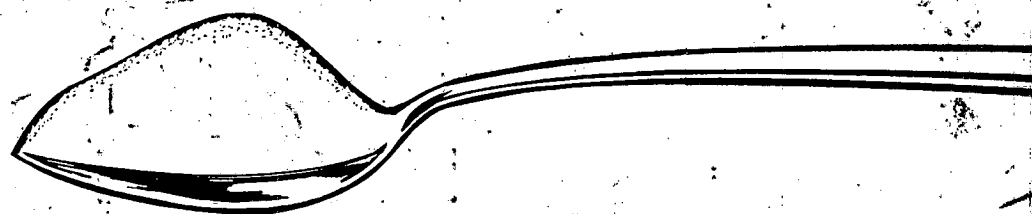
con los organismos básicos a nivel de las comunidades en programas: de acción comunitaria, y auto-construcción de vivienda para familias con bajos ingresos, dentro de la política nacional de promoción popular.



PROMUEVE UNA VIDA MEJOR



**los jóvenes necesitan más
azúcar**



para constante energía

Recuerde: el azúcar es tan necesaria en la alimentación diaria como la carne, la fruta ó la leche.